



**LA LUSOFONÍA IMPULSADA POR BRASIL:
UN ANÁLISIS DE LOS PROCESOS DE REGIONALIZACIÓN
EN EL CORREDOR DE NACALA, MOZAMBIQUE
(ProSAVANA 2010-2016)**

Lucia Viceconte

**DOCUMENTO DE TRABAJO N° 42
Septiembre 2018**



**LA LUSOFONÍA IMPULSADA POR BRASIL:
UN ANÁLISIS DE LOS PROCESOS DE REGIONALIZACIÓN
EN EL CORREDOR DE NACALA, MOZAMBIQUE
(ProSAVANA 2010-2016)**

Lucia Viceconte

Junio 2018



SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO

ISSN: 2253-8542

Imagen de portada:

Obra: Juventud y Paz, 1997. Autor: Malangatana Valente Ngwenya

<http://www.unesco.org/artcollection/NavigationAction.do?idOeuvre=2999&nouvelleLangue=es>

Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación IUDC-UCM

C/ Donoso Cortés, 65, 6o. 28015 Madrid.

Tel.: (34) 91 394 64 09/19 – Fax: (34) 91 394 64 14

E-mail: iudcucm@pdi.ucm.es

Página web: www.iudc.es

AUTORA:

Lucia Viceconte

El presente documento es producto de la investigación realizada por Lucia Viceconte para la obtención del título de Máster Interuniversitario Internacional de Estudios Contemporáneos de América Latina, en el curso 2017-2018, bajo la dirección de la profesora Almudena Cabezas González.

EDICIÓN Y MAQUETACIÓN:

Ana Victoria De Moya

IUDC-UCM

RESUMEN

La ascensión a “*potencia emergente*” a lo largo de los últimos quince años impulsó una mayor proyección de Brasil al exterior, en particular hacia las ex colonias portuguesas. Con estas y, especialmente con los Países Africanos cuya Lengua Oficial es el Portugués (PALOP), miró a fortalecer, a través proyectos de Cooperación Sur-Sur y Triangular, no solo los legados culturales sino también los vínculos económicos y políticos con el objetivo de fomentar la construcción de una Comunidad y una identidad lusófona. En este contexto se entiende estudiar cómo Brasil, a través el Programa de Cooperación para el Desarrollo Agrícola de la Sabana en Mozambique (ProSAVANA) impulsó la construcción de la Lusofonía, entendida como *región cultural*, desde dos niveles geopolíticos en los años 2010-2016. Se analizan, por tanto, los procesos de regionalización de la Lusofonía fomentados por las relaciones entre actores institucionales y sociales de Brasil y Mozambique protagonistas del ProSAVANA.

Palabras clave: Lusofonía, Regionalismo cultural, Brasil, Mozambique, ProSavana, Cooperación Triangular, Cooperación institucional, Cooperación horizontal; Activismo transnacional

ABSTRACT

The rise to “*emergent power*” over the last fifteen years prompted a greater projection of Brazil abroad, in particular towards the former Portuguese colonies. With these and, especially with the African Countries whose Official Language is Portuguese (PALOP), it looked to strengthen, through South-South and Triangular Cooperation projects, not only the cultural legacies but also the economic and political links with the objective of encourage the construction of a Lusophone Community and identity. In this framework it is understood to study how Brazil, through the Program of Cooperation for the Agricultural Development of the Savannah in Mozambique (ProSAVANA), promoted the construction of the Lusofonía, considered as *cultural region*, from two geopolitical levels during the years 2010-2016. In detail, the study is focused on the analysis of Lusophone regionalization processes fostered by the relations between institutional and social actors of Brazil and Mozambique protagonists of ProSAVANA.

Keywords: Lusofonía, Cultural regionalism, Brazil, Mozambique, ProSAVANA, Triangular Cooperation, Institutional Cooperation, Horizontal Cooperation, Transnational Activism

ÍNDICE

SIGLAS y ACRÓNIMOS	7
INTRODUCCIÓN	13
Justificación y relevancia de la investigación	15
1. MARCO TEÓRICO	16
1.1. Aproximación conceptual al regionalismo	16
1.1.1. El nuevo regionalismo y el regionalismo cultural	19
1.1.2. Perspectivas clásicas para entender el regionalismo lusófono	21
1.2. El regionalismo desde la Geopolítica	23
1.2.1. Las geopolíticas clásicas.....	24
1.2.2. Las Geopolíticas críticas.....	26
1.3. La geopolítica brasileña	28
1.4. El uso geopolítico de la Cooperación Internacional	31
1.4.1. La evolución de la Cooperación Internacional.....	32
1.4.2. El desarrollo: el motor de la cooperación.....	33
1.4.3. La Cooperación como herramienta neocolonial y sub-imperial.....	36
1.4.4. La Teoría de la Anticooperación	38
1.5. Miradas desde la Anti-geopolítica: discursos y oráctifas de resistencia	40
1.5.1. El activismo transnacional	41
1.5.2. Las formas del activismo transnacional.....	42
2. LA PROYECCIÓN BRASILEÑA EN EL MUNDO: ENTRE LA AUTONOMÍA, EL DESARROLLO Y EL MULTILATERALISMO (2003-2016).....	46
2.1. ANTECEDENTES. La política exterior durante la segunda mitad del siglo XX	47
2.2. La política exterior de finales del siglo XX	49
2.2.1. La Diplomacia presidencial de Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2010)	50
2.2.2. La política exterior de Dilma Rousseff (2011-2016): <i>menos de lo mismo</i>	53
2.3 La cooperación internacional y Sur-Sur como instrumento principal de la política exterior brasileña (2003-2016)	55
2.3.1. La cooperación brasileña y la Agencia Brasileña de Cooperación	55
2.3.2. Los principios que guían la cooperación brasileña	58
2.3.3. Los sectores de implementación de la cooperación técnica brasileña	59
2.4. Las áreas de actuación de la cooperación brasileña	60
2.4.1. La cooperación brasileña en América del Sur: un instrumento de integración regional (2003- 2016).....	60
2.4.2 La cooperación brasileña multilateral (2003-2016).....	62
2.5. Brasil y la vocación africanista: entre herencias coloniales y relaciones de cooperación	63
2.5.1 El legado histórico-colonial.....	64
2.5.2. El legado geográfico clásico.....	65

2.5.3 El legado cultural-lingüístico.....	65
2.6. La CSST brasileña en África y en los PALOP	66
2.6.1 Brasil y la “diplomacia de la generosidad” en los PALOP	69
3. LA CONSTRUCCIÓN DE LA LUSOFONÍA “DESDE ARRIBA”: el ProSAVANA como motor de la regionalización formal	72
3.1. La creación de la Comunidad de los Países de Lengua Portuguesa – CPLP	72
3.2. La promoción de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en la CPLP.....	75
3.3. El ProSAVANA	78
3.3.1. Marco de referencia internacional y regional	78
3.3.2. Marco nacional: la agricultura mozambiqueña y las estrategias gubernamentales	79
3.3.3. Los antecedentes del ProSAVANA: no solo el Prodecer	81
3.3.4. El ProSAVANA: visión general, objetivos e instituciones involucradas.....	83
3.4. Conociendo el ProSAVANA PI y sus componentes	88
3.4.1. Componente 1	89
3.4.2. Componente 2	93
3.4.3. Componente 3	94
3.4.4. Componente 4	95
3.4.5. Componente 5	96
3.5. Brasil y el fortalecimiento de la CPLP en el marco del ProSAVANA PI.....	97
3.5.1. La promoción de la producción interna mozambiqueña.....	97
3.5.2. Identificación, sistematización y desarrollo de tecnologías y técnicas de producción	98
4. LA CONSTRUCCIÓN DE LA LUSOFONÍA “DESDE ABAJO”	99
4.1. El Movimiento Internacional Lusófono y sus objetivos	100
4.2. El ProSAVANA en el discurso de los Movimientos Sociales	100
4.2.1. La <i>cara oculta</i> del ProSAVANA.....	101
4.3. La construcción de la resistencia al ProSAVANA	104
4.3.1. El ProSAVANA, el agronegocio y la Soberanía Alimentaria	104
4.3.2. La construcción de las redes transnacionales de resistencia al ProSAVANA.....	105
4.4. La protesta contra el ProSAVANA y la construcción de la Lusofonía.....	113
CONCLUSIONES	115
BIBLIOGRAFÍA	121
OTRAS FUENTES	138
Páginas web de Periódicos	138
Páginas web de Instituciones y Organizaciones Oficiales.....	139
ANEXOS	143
ANEXO 1	143
ANEXO 2	144
ANEXO 3	144
ANEXO 4	145

SIGLAS y ACRÓNIMOS

AAAJC – *Associação de Apoio e Assistência Jurídica às Comunidades* (Asociación de Apoyo a las Comunidades y Asistencia Jurídica) (Mozambique)

ABC – *Agência Brasileira de Cooperação* (Agencia Brasileña de Cooperación)

ACOORD – *Associação de Cooperação para o Desenvolvimento* (Asociación de Cooperación para el desarrollo) (Mozambique)

ADECRU – *Ação Académica para o Desenvolvimento das Comunidades Rurais* (Acción Académica para el Desarrollo de las Comunidades Rurales) (Mozambique)

AENA – *Associação Nacional de Extensão Rural* (Asociación Nacional de Extensión Rural) (Mozambique)

ALADI – Asociación Latinoamericana de Integración

ASA – América del Sur – África

ASBRAER – *Associação Brasileira das Entidades Estaduais de Assistência Técnica e Extensão Rural* (Asociación Brasileña de Entidades Estatales de Asistencia Técnica y Extensión Rural)

ASPA – Cumbre América del Sur – Países Árabes

BM – Banco Mundial

BRICS – Brasil, Rusia, India, China, Sur África

CCM – *Conselho Cristão de Moçambique* (Consejo Cristiano de Mozambique)

CCSTB – Cooperación Sur-Sur Técnica Brasileña

CGPD – Coordinación General de Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo

CONAQ – *Coordenação Nacional de Articulação das Comunidades Negras Rurais Quilombolas* (Coordinación Nacional de Articulación de las Comunidades Negras Rurales de Quilombo) (Brasil)

CONSEA – *Conselho Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional* (Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional) (Brasil)

CONTAG – *Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura* (Confederación Nacional de los Trabajadores en la Agricultura) (Brasil)

CONTAG – *Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura* (Confederación Nacional de los Trabajadores en la Agricultura) (Brasil)

CPLP – *Comunidade dos Países de Língua Portuguesa* (Comunidad de Países de Lengua Portuguesa)

CPT – *Comissão Pastoral da Terra* (Comisión Pastoral de la Tierra) (Brasil)

CSS – Cooperación Sur-Sur

CSST – Cooperación Sur-Sur Técnica

CT – Cooperación Triangular

CTPD – Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo

CUT – *Central Única dos Trabalhadores* (Confederación Central de Trabajadores) (Brasil)

DNEA – *Direcção Nacional da Extensão Agrária* (Dirección Nacional de Extensión Agrícola) (Mozambique)

DUAT – *Direito de uso e aproveitamento de Terra* (Derecho de uso y aprovechamiento de la tierra)

EMBRAPA – *Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária* (Corporación Brasileña de Investigación Agrícola)

ESAN-CPLP – *Estratégia de Segurança Alimentar e Nutricional* (Estrategia para la Seguridad Alimentaria y Nutricional de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa)

FAO – *Food and Agriculture Organization* (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación)

FASE – *Federação de Órgãos de Assistência Social e Educacional* (Federación de Órganos de Asistencia Social y Educacional) (Brasil)

FBSSAN – *Fórum Brasileiro de Soberania e Segurança Alimentar e Nutricional* (Foro Brasileño de Soberanía Alimentaria y Nutricional) (Brasil)

FETRAF – *Federação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura Familiar* (Federación Nacional de los Trabajadores en la Agricultura Familiar) (Brasil)

FM – *Fórum Mulher* (Foro de las Mujeres) (Mozambique)

FONAGNI – *Fórum das Organizações Não Governamentais do Niassa* (Foro de las Organizaciones no Gubernamentales de Niassa) (Mozambique)

FONG – *Fórum das Organizações Não Governamentais de Gaza* (Foro de las Organizaciones No Gubernamentales de Gaza) (Mozambique)

GR-RI – *Grupo de Reflexão sobre Relações Internacionais* (Grupo de Reflexión sobre las Relaciones Internacionales) (Brasil)

IBASE – *Instituto Brasileiro de Análises Sociais e Econômicas* (Instituto Brasileño de Análisis Sociales y Económicos) (Brasil)

IBSA – Foro Trilateral India, Brasil y Sudáfrica

IED – Inversión Directa Extranjera

IIAM – *Instituto de Investigação Agrária de Moçambique* (Instituto de Investigación Agrícola de Mozambique)

IILP – *Instituto Internacional da Língua Portuguesa* (Instituto Internacional de Lengua Portuguesa)

IIRSA – Integración de la Infraestructura Sudamericana

INESC – *Instituto de Estudos Socioeconômicos* (Instituto de Estudios Socioeconómicos) (Brasil)

JA – *Justiça Ambiental* (Justicia Ambiental) (Mozambique)

JBPP – *Japan-Brazil Partnership Program* (Programa de Parteneriado Japón-Brasil)

JICA – *Japan International Cooperation Agency* (Agencia de Cooperación Internacional Japonés)

JIRCAS – *Japan International Research Center for Agricultural Sciences* (Centro Internacional de Investigación de Ciencias Agrícolas del Japón)

LDH – *Liga dos Direitos Humanos* (Liga de los Derechos Humanos) (Mozambique)

LVA – *La Vía Campesina* (La Vía Campesina) (Brasil)

MASA – *Ministério da Agricultura e Segurança Alimentar* (Ministerio de la Agricultura y de la Seguridad Alimentaria)

MDA – *Ministério do Desenvolvimento Agrário* (Ministerio de Desarrollo Agrícola)

MERCOSUR – Mercado Común del Sur

MIL – *Movimento Internacional Lusófono* (Movimiento Internacional Lusófono)

MINAG – *Ministério da Agricultura-Moçambique* (Ministerio de Agricultura de Mozambique)

MM.CC. – Movimientos Campesinos

MM.SS. – Movimientos Sociales

MMC – *Movimento de Mulheres Camponesas* (Movimiento de las Mujeres Campesinas) (Brasil)

MPA – *Movimento dos Pequenos Agricultores* (Movimiento de los Pequeño Agricultores) (Brasil)

MST – *Movimento dos Trabalhadores Sem Terra* (Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra) (Brasil)

OLIPA-ODES – *Organização para Desenvolvimento Sustentável* (Organización para el Desarrollo Sostenible) (Mozambique)

OMC – Organización Mundial del Comercio

ONGs – Organizaciones No Gubernamentales

ONU – Organización de las Naciones Unidas

ORAM – *Associação Rural de Ajuda Mútua* (Asociación Rural de Ayuda Mutua) (Mozambique)

OSC – Organizaciones de la Sociedad Civil

PABA – Plan de Acción de Buenos Aires para promover y realizar la Cooperación Técnica entre los países en desarrollo

PACS – *Instituto Políticas Alternativas para o Cone Sul* (Políticas Alternativas Para el Cono Sur) (Brasil)

PALOP – *Países Africanos de Língua Oficial Portuguesa* (Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa)

PAPA – Plan de Acción para la Producción de Alimentos

PARPA – Programa de Acción para la Reducción de la Pobreza Absoluta

PASC-CC – *Plataforma de Associações da Sociedade Civil - Casa da Cidadania* (Plataforma de Asociaciones de la Sociedad Civil – Casa de la Ciudadanía)

PC-CPLP – *Plataforma de Camponeses da Comunidade dos Países de Língua Portuguesa* (Plataforma de Campesinos de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa)

PCT – Programa de Cooperación Triangular

PEA – Política Exterior Independiente

PEB – Política Exterior Brasileña

PEDSA – *Plano Estratégico de Desenvolvimento do Sector Agrário* (Plan Estratégico de Desarrollo del Sector Agrícola)

PIAR – Principios de Inversión Agrícola Responsable

PIB – Producto Interno Bruto

PNUD – Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

PPOSC-N – *Plataforma Provincial de Organizações da Sociedade Civil de Nampula* (Plataforma Provincial de las Organizaciones de la Sociedad Civil de Nampula) (Mozambique)

PROAGRI – *Programa Nacional de Desenvolvimento Agrário* (Programa Nacional de Desarrollo Agrícola)

PRODECER – *Programa de Cooperação Nipo-Brasileira para o Desenvolvimento dos Cerrado* (Programa de Cooperación Nipo-Brasileña para el Desarrollo de los Cerrados)

PROSAVANA – *Programa de Cooperação de Desenvolvimento Agrícola da Savana em Moçambique* (Programa de Cooperación para el Desarrollo Agrícola de la Sabana en Mozambique)

PROSAVANA PD – *Plano Diretor* (Plan Director – documento central del ProSAVANA)

PROSAVANA PEM – *Projeto de Extensão e Modelos* (Proyecto de Extensión y Modelos – componente del ProSAVANA)

PROSAVANA PI – *Projeto de Investigação* (Proyecto de investigación – componente del ProSAVANA)

PT – *Partido dos Trabalhadores* (Partido de los Trabajadores)

RIA – Reunión de Investigación Agrícola

ROADS – *Rede de Organizações para o Ambiente e Desenvolvimento Sustentável* (Red de Organizaciones para el Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible) (Mozambique)

SENAR – *Serviço Nacional de Aprendizagem Rural* (Servicio Nacional de Aprendizaje Rural) (Brasil)

SETSAN – *Secretariado Técnico de Segurança Alimentar e Nutricional* (Secretariado Técnico para la Seguridad Alimentaria y Nutricional)

TCTP – *Programa de Treinamento para Terceiros Países* (Programa de Formación para Terceros Países)

TLCAN – Tratado de Libre Comercio de América del Norte

UA – Unión Africana

UE – Unión Europea

UNAC – *União Nacional dos Camponeses* (Unión Nacional de los Campesinos) (Mozambique)

UNASUR – Unión de Naciones Suramericanas

UNILAB – Universidad de la Integración Internacional de la Lusofonía Afro-Brasileña

USAID – *United States Agency for International Development* (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional)

ZOPACAS – Zona de Paz y Cooperación del Atlántico del Sur

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación pretende analizar la construcción de la Lusofonía por parte de Brasil, siendo actualmente el país lusófono más importante e influyente en el mundo. Su ascensión a “*potencia emergente*” a lo largo de los últimos quince años impulsó una mayor proyección de Brasil al exterior, en particular hacia los países geográficamente y culturalmente más cercanos. De hecho, el país *verde y amarelo* incrementó su presencia tanto en los países y en los foros regionales de América del Sur como en las ex colonias portuguesas. Especialmente con estas últimas, las presidencias de Lula da Silva y Dilma Rousseff buscaron fortalecer no solo las relaciones culturales sino también los lazos económicos y políticos con el objetivo de fomentar la construcción de una Comunidad y una identidad lusófona. Esto justifica de alguna manera la notable cantidad de proyectos de Cooperación Sur-Sur y Triangular, principalmente en ámbito de desarrollo económico y/o agrícola, que los gobiernos brasileños dirigieron desde el comienzo del siglo XXI a las ex colonias portuguesas, y en particular a los Países Africanos cuya Lengua Oficial es el Portugués (PALOP).

Uno de los proyectos más importantes que la Agencia de Cooperación Brasileña (ABC) ha llevado a cabo durante los últimos años en África es, sin lugar a duda, el Programa de Cooperación para el Desarrollo Agrícola de la Sabana en Mozambique, mejor conocido como ProSAVANA. Este es un proyecto de cooperación triangular promovido por los gobiernos de Brasil, Japón y Mozambique, cuyo objetivo es el desarrollo agrícola del Corredor de Nacala, una región al norte del país africano. Si bien el gobierno japonés desempeñó un rol importante en la planeación y realización del ProSAVANA, esta investigación no incluye un análisis sobre el mismo al no tener un papel clave en la construcción de la Lusofonía a través el proyecto de cooperación, objeto de estudio del presente trabajo.

Más en concreto, este análisis pretende comprender el proceso de regionalización de la Lusofonía, entendida como región cultural, a través las diferentes *caras* del ProSAVANA. De hecho, el doble discurso del Programa, uno oficial, promovido por los gobiernos de Brasil, Japón y Mozambique, y otro de protesta, impulsado por varios actores sociales, permite a su vez estudiar la construcción de la Lusofonía teniendo en

cuenta tanto el proceso de regionalización formal-institucional como aquel informal. De este modo, se busca analizar las prácticas, los actores, los límites y las potencialidades de ambos procesos con el objetivo de probar que el discurso y las prácticas de los movimientos sociales tienen más potencial para impulsar la construcción de la Lusofonía que los discursos y las prácticas institucionales. Parte de esta investigación trabaja para desmontar el mito de que las instituciones son las únicas promotoras de regionalización de espacios y de que, para que una región exista es necesaria una institución representativa y/o la firma de tratados internacionales.

Para llevar a cabo esta investigación, se realizó un estudio longitudinal, multidimensional y comparado, analizando diferentes procesos dentro de un mismo espacio temporal. Asimismo, se eligió un análisis cualitativo documental, bibliográfico e interpretativo y se utilizaron, aunque en menor medida, técnicas de investigación cuantitativas para la recolección de datos. Para el presente estudio, además, se utilizaron fuentes primarias y secundarias. Con respecto a las primeras, se utilizaron los discursos y los documentos oficiales de los gobiernos, de las instituciones y de los organismos de Brasil, Mozambique, Japón (Itamaraty, ABC, EMBRAPA, JICA, MINAG, IIAM, etc), de los movimientos sociales UNAC y FASE, de la CPLP, del ProSAVANA, de la resistencia al ProSAVANA y de la Campaña Não ao ProSAVANA, y de algunas agencias de las Naciones Unidas (FAO, PNUD). Asimismo, se consultaron informes de estrategias y de políticas nacionales de Brasil y Mozambique (el Plan Estratégico para el Desarrollo del Sector Agrícola (PEDSA) de Mozambique, la estrategia de CSS de la ABC, etc.) y cartas y comunicados (Carta Abierta para Detener y Reflexionar de Forma Urgente sobre el Programa ProSAVANA, Comunicado de lanzamiento de la Campaña Não ao ProSAVANA) redactados y publicados por los mecanismos de la sociedad civil y por los movimientos sociales mozambiqueños y brasileños (UNAC, ADECRU, FASE, JA, etc.). En cuanto a las fuentes secundarias, en cambio, se utilizaron materiales audiovisuales presente en el canal en línea Youtube (ProSAVANA Mozambique y TeleSUR tv), documentos de artículos, estudios y tesis académicas, periódicos en línea brasileños, mozambiqueños e internacionales (ADECRU Wordpress, Farmlandgrab.org, UNAC-Wordpress, Brasil de fato, La Nación, La Tercera, El Mundo, BBC.com y Noticel).

Justificación y relevancia de la investigación

Actualmente, existe una amplia literatura sobre los conceptos de región, regionalismo y regionalización, y sobre casos específicos de regionalismo como la Unión Europea – UE o el Mercado Común del Sur - MercoSur. Sin embargo, la mayoría de los estudios se centra en el análisis de regionalismos de tipo económico y/o político-institucional a través de la lupa de la geopolítica clásica, opacando así otros tipos de regionalismos y otras perspectivas teóricas de análisis como las de Morten Bøås, Marianne H. Marchand y Timothy M. Shaw.

En este marco se entiende la elección de estudiar la Lusofonía en cuanto regionalismo cultural y de adoptar la geopolítica crítica como guía de este trabajo de investigación. Esta perspectiva teórica permite superar la idea de región como un bloque finito y definido fuertemente vinculado al espacio geográfico, para abordar la idea de región como un proceso en continua construcción y evolución, influenciado por prácticas y agentes internos y externos, que involucra varias esferas y escalas geopolíticas. Vista desde esta visión teórica, la Lusofonía ya no se considera solo una comunidad cultural sino más bien una región, la cual se construye y se reconstruye a través varios tipos de procesos de regionalización. Para analizar esta evolución se escogió el ProSAVANA, siendo un proyecto triangular que ve protagonista Brasil y Mozambique además de Japón y siendo un programa que, presentando dos discursos y dos prácticas diferentes, permite estudiar dos procesos de regionalización: uno formal-institucional, basado en el discurso oficial del Programa y promovido por los gobiernos de Brasil, Mozambique y Japón, y otro informal, centrado en el discurso de protesta al ProSAVANA de los movimientos sociales y de las organizaciones de la sociedad civil de Mozambique y Brasil.

El análisis así planteado permite ofrecer un marco completo de las potencialidades y de los límites de ambos procesos de regionalización, así como de los actores que los protagonizan y de sus capacidades de acción y de influencia en varias escalas geopolíticas.

Del mismo modo, el presente trabajo de investigación se aleja de la vasta literatura sobre la proyección regional de Brasil principalmente en el marco de los BRICS y/o del MercoSur, para estudiar su proyección y su papel en el contexto lusófono.

1. MARCO TEÓRICO

El presente capítulo pretende analizar la construcción, por parte de Brasil y Mozambique, de la Lusofonía, entendida como un tipo de región, cuyo fundamento es un factor cultural-lingüístico, el portugués. El estudio abarca dos procesos de regionalización: uno formal y otro informal. El primero es analizado desde la perspectiva de la geopolítica clásica, específicamente de la brasileña, mientras que, el segundo, es examinado a partir del enfoque de la geopolítica crítica, de las resistencias y de la antigeopolítica. Asimismo, se tratan conceptos vinculados al caso de estudio del presente trabajo de investigación, como cooperación, anticooperación, neocolonialismo, subimperialismo y activismo transnacional. Dadas las diferencias entre los conceptos y las perspectivas analizadas, el capítulo se estructura alrededor de una continua discusión teórica entre ellos.

1.1. Aproximación conceptual al regionalismo

Para una comprensión exhaustiva del objeto de estudio del presente trabajo de investigación es fundamental una aproximación teórica a los conceptos relativos al regionalismo. Por ende, en este epígrafe se trata definir las nociones de región, regionalización, regionalismo y cooperación regional.

El término región apareció en Europa en el siglo XVIII con una connotación claramente geográfica, al hacer referencia a una división física natural del planeta. Según lo anterior, inicialmente la base definitoria del concepto giró en torno a un factor de pertenencia territorial, que llevaba a definir la región como un grupo de países localizados en una determinada área geográfica (Díaz Nieto, 2010:28). Si bien durante mucho tiempo el concepto de región estuvo vinculado a la Geografía, es verdad que a lo largo de los años ha sido utilizado de manera diferente y ha ido tomando varias formas y significados. En las Relaciones Internacionales, por ejemplo, las regiones se consideran subsistemas supranacionales del sistema internacional (Hettne, 2005:544) o formaciones supranacionales de países que comparten un proyecto político y económico y una identidad (Hettne, 2005:545). Por todo lo anterior, a menudo, se definen también *macro-regiones*.

Asimismo, en las últimas décadas, el concepto de región ha coincidido con el de organización regional, entendida, en este marco, como aquella entidad que mira a promover la cooperación entre estados y otros actores. Esto hace que la región se considere el resultado de la cooperación regional, entendida por Ernst B. Haas como “cualquier actividad interestatal con poca participación universal diseñada para satisfacer necesidades comúnmente experimentadas” (1958:16) o también “desde la perspectiva de los intereses nacionales de cada estado miembro, [que hacen que] las negociaciones regionales deban acomodar estos intereses para todos los socios” (Axline, 1994).

Desde las Ciencias Sociales, el concepto de región ha sido analizado a partir de diferentes enfoques. Para este trabajo, sin embargo, se analizan solamente el estructuralista y el constructivista. El primero considera la región como un resultado lógico de tendencias más amplias y acontecimientos generalizados como la globalización, la flexibilidad de producción, la reestructuración estatal y la expansión urbana (Legendijk, 2007). La perspectiva constructivista, por su parte, considera las regiones como constructos sociales que se autodefinen y se autoconfiguran como parte de, y a través de, diferentes prácticas discursivas (Legendijk, 2006). Peter Katzenstein, uno de los mayores exponentes de la vertiente constructivista, afirmó que “*el aspecto geográfico no es real, natural o esencial. Lo importante es que [una región] se construya sobre una base social, política y abierta al cambio* (1996). El profesor sueco Björn Hettne, por otro lado, define la región como un concepto “ni absoluto ni natural” (2003), sino como *un proceso en constante cambio y evolución, que al igual que una nación, es una “comunidad imaginada” que posee una base territorial* (2002:956). Según esta perspectiva, por lo tanto, las regiones son entidades no naturales, no definidas ni finitas, que se desarrollan a través varios procesos mejor conocidos como regionalización. Hettne, desde su perspectiva, afirmó que estos procesos se concretizan en la búsqueda de la regionalidad. El grado de esta define, según el profesor sueco, la posición de una región en particular o de un sistema regional en términos de coherencia e identidad, que se pueden ver como un proceso histórico endógeno de largo plazo y que, a lo largo de los años, pasó de la coerción, la edificación de imperios y naciones, a una cooperación más voluntaria (2002:956a).

En términos muy generales, se puede hablar de cinco etapas de formación de la regionalidad: un espacio regional, un complejo regional, una sociedad regional, una comunidad regional y un sistema regional institucionalizado. El *espacio regional* es una zona geográfica delimitada por barreras más o menos naturales y físicas; el *complejo regional*, implica una constante profundización de las relaciones entre localidades de los grupos humanos; la *sociedad regional*, en cambio, puede ser espontánea u organizada ya sea en el ámbito cultural, económico, político o militar; la *comunidad regional*, por su parte, toma forma cuando un marco organizativo durable (formal o informal) propicia y promueve la comunicación social y la convergencia de los valores y las acciones en toda la región y crea así una sociedad civil transnacional caracterizada por la confianza social también en escala regional; y por último, el *sistema regional institucionalizado*, posee una estructura más apropiada para la toma de decisiones y una capacidad como actor más sólida (Hettne, 2003:28-29). Si bien estas cinco fases podrían hacer referencia a una cierta lógica evolutiva o a una “historia natural” de la regionalización, la idea de Hettne no era formular una teoría de las etapas, sino ofrecer un marco de análisis comparativo de las regiones en formación y facilitar un mejor entendimiento de la dinámica endógena.

Björn Hettne, sin embargo, no fue el único autor en definir el concepto de regionalización. De hecho, es fundamental destacar las visiones de otros importantes teóricos como Anssi Paasi, Iver Brynild Neumann y Andrew Hurrell.

Anssi Paasi describe la formación de una región como un proceso de institucionalización, entendida como el resultado de cuatro fuerzas de trabajo simultáneas e interconectadas: a) territorial, b) institucional, c) simbólica, y d) reconocimiento o identificación interna y externa (2002). Iver Brynild Neumann, autor del enfoque del *region-building*, además, define la regionalización como el conjunto de “ideas, dinámicas e instrumentos que contribuyen a cambiar una área geográfica en una comunidad políticamente construida (2003)”. Andrew Hurrell, por otra parte, considera la regionalización como “un tipo de integración informal y una de las partes que, junto a la *identidad*, la *cooperación interestatal* y la *integración y cohesión impulsadas por el Estado*, permiten la realización del regionalismo (1995:39)”. Con este último concepto, Anthony Payne y Andrew Gamble se refieren a un proyecto dirigido por un estado o por varios estados, planeado para reorganizar un específico espacio

regional a través líneas económicas y políticas definidas (1996:2). Asimismo, consideran el regionalismo como algo que es construido y constantemente reconstruido por la acción colectiva humana (1996:17).

Otros investigadores como Morten Bøås, Marianne H. Marchand y Timothy M. Shaw, en cambio, sostienen que “si bien el regionalismo es claramente un proyecto político, esto no debe necesariamente ser llevado a cabo por los estados, en cuanto estos no son los únicos actores que existen... [de igual manera] creen que, dentro de cada proyecto regional (oficial o no), coexisten muchos actores con visiones regionales e ideas diferentes [...] como ONGs, nuevos movimientos sociales, medios de comunicación y empresas” (2003:201). Björn Hettne, por su lado, define el regionalismo como las ideas, las identidades y las ideologías relativas a un proyecto regional (Söderbaum, 2003:7), que denomina “*la búsqueda de la regionalidad*” (1993). Según él, el regionalismo siendo un proyecto político, creado por actores humanos, puede, tal como un proyecto de un Estado-nación, fracasar. En esta perspectiva una región en declive significa el decrecimiento de la regionalidad y, por último, la disolución de la misma región (Hettne, 2003:29).

Las definiciones de regionalismo que se acaban de analizar pertenecen a la vertiente del llamado “nuevo regionalismo”, enfoque que se utiliza para el presente trabajo de investigación y que se profundiza en el siguiente epígrafe.

1.1.1. El nuevo regionalismo y el regionalismo cultural

A lo largo de los últimos setenta años se han ido desarrollando dos tipos de regionalismo: uno durante el período de la Guerra Fría, mientras que el otro después de la caída del muro de Berlín, enmarcado en el orden mundial multipolar e influenciado por la globalización. Por estas diferencias históricas, el primero se define viejo regionalismo, mientras que el segundo nuevo regionalismo. Esos contextos históricos, asimismo, marcaron fuertemente sus visiones, sus estructuras y sus fundamentos. De hecho, el primero que fue impulsado “desde arriba”, estaba interesado solo en las relaciones con los estados cercanos, y, en términos económicos, fue proteccionista, el segundo, se considera un proceso más voluntario que nació de las regiones en formación, donde los estados participantes y otros actores se sentían

impulsados a cooperar por una “urgencia de unirse” con el fin de hacer frente a los nuevos desafíos mundiales. Además, el nuevo regionalismo se define como el resultado de un proceso social y multidimensional, donde actúan, en distintos niveles, una variedad de actores no estatales. Desde una perspectiva económica, además, adopta un enfoque más “abierto” y, por lo tanto, compatible con una economía mundial interdependiente (Hettne, 2002).

Con la expresión “nuevo regionalismo” se hace referencia a muchos tipos de regionalismos que abarcan tanto la esfera económica como la social y la política. Entre los más relevantes se destacan el regionalismo “abierto”, monetario, el posneoliberal y para el desarrollo, explicados a continuación:

- a) el regionalismo abierto, surgido durante la década de los noventa del siglo XX, es concebido por los neoliberales como una manera de promover el comercio internacional a través organizaciones económicas regionales;
- b) el regionalismo monetario nació para garantizar la estabilidad financiera de una región;
- c) el regionalismo posneoliberal, particularmente difundido en América Latina, surgió como respuesta al regionalismo abierto y miraba a trascender la mera apertura comercial y financiera para centrarse en la cooperación política y económica entre las naciones (Gaete, 2015: 155); y,
- d) el regionalismo para el desarrollo se define como el esfuerzo de un grupo de países dentro de una región geográfica que tiene como objetivo mejorar la economía tanto de las unidades políticas que lo constituyen como la de toda la región a través acuerdos comerciales o estrategias de desarrollo regionales (Hettne, 2005: 558). Este tipo de regionalismo fue el que más estimuló la Cooperación “Sur-Sur” tanto para el desarrollo como para la paz y la seguridad entre los países del Sur Global.

Para el presente trabajo, sin embargo, si bien se utiliza como marco general de análisis el nuevo regionalismo y se hace referencia, más veces, al regionalismo para el desarrollo, se estudia un tipo regionalismo que no está vinculado ni a un período histórico ni a una o más zonas geográficas, sino más bien a algunas condiciones, es decir el regionalismo cultural. De hecho, esto surge cuando ciertos factores culturales

diferenciadores como la lengua, la religión, el grupo étnico, etc., adquieren significación política. Asimismo, se funda en la identificación de una unidad cultural regional basada en la lengua, en la religión o en la etnia, en leyes y costumbres, en el folklore, en el arte y en la historia (López-Aranguren, 1981:64).

La Lusofonía, si bien encaja en este tipo de regionalismo, es también verdad que, a diferencia de otras regiones culturales, se funda principalmente en la historia colonial y en el idioma común. Estos dos factores han desempeñado y siguen desempeñando un papel crucial no solo en la construcción de la Lusofonía, entendida como región, sino también en la construcción de una identidad regional lusófona. En este marco, se adopta la visión de Anssi Paasi (2002; 2003), el cual se refiere a la identidad regional o *regional consciousness* en la medida en que las personas se identifican con la región como el conjunto de prácticas, discursos y símbolos institucionalizados y la distingue de la identidad de una región en cuanto esta última se refiere solo a las características físicas, culturales e históricas que diferencian una región de otra.

1.1.2. Perspectivas clásicas para entender el regionalismo lusófono

Para abarcar el estudio de la construcción de la Lusofonía es fundamental, en mi opinión, hacer referencia a dos perspectivas clásicas del regionalismo elaboradas por Karl Haushofer y por Samuel Huntington, ya que ambos destacan la importancia de las ideas y la cultura en sus modelos regionales.

Karl Haushofer es uno de los mayores exponentes de la geopolítica clásica y de la Escuela Geopolítica Alemana. Haushofer se recuerda por haber reformulado teóricamente el sistema internacional y haberlo dividido en panregiones. La panregión es un concepto desarrollado en la década de los treinta del siglo XX, a partir del concepto de *Grosslebensformen* (grandes unidades orgánico-culturales) de Ratzel (O'Loughlin y Wusten, 1990). Esta noción se refiere a una gran área funcional que vincula a los Estados del centro con las materias primas de la periferia y abarca zonas cortadas longitudinalmente. Las diferentes panregiones que se definieron representaban la división del mundo en esferas de influencia de las superpotencias. Las panregiones, asimismo, son la expresión geográfica de las panideas, es decir principios generales para la organización del sistema mundial o, en todo caso, ideologías básicas para muchas unidades políticas. La panidea que sirvió de modelo fue

el panamericanismo expuesto en la Doctrina Monroe (Portillo, 2004:292). De esa forma, en el planteamiento de los geopolíticos alemanes, el mundo quedaba dividido en cuatro panregiones, cada una regida por una superpotencia: Panamérica, dirigida por Estados Unidos, Euráfrica, con el predominio de Alemania, Panrusia, en la cual quedaba incluida la India y Panasia con Japón como país líder (Jones, 1955) (ANEXO 1). En este marco, América Latina estaba incluida en Panamérica y desempeñaba el papel de región abastecedora de materias primas para la industrializada costa Este de los Estados Unidos (Cairo, 2009:32). Este nuevo modelo geopolítico, sin embargo, a causa de la derrota de Alemania en la Segunda Guerra Mundial y del cambio de escenario internacional, no llegó a tener consenso hegemónico, y por lo tanto futuro.

El pensamiento de Samuel Huntington, en cambio, se enmarca en el período que comienza después de la caída del Muro de Berlín, que simbolizó el fin del mundo del socialismo real y que implicó el fin de la era de la geopolítica ideológica, y la definición de una nueva era sobre premisas diferentes (Cairo, 2009:36). El politólogo estadounidense, en 1996, publicó una obra cuyo título era “*The clash of Civilizations?*” (¿El Choque de las Civilizaciones?) en el que sostenía que “en el mundo de la Posguerra Fría, las distinciones más importantes entre los pueblos no son ideológicas, políticas ni económicas; son culturales.[...] La gente se define desde el punto de vista de la genealogía, la religión, la lengua, la historia, los valores, costumbres e instituciones. Se identifican con grupos culturales: tribus, grupos étnicos, comunidades religiosas, naciones y, en el nivel más alto, civilizaciones.” (Huntington, 1996 [1997:21-22]). De esta manera, los Estados-nación se agruparían dentro de unidades mayores, las civilizaciones, que regirían las relaciones internacionales y la política global (Cairo, 2009:37). En este marco, Huntington identificó nueve civilizaciones a partir de sus rasgos culturales, haciendo particular referencia a la religión: la Sínica o Confuciana, la Budista, la Japonesa, la Hindú, la Islámica, la Ortodoxa, la Occidental, la Latinoamericana y la Africana (Huntington, 1996 [1997:29-30]) (ANEXO 2).

Ambos modelos geopolíticos resaltan, si bien de manera diferente, los rasgos culturales de una región, la importancia de las ideas y de los principios compartidos y, además, los elementos y los códigos simbólicos de la misma. De hecho, si Karl Haushofer trata los aspectos ideológicos-culturales como instrumentos para convertir una nación (en su caso Alemania) en una potencia *panregional* con proyección

mundial, Huntington se sirve de ellos para evidenciar las diferentes visiones que las poblaciones del planeta tienen del mundo, y destacar aquellas civilizaciones que podrían convertirse en enemigos para la estabilidad del sistema internacional, y en particular del Occidente¹. A pesar de que estos dos modelos presenten una visión más cultural del mundo, ninguno de los dos otorga importancia al aspecto lingüístico, dejando de lado la posibilidad de individuar en el mundo comunidades cuyo eje central no sea por ejemplo una ideología política y/o religiosa, sino más bien el idioma. Este hecho, sin embargo, no significa que no se pueda contemplar la división del mundo en comunidades lingüísticas, sino todo lo contrario. Esto es lo que se trata probar a lo largo del presente trabajo de investigación a través el estudio de la proyección brasileña hacia el continente africano durante el 2010-2016 a partir del vínculo lingüístico con los Países de Lengua Oficial Portuguesa.

1.2. El regionalismo desde la Geopolítica

La Geopolítica siempre ha sido definida como parte de la Geografía Política (Cairo, 1993), y, por algunos, también como “una subdivisión de la Geografía Política y no una disciplina paralela” (Patrick, 1979:230). Por eso, para explicar la Geopolítica, es esencial definir primero la Geografía Política. Esta es una disciplina de las Ciencias Sociales que nació en Europa en el siglo XIX con el objetivo de unir la Geografía con la Ciencia Política para estudiar las relaciones de poder existentes en un espacio. El padre fundador de la Geografía Política Moderna se considera el alemán Freidrich Ratzel. Él, motivado por el deseo de justificar intelectualmente el expansionismo territorial alemán a finales del siglo XIX, emprendió el estudio del comportamiento del Estado en el espacio, que consideraba “la mayor obra sobre la tierra” (Ratzel, 1897). Influenciado por el pensamiento positivista, determinista y, en particular, darwinista de su siglo, elaboró una teoría que consideraba al Estado un organismo vivo, el cual necesitaba un territorio del que sacar sustento, lo que Ratzel llamó *Lebensraum*, o espacio vital (Bassin, 1987:477). La mayor o menor extensión del territorio, o *Lebensraum*, representaba, por lo tanto, la posibilidad de supervivencia de un Estado. De esta

¹ Se adopta el término Occidente en su sentido histórico y sobre la base de la definición del profesor Philippe Nemo. En este marco, con la expresión Occidente se hace referencia a aquella zona geográfica que pertenece a la civilización y la cultura europea y a los EE.UU., y que no incluye Canadá, Australia, Nueva Zelanda y América Latina.

manera, la expansión de una nación era un proceso necesario y natural para su perdurabilidad.

A finales del siglo XIX, el Estado, representaba por lo tanto, el único actor tenido en cuenta en las relaciones de poder (Cairo, 1993:198), tanto que Raffestin definió la Geografía Política ratzeliana como *“la Geografía del Estado”* (1980). En este marco, se entiende la definición de la Geopolítica como el estudio de las relaciones espaciales exteriores de los Estados (Cairo, 1993:198a).

1.2.1. Las geopolíticas clásicas

La Geopolítica clásica se fue conformando a partir de las aportaciones del norteamericano Alfred Mahan y del inglés Halford Mackinder, aunque fue el profesor sueco, Rudolf Kjellen, quien, en el 1899, acuñó el término en un ensayo sobre consideraciones geopolíticas acerca de Escandinavia (Oya, 1971). Si bien Alfred Mahan se considera uno de los “padres fundadores” de la geopolítica clásica, fue Mackinder quien conformó la subdisciplina tal y como hoy la conocemos; él fue precisamente quien encajó las piezas del conjunto (Cairo, 2009:27). El pensamiento de Mackinder se enmarca a finales del siglo XIX y a principio del siglo XX, cuando el Reino Unido empezaba a perder su liderazgo político y económico, y Estados Unidos y Alemania ganaban importancia en el sistema internacional. Este nuevo escenario determinaba, según Mackinder, el fin de la época *“colombina”* (Cairo, 2009:27a), es decir la era en la cual el poder naval predominó (Jones et al., 2004:6), y comenzaba la era poscolombina, la cual se caracterizaba por *“(…) un sistema político cerrado y, la esfera de acción del mismo será el mundo entero (...). Por eso, todas las explosiones de las fuerzas sociales que se produzcan, en vez de disiparse en un circuito circunvecino de espacio desconocido en el que dominan las barbarie y el caos, serán fielmente reflejados desde los más lejanos rincones del globo y, debido a ello, los elementos débiles del organismo político y económico del mundo serán destrozados”* (Mackinder, 1904). En dichas circunstancias, Mackinder elaboró su modelo geopolítico, formulado con ligeras variaciones en tres ocasiones (1904, 1919 y 1943), en el cual suponía que el Estado que ocupase la *“región pivote”* (en inglés, Pivot Area) o *“corazón continental”* (en inglés, Heartland) dentro de Eurasia hubiera podido ejercer una influencia decisiva

sobre la vida política del mundo entero. Con el objetivo de contrarrestar esta superioridad geoestratégica, Mackinder prescribía a la potencia marítima – en aquellos momentos el Reino Unido – una política de “equilibrio de poder” en el “*cinturón interior*” (en inglés, Inner Crescent) que rodea el “corazón continental” de Eurasia, ya que si esta masa llegase a ser dominada por la potencia terrestre, esta dominaría inevitablemente (Cairo, 1993:199-200) la “*isla mundial*” (en inglés, World Island), es decir el conjunto terrestre de Eurasia y África, y en última instancia el mundo entero. Asimismo, el modelo preveía también un “*cinturón exterior*” (en inglés, Outer Crescent), el cual incluía las islas y los continentes situados más allá de Eurasia, considerados como el ámbito espacial “natural” de la potencia marítima (Cairo, 2009:28). En este último cinturón se situaba América Latina. Este modelo geopolítico, si bien Mackinder lo pensó y lo estructuró de manera detallada, recibió muchas críticas. Una de estas fue formulada por el estadounidense Nicholas Spykman. Este, a finales de los años treinta del siglo XX, se dedicó al análisis de las relaciones entre la geografía y la política exterior, del cual destacó la ausencia de una autoridad central en la sociedad internacional y planteó la necesidad de desarrollar, para los Estados Unidos, una “estrategia global” (en inglés, grand strategy) (1942). Elaboró así un modelo geopolítico que, a diferencia de Mackinder, preveía el cinturón interior como la zona clave de control, definido en este contexto como “*margen continental*” o Rimland. Según Spykman, quién tuviera el control de este último podría neutralizar el poder del corazón continental. Asimismo, defendía la idea que la única potencia capaz de tener el control del Rimland euroasiático unificado era aquella marítima, que en esos años ya no era más la Gran Bretaña, sino los Estados Unidos.

La Geopolítica, con el fin de la Segunda Guerra Mundial, entró en la era de marginalización (Jones et al., 2004:4) que duró hasta los años setenta del siglo XX, cuando se produjo una renovación. La época del “resurgimiento” de la Geopolítica (Jones et al., 2004:4a) se caracterizó no solo por teorías continuistas vinculadas a las prácticas tradicionales de la “política de poder”, sino sobre todo por nuevas corrientes que adoptaron perspectivas críticas neomarxistas y postestructuralistas. Entre las corrientes más novedosas en la renovación de la Geopolítica se destaca la Geopolítica Crítica.

1.2.2. Las Geopolíticas críticas

La Geopolítica crítica es una vertiente de la Geopolítica que surgió en los ámbitos académicos hacia los años setenta del siglo XX. El padre fundador de esta corriente se considera John Agnew, aunque fueron Géraoid Ó Tuathail (1988) y Simon Dalby (1990a; 1990b) los que acuñaron la expresión “geopolítica crítica”. Los objetivos de esta nueva vertiente eran superar el enfoque realista de la “política de poder” (Cairo, 1993:208) y *hacer una revisión del sistema establecido para no naturalizar los discursos convencionales, e indagar la procedencia y producción de estos discursos* (Dalby, 1996). Los enfoques geopolíticos críticos surgidos en este marco miraban, por lo tanto, a cuestionar los fundamentos de la geopolítica clásica a través una postura radical y, a veces, incluso revolucionaria. Sin embargo, esto no significó un rechazo definitivo de la geopolítica clásica y de sus prácticas tradicionales de “política de poder”. Un ejemplo son los tres enfoques geopolíticos críticos escogidos para este trabajo: el de la economía política, en particular el análisis de los sistemas-mundiales, el de las relaciones de poder y el cultural humanista.

El mayor exponente del primer enfoque fue Peter Taylor el cual tuvo una fuerte influencia en la renovación, desde un punto de vista económico-político, de la Geopolítica – y de la Geografía Política en general (Cairo, 1993:204). De hecho, él reclamó una reorientación de la disciplina (Taylor, 1981:157) hacia el análisis de sistemas-mundiales (en inglés, world-systems analysis), que definió como: *“un enfoque materialista del estudio del cambio social desarrollado por Immanuel Wallerstein”* (Taylor, 1986:527). Esta postura era el resultado de una nueva idea de la Geopolítica, la cual, según Taylor, *no se puede entender completamente sin considerar las dinámicas de la economía global, ya sea en términos de relaciones Este-Oeste o Norte-Sur* (Smith, 1986:179). De esta manera, la escala de análisis del mundo no era más la estatal, defendida por la geopolítica clásica, sino más bien la economía-mundo. Esta perspectiva costó muchas críticas a Taylor, al cual se cuestionó principalmente el papel que el geógrafo asignó a la entidad estatal. Una de esta fue formulada por Graham Smith, el cual sostenía que, *“al centrarse sobre la escala internacional y al tomar las fuerzas económicas como determinantes de las relaciones entre Estados, hay, sin embargo, una tendencia a relegar los procesos políticos y culturales que se producen a escala estatal como si estuvieran relacionados casualmente con las fuerzas*

económicas, cuando pueden desempeñar un papel importante e independiente en el modelado de las relaciones internacionales” (1986:180).

El enfoque sobre las relaciones entre espacio y poder, en cambio, nació con los estudios de Westly y Maclean sobre la información y la comunicación (Claval, 1978). No obstante, fueron las aportaciones de Michel Foucault las que marcaron la posibilidad de hacer un análisis espacial de las relaciones de poder (Cairo, 1993). Este enfoque defendía la idea de que el poder es algo que circula, que aparece en todas las relaciones sociales como elemento constitutivo de las mismas. De hecho “el poder se manifiesta con ocasión de la relación, proceso de cambio o de comunicación, cuando, en la relación que se establece, se enfrentan o se unen los dos polos” (Raffestin, 1980:45). De este modo, las relaciones espaciales se consideran en última instancia relaciones de poder (Cairo, 1993:206). Según Michel Foucault (1982), sin embargo, era también necesario ampliar las dimensiones de la definición de poder a través una revisión crítica del concepto. Su idea de poder va más allá que el simple arte de gobernar un Estado, un territorio (Ávila-Fuenmayor y Ávila Montaña, 2012:375) y también de la simple utilización del aparato del Estado como mecanismo de represión, autoridad y fuerza (Ávila-Fuenmayor y Ávila Montaña, 2012:367). Para Foucault el poder no es una propiedad de la clase dominante sino que es una estrategia. En tal sentido, el poder no se posee, se ejerce y sus efectos no son atribuibles a una apropiación sino a ciertos dispositivos que le permiten funcionar plenamente (Ávila-Fuenmayor, 2007:9). Por lo tanto, “el poder no es una institución y no es una estructura, no es cierta potencia de la que algunos están dotados: es el nombre que se presta a una situación estratégica compleja en una sociedad dada” (Foucault, 2002:113). Por todo lo anterior, para este pensador, la clave para descifrar y entender el poder debía buscarse no en el plano legal o de la autoridad, sino en sus hogares moleculares de una microfísica del poder (Ávila-Fuenmayor y Ávila Montaña, 2012:375a). Para eso, Foucault, se dedicó prioritariamente a estudiar el poder desde el punto de vista de los “operadores de dominación” de las relaciones de poder. Estudió la relación de dominación en lo que tiene de fáctico, de efectivo y de ver cómo ella misma es la que determina los elementos sobre los cuales recae (Ávila-Fuenmayor y Ávila Montaña, 2012:376). De este estudio Foucault dedujo que el poder viene de abajo es decir, que no existe como matriz general una oposición global y binaria entre

los que dominan y los dominados, reflejándose esa dualidad de arriba hacia abajo y en grupos cada vez más reducidos, penetrando hasta las raíces del entramado social (Foucault, 2002).

El tercer y último enfoque, el de la geografía política humanística, pretendía, según Ley y Samuels, “reconciliar la ciencia social y el hombre, acomodar comprensión y juicio, objetividad y subjetividad, y materialismo e idealismo” (Brunn y Yanarella 1987:7). En otras palabras, el enfoque quería poner al centro de su análisis el individuo, considerado como parte integrante fundamental de la explicación de las Ciencias Sociales, y quería estudiar la relación entre los procesos sociales dinámicos y el apego al territorio. Para esto, según Heriberto Cairo Carou, conceptos como “sentido del lugar”, “territorialidad” y “nacionalismo territorial” se convirtieron en los ejes básicos de análisis (1993:207) de la geografía política humanística. Este enfoque, asimismo, permitió a la geopolítica vincular la sociedad civil, y en última instancia el individuo, con el Estado, pero no como súbditos o ciudadanos de este último, sino en sentido contrario, como constructores de esa entidad espacial.

1.3. La geopolítica brasileña

La Geopolítica brasileña nació ligada a la condición de Brasil de colonia atípica, a su forma de independizarse de manera pacífica en el 1822, y sobre todo al Tratado de Tordesillas (1494), es decir aquel documento en el que se sembraron las bases de lo que, territorialmente, sería el Brasil moderno. Estos tres hechos se consideran los principales elementos que marcaron fuertemente tanto la pauta geopolítica en torno a la cual giraron las aspiraciones de Brasil como el pensamiento de los mayores exponentes de la *Escola Geopolítica Brasileira*: los generales Golbery do Couto e Silva y Everardo Backheuser y el coronel Mario Travassos. Estos tres precursores, fuertemente influenciados por el pensamiento de la Escuela Geopolítica Alemana y en especial por Rudolf Kjellen, Karl Haushofer y Friedrich Ratzel, a partir de análisis personales, delinearon estrategias en tema de seguridad territorial y de proyección de Brasil hacia el exterior.

El general Everardo Backheuser, a partir de las ideas de Estado, territorio y organismo de Friedrich Ratzel, consideraba el Estado el responsable en la conducción de la vida

nacional, por encima de la sociedad. Para Backheuser, en Brasil, el Estado debería fomentar las políticas necesarias para la consolidación de la unidad territorial (Anselmo y Bray, 2002:111). Para ello, se centró en el estudio de las fronteras brasileñas, tanto terrestres como marítimas, y desarrolló su tesis de frontera viva, orientada a lograr un real crecimiento de sus regiones para explotar el potencial geopolítico del Brasil (Carrasco, 2015:50-51). La tesis sostenía que *“las fronteras no son estáticas, sino flexibles y se mueven en respuesta a la presión ejercida por las naciones en cada lado de la frontera”*. Por eso *“que una nación fuerte inevitablemente moverá su frontera dentro del territorio de su vecino más débil”* (Backheuser, 1952). De esta forma, Backheuser creía que Brasil tenía que poblar y controlar los vastos territorios vacíos.

El general Golbery do Couto e Silva y el coronel Mario Travassos, en cambio, si bien continuaron tratando la seguridad nacional como una de sus preocupaciones principales, ampliaron su marco de análisis a la proyección de Brasil en la región latinoamericana y en el mundo.

Mario Travassos, por su parte, en su obra maestra, *“Proyección continental”* (en portugués, *Projeção Continental*), analizó las potencialidades y los límites de Brasil para dominar el continente suramericano. Su punto de partida fue el estudio de la dualidad, geográfica y geopolítica, de Brasil. Verticalmente señaló dos zonas: al Oeste la zona Pacífica, con los países de la Cordillera de los Andes; y al Este, la zona Atlántica, infinitamente más grande debido a que la cordillera obstaculiza la penetración hacia el interior a partir de la ladera del Pacífico. Horizontalmente, la desglosó en tres franjas que son de Norte a Sur: la cuenca del Caribe, la Cuenca Amazónica y el Cono Sur, con límites bastante imprecisos (Travassos, 1978). Esta descripción resaltó los antagonismos de la geografía de América del Sur: por un lado, el Pacífico y el Atlántico, y, por otro, la Amazonía y la Plata. Estas realidades, siendo consideradas potenciales fuerzas separadoras o armonizadoras, eran, según Travassos, las que determinaban concretamente el control político del espacio brasileño. Por todo lo anterior, el reto de la geopolítica brasileña consistía, según el autor, en saber capitalizar sus fortalezas. En este marco, el desarrollo de las comunicaciones tanto marítimas, terrestres, áreas, como fluviales, se presentaba fundamental para lograr un Brasil geopolíticamente potencial y con una gran proyección continental.

El general Golbery do Couto e Silva, en cambio, se recuerda como una de las personalidades más influyentes en la política nacional brasileña durante el siglo XX. Los diferentes cargos militares que le fueron asignados durante su vida, le permitieron descubrir de primera mano las fuerzas y las debilidades geográficas, políticas y económicas de Brasil. A partir de sus experiencias, el general elaboró en sus dos obras maestras, “Planificación Estratégica” (en portugués, Planejamento Estratégico) (1955) y “Geopolítica del Brasil” (en portugués, Geopolítica do Brasil) (1967), unas estrategias que miraban a la construcción de una nación fuerte tanto al interior como al exterior de sus fronteras. En este marco, según Do Couto e Silva, la geopolítica, en cuanto disciplina, desenvolvía un papel central. Según él, de hecho, *la Geopolítica (...) sirve de fundamentación geográfica y propone directrices, fundadas en los conceptos básicos de espacio y de posición, a la política nacional, tanto en el dominio no estratégico de esta y donde se lucha por el bienestar, el progreso, el desarrollo logrables sin amenaza de antagonismos internos o externos, como en la esfera de seguridad nacional, es decir, la estrategia* (Do Couto e Silva, 1978:198). De manera más concreta, la geopolítica brasileña miraba a:

- a) La *integración y valoración espaciales*;
- b) El *expansionismo hacia el interior* y, también, de *proyección pacífica hacia el exterior*;
- c) La *contención*, a lo largo de las líneas fronterizas;
- d) La *participación en la defensa de la civilización occidental* que también es la nuestra;
- e) La *colaboración continental*;
- f) La *colaboración con el mundo subdesarrollado* de aquende y allende el mar;
- g) La *seguridad* o geoestrategia nacional, ante la dinámica propia de los grandes centros externos de poder (Do Couto e Silva, 1978:166).

En particular, el expansionismo era considerado por Do Couto e Silva uno de los asuntos centrales para la construcción de un Brasil geopolíticamente fuerte. De hecho, si el expansionismo hacia el interior, o mejor dicho hacia la Amazonía, favorecía una posible unidad nacional, el expansionismo hacia el exterior consentía a Brasil no tener un papel pasivo en las dinámicas de la Guerra Fría. Según Do Couto e Silva, Brasil tenía

cuatro ventanas abiertas hacia el mundo: el mundo lusobrasileño, el mundo latino, el mundo católico y aquel subdesarrollado. En primer lugar, el *mundo lusobrasileño* se caracterizaba por las numerosas colonias de Portugal que se encontraban tanto en América del Sur, como en África del Sur y en la lejana India (Macao o Timor) (Do Couto e Silva, 1978:231). Dejando de lado las últimas colonias citadas por su lejanía geográfica, las restantes, siendo más próximas, se consideraban de vital importancia para la seguridad de Brasil y de América del Sur. Por esta razón, el General afirmaba que era “*una responsabilidad portuguesa que debemos estar prontos a reconocer y a asumir en cualquier momento, como si fuera también la nuestra*” (Do Couto e Silva, 1978:231a). El *mundo latino*, a su vez, amplía, a través de lazos menos apretados, la esfera de solidaridades que debemos admitir hacia gran parte de la península europea y casi toda África occidental. El *mundo católico*, todavía más amplio, constituye una tercera esfera de nuestra solidaridad internacional. Y, por otro lado, el *mundo subdesarrollado* que se contrapone al extenso imperio americano. En este mundo (...) Brasil está en condiciones muy propicias para sentir perfectamente el drama de toda la humanidad subdesarrollada. (...) Y podrá, así, servir de intérprete fiel a anhelos que puede medir perfectamente, con la certeza de defender una causa justa, en beneficio de la propia civilización occidental (Do Couto e Silva, 1978:232). El control de estos cuatro mundos permitiría a Brasil dominar el Atlántico del Sur, al que consideraba “monopolio brasileño” (Do Couto e Silva, 1978:75).

En la actualidad, la Escuela Geopolítica Brasileña parece visualizar tres ejes clave de actuación: el contexto suramericano, en particular Mercosur y la Unasur; la Cooperación Sur-Sur, con especial incidencia en el ámbito africano; y las políticas de defensa de la cuenca amazónica y del Atlántico Sur (Mansilla Blanco, 2014).

1.4. El uso geopolítico de la Cooperación Internacional

El fin de la Segunda Guerra Mundial en el 1945 marcó el surgimiento de un nuevo sistema de relaciones internacionales, que se caracterizó por el hundimiento del poderío europeo tradicional y la hegemonía de dos nuevas potencias: los Estados Unidos y la Unión Soviética. La lucha por el dominio global absoluto, no solo político, económico y militar sino sobre todo ideológico, llevó a estas dos naciones a una

confrontación más intensa, que desembocó en la Guerra Fría (1947-1989). Durante esos años, el mundo se quedó dividido en dos bloques no solo geográficos sino más bien ideológicos, liderados respectivamente uno por la potencia norteamericana y el otro por la Unión Soviética.

En este marco histórico internacional, el resto del mundo era considerado vital para la extensión de uno o del otro bloque. Estados Unidos, en particular, logró extender su polo de influencia no solo a través instrumentos políticos, económicos y el pretexto de “*contener el comunismo*”, sino también a través de la Cooperación Internacional técnica y financiera principalmente hacia los países más pobres, o mejor definidos por Harry Truman *subdesarrollados* (1949). La Cooperación Internacional influyó, por lo tanto, los equilibrios mundiales durante la segunda mitad del siglo XX y sigue desempeñando un papel central en el sistema internacional actual, impulsando la emergencia de nuevos actores y de nuevas instituciones de carácter regional e internacional.

1.4.1. La evolución de la Cooperación Internacional

La Cooperación Internacional, nacida en el 1945 con la firma de la Carta de San Francisco, o Carta de las Naciones Unidas, cuyo capítulo IX está dedicado a la Cooperación Internacional Económica y Social, se considera como *la relación que se establece entre dos o más países, organismos u organizaciones de la sociedad civil, con el objetivo de alcanzar metas de desarrollo consensuadas* (AGCID-CHILE, 2017).

A lo largo de los años, sin embargo, la Cooperación Internacional se ha ido adaptando a los cambios del contexto, de los equilibrios y de las necesidades mundiales, tomando varias direcciones, formas y canales. Esta evolución dio origen a dos modalidades alternativas, pero complementarias, a la Cooperación Internacional tradicional y dominante: la Cooperación Sur-Sur (CSS) y la Cooperación Triangular.

La CSS, nacida durante la Conferencia de Buenos Aires (1978) de los Países en Desarrollo, marcó el cambio de “la cooperación técnica entre países en desarrollo en una modalidad más de cooperación, cuyo único objetivo era el de facilitarle a los países en desarrollo un nuevo espacio que le permita no solo ser receptores sino oferentes de cooperación. Este nuevo esquema variará y complementará el proceso de

gestión de cooperación que utilizaban hasta ese momento los países del sur² (Abarca, 2001:171). Hoy en día, adoptando la definición de la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la CSS (2009), se hace referencia a la Cooperación Sur-Sur como *“un esfuerzo común de los pueblos y los países del sur, surgido del intercambio de experiencias y afinidades, sobre la base de sus objetivos y solidaridades comunes y guiada, entre otras cosas, por los principios de respeto de la soberanía y la implicación nacionales, libres de cualquier condicionalidad. La CSS no debe considerarse como la asistencia oficial para el desarrollo. Se trata de una colaboración entre iguales basada en la solidaridad...”* (SEGIB, 2012:13). En cambio, la Cooperación Triangular, considerada como una variante de la CSS, es definida como *“la modalidad de cooperación internacional en que un país donante tradicional establece un acuerdo con un país emergente o en vías de desarrollo, para entregarle recursos que serán gestionados y ejecutados por este hacia un tercer país de igual o menor desarrollo, quien finalmente será el beneficiario del acuerdo”* (Sánchez, 2010:72).

Estas modalidades alternativas de cooperación han redibujado los equilibrios mundiales, han favorecido la emergencia de los países del Sur Global en el sistema internacional y han impulsado una nueva idea de cooperación, que promueve relaciones horizontales e igualitarias entre países y prioriza el intercambio de conocimientos técnicos y culturales a acuerdos económicos. A pesar de todo lo anterior, concretamente ni la CSS ni la Cooperación Triangular han promovido un nuevo paradigma de desarrollo, al contrario, han seguido y siguen reproduciendo aquel de la modernidad y del capitalismo, regulado por principios económicos.

1.4.2. El desarrollo: el motor de la cooperación

El origen del concepto se remonta a la época griega, cuando Aristóteles (384-322 a.C.), con sus estudios y observaciones de la naturaleza, determinó que el proceso de *“desarrollo”* de la vida en la Tierra es *lineal*: nacer, crecer, reproducirse y morir (Ojeda, 2015:21). De esto, se entendió la idea del *“desarrollo”* como algo *“natural”* y *“necesario”* (Rist, 2002) tanto para las personas como para las instituciones y los

² Definidos en este estudio como *Otros* países, vista la complejidad epistemológica del concepto del Sur. El uso del término Sur en otras partes del texto sigue haciendo referencia a los países que buscan desarrollarse y que sufrieron la colonización del Occidente.

Estados. Esta idea de desarrollo como algo “*natural*” fue adoptada por algunos pueblos occidentales que la consideraron como la posibilidad progresiva de acceder a determinados beneficios y mejorar sus condiciones de vida a lo largo del tiempo. Esta perspectiva influyó el curso de la historia y de la cultura de la humanidad. De hecho, los occidentales fueron exportando e imponiendo esta visión como parte de la “*cultura universal*” (Ojeda, 2015:23), negando, por lo tanto, la *simultaneidad epistémica* del mundo, es decir la coexistencia en el tiempo y en el espacio de diferentes formas de producir conocimientos (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007:15). La aceptación y la divulgación de este concepto de desarrollo contribuyó entonces a la creación, aunque ideológica, de un mundo dicotómico, formado por el *Occidente*, es decir aquella parte del mundo desarrollada y avanzada en ámbito político, económico, social y cultural y los “*Otros*”, aquellos países que viven en la injusticia, exclusión, insostenibilidad, falta de democracia, y que necesitan transformarse, desarrollarse (Ruiseco, 2009:128).

A partir de la segunda mitad del siglo XX, se elaboraron varias teorías del desarrollo que analizaron, desde diferentes perspectivas, las modalidades utilizadas por el Occidente para fomentarlo y los logros y/o las consecuencias de estas. Las teorías más importantes que han sido planteadas durante los años son: la realista-neoliberal, la estructuralista, la de la dependencia, la del sistema-mundo, del desarrollo endógeno/autocentrado, la culturalista, la institucionalista, la de las necesidades básicas, las poscoloniales y la del “*vivir bien*”. Para este trabajo, sin embargo, se analizan solo las primeras cinco teorías.

La teoría realista-neoliberal tiene sus raíces en el pensamiento de economistas clásicos como Smith y Ricardo y sustenta la idea que los países del Sur, para superar sus problemas de subdesarrollo, deben recorrer un mismo proceso evolutivo, similar al que han recorrido Europa y Estados Unidos. Deben abandonar su fase de sociedades tradicionales para llegar, cruzando diversas etapas, a la fase de sociedades de consumo (Llistar, 2009:37). La teoría estructuralista, en cambio, surgió y se desarrolló alrededor del pensamiento de la CEPAL, y en particular del argentino Raúl Prebisch. Esta se basa en el concepto de *heterogeneidad estructural*, es decir una situación en la cual existen amplias diferencias en cuanto a niveles de productividad del trabajo (Porcile, 2011:31). Por eso, lo que distingue a las economías de los países del Sur, o de la Periferia, de aquellas del Norte, o del Centro, es que las diferencias de productividad entre los

diversos estratos son bastante más marcadas (Porcile, 2011:31a). Asimismo, la interacción de las economías periféricas con las dinámicas tecnológicas y del comercio internacional, hace que se reproduzca en el tiempo esta estructura desigual. Según el enfoque estructuralista, el subdesarrollo de la Periferia es, por lo tanto, la consecuencia de las diferencias estructurales con el Centro, de la influencia de factores externos como el sistema productivo internacional en su conjunto, y, sobre todo, del desarrollo del Norte. La teoría de la dependencia por su parte, postula que las economías de determinados países están condicionadas por el desarrollo y la expansión de otras economías, a las que están sometidas bajo la presión de distintos mecanismos e interferencias internacionales ligadas a la historia del capitalismo (Llistar, 2009:40). Por eso entonces, el subdesarrollo no es una fase previa del desarrollo sino el producto histórico del colonialismo y del imperialismo. Esto hace que el desarrollo y el subdesarrollo sean parte de un único proceso: la acumulación de capital a escala mundial (Baran, 1957). La teoría del sistema-mundo es parte de las “nuevas teorías de la dependencia”. Una de las más importantes es aquella formulada por Immanuel Wallerstein en su obra, *“Análisis del sistema-mundo”*, famosa por trascender la dimensión de los estados. De hecho, el autor consideraba que la unidad de análisis para comprender las desigualdades no pueden ser los estados, sino el propio sistema internacional: “el sistema-mundo” (Llistar, 2009:41). El sistema-mundo se distingue en cuatro áreas: centrales, semiperiféricas, periféricas y arena exterior. El centro concentra procesos productivos relativamente monopolizados. Las zonas periféricas realizan procesos caracterizados por mayor competencia y libre mercado. Las zonas semiperiféricas reúnen procesos de uno y otro tipo, en tanto la arena exterior realiza actividades que no tienen mayor relación con los procesos del sistema-mundo (Wallerstein, 2005:46-47; 1979:492-493). Esta situación hace que solo los países centrales dispongan de un desarrollo capitalista autónomo (Llistar, 2009:41a). La teoría del desarrollo endógeno/autocentrado, en fin, se fundamenta en el ejercicio de la soberanía sobre el territorio propio. Esta propone que los sistemas productivos se orienten prioritariamente a las necesidades locales y no a las necesidades del mercado global. Llistar lo define como un enfoque no solo económico, sino profundamente político en cuanto, no solo se deben cubrir las necesidades locales, sino que también hay que controlar y administrar los propios recursos (2009:42). Asimismo, esta teoría

promueve la soberanía a la seguridad alimentaria, energética, ambiental, etc. Esta soberanía es entendida como derecho a alimentarse y producir los propios alimentos, soberanía aplicada al derecho de producir y abastecerse de energía, soberanía aplicada al derecho de proteger el patrimonio cultural (Llistar, 2009:43).

A pesar de todas estas fórmulas de desarrollo, la más extendida es la neoliberal, a la cual se añaden componentes de realismo, culturalismo, institucionalismo e incluso internacionalismo liberal. Predomina así una combinación simultánea entre el Consenso de Washington y una “ayuda al desarrollo” que facilite la transición lineal desde cerradas economías tradicionales a economías de mercado globalizadas e integradas según la división mundial del trabajo (Llistar, 2009:53).

1.4.3. La Cooperación como herramienta neocolonial y sub-imperial

Brasil ha sido uno de los países que, en los últimos quince años, ha utilizado más la CCS y la Cooperación Triangular para ampliar sus relaciones exteriores y emerger en el escenario mundial. Favorecidos por el fuerte crecimiento económico, ocurrido aproximadamente entre el 2007-2014, los gobiernos brasileños han llevado a cabo muchos proyectos de cooperación en varias zonas del mundo los cuales, durante su implementación, han mostrado algunos rasgos de neocolonialismo, entendido en este contexto como la *peor forma de imperialismo que, para quienes la practican, significa poder sin responsabilidad y, para quienes lo sufren, significa explotación sin desagravio* (Nkrumah, 1966:5). En este marco, la “ayuda” que se ofrece a un Estado a través la cooperación es simplemente un crédito circular pagado por el amo neocolonialista que pasa por el Estado neocolonial y regresa al primero en forma de utilidades incrementadas (Nkrumah, 1966:8). El capital extranjero, por lo tanto, se utiliza para la explotación más que para el desarrollo de las zonas menos desarrolladas, y la inversión aumenta mucho más de lo que disminuye la distancia entre los países ricos y pobres del mundo (Nkrumah, 1966:4).

La presencia de rasgos neocoloniales en los proyectos de cooperación brasileños, sin embargo, no hace que el Brasil de las últimas décadas sea una potencia neocolonial, sino más bien sub-imperial, es decir una nación que, a pesar de su economía dependiente, logró industrializarse y afirmarse en el escenario internacional a través

de la expansión de su economía. Por eso, se considera un centro mediano de acumulación, o una potencia capitalista mediana, que ya no se limita a la conquista de mercados a través del comercio sino sobre todo a la acumulación de capital a través de la producción más allá de las fronteras, con la instalación de factorías en países del “tercer mundo” (Zibechi, 2012:32). Por todo lo anterior, se define subimperialismo “(...) *la forma que asume la economía dependiente al llegar a la etapa de los monopolios y el capital financiero. El subimperialismo implica dos componentes básicos: por un lado, una composición orgánica media en la escala mundial de los aparatos productivos nacionales y, por otro lado, el ejercicio de una política expansionista relativamente autónoma, que no solo se acompaña de una mayor integración al sistema productivo imperialista sino que se mantiene en el marco de la hegemonía ejercida por el imperialismo a escala internacional* (Marini, 1977:38)”

La forma específica de expansión de un centro de acumulación intermedio se concretiza, según Marini, en la *cooperación antagónica* con los centros imperialistas, como por ejemplo los EE.UU. Esta, acuñada por August Thalheimer (Zibechi, 2012:33), fue definida como la búsqueda de una autonomía relativa en el marco de la dependencia y de la política internacional para el control de una parte de la cantidad del valor del mercado, con el objetivo de convertirse en una economía que no transfiere valor, sino que se apropia de ello (Seibel, 2014:60). Para lograrlo, es fundamental que una potencia subimperialista tenga un proyecto político que implique la construcción de un área de influencia y vigilancia en la propia región (Zibechi, 2012:32a) y en el contexto internacional. En este marco, Marini afirmó que, durante las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX, en América Latina, Brasil era el único país que expresaba este fenómeno, por estar plenamente integrado en el marco de la hegemonía imperialista y por tener un proyecto político propio, impulsado por el equipo “tecnocrático-militar” que asumió el poder tras el golpe del 1964 (Zibechi, 2012:32b). En las décadas de los ochenta y noventa del siglo XX, sin embargo, hubo un declive del subimperialismo brasileño, que se fue amortiguando con el cambio de escenario internacional a principio del siglo XXI.

1.4.4. La Teoría de la Anticooperación

Las pocas mejoras logradas durante más de sesenta años de políticas de cooperación al desarrollo con el Sur, hacen que ese mismo Sur no deje de distanciarse del Norte (PNUD, 2006), salvo algunos raros casos como el de países como Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, normalmente definidos como BRICS. A este propósito, han sido muchos los estudios llevados a cabo para evidenciar las razones del fracaso del sistema de ayuda y de cooperación internacional. Uno de estos es la teoría de anticooperación de David Llistar. Él, a diferencia de otros investigadores, trató de superar las razones ligadas a la calidad y/o cantidad de ayuda para estudiar el problema a partir de los mecanismos y de las interferencias que regulan las relaciones entre el Norte y el Sur del mundo. Por eso, Llistar definió la cooperación como *el conjunto de interferencias positivas entre el Norte y el Sur Globales* (2009:55), mientras que la anticooperación como *el conjunto de interferencias negativas, desestructurantes, activadas desde el Norte hacia el Sur* (2009:13), la cual prevalece, casi siempre, sobre la primera. Esto es principalmente fruto del uso geopolítico de la ayuda y de la cooperación internacional. De hecho, a menudo la ayuda responde más a los intereses del donante que a aquellos de los receptores. “Mientras ello suceda, no habrá un mundo sin desigualdades ni jerarquías, ni alcanzaremos el sueño de un buen vivir global (Llistar, 2009:56)”.

Las interferencias negativas fluyen a través de mecanismos de anticooperación, considerados como *dispositivos existentes en el actual sistema internacional* (Llistar, 2009:55a) y *la vía práctica (el resorte) del sistema que permite, en uno o más pasos, que cierto grupo de interés acabe por interferir negativamente sobre el buen vivir de otros grupos de personas, o que incluso acabe por subordinarlos*. Según Llistar, los mecanismos de anticooperación se dividen en tres grandes conjuntos, en base a los actores implicados. El primer conjunto de mecanismos es impulsado por el sector privado, el cual se ubica en ámbito económico y en la lógica del mercado mundial. El segundo conjunto, en cambio, está dirigido por el sector estatal y se caracteriza por posibles acciones militares, diplomáticas, políticas multilaterales y organismos internacionales. Por último, el tercer grupo de mecanismos, conducido por estados, empresas y la sociedad civil, se fija en el usufructo y destrucción de los recursos naturales globales, en la colonización cultural, educativa, ideológica y religiosa del Sur. A partir de estos conjuntos de mecanismos, el autor distinguió nueve esferas de

anticooperación: la tecno-productiva, la comercial, la financiera, la ambiental, la militar, la migratoria, la simbólica, la diplomática, y la de la solidaridad aparente (Llistar, 2009:81-82). Para este trabajo, sin embargo, se analiza solamente la esfera de la anticooperación ambiental.

Esta se define como aquella producida por políticas, decisiones y usos y costumbres tanto a nivel individual como colectivo que desde el Norte Global afectan de forma negativa (directa o indirectamente) a cualquier ecosistema del Sur Global (Llistar, 2009:153). Este tipo de anticooperación, asimismo, es fruto de la lógica de acumulación capitalista, siendo activada principalmente por empresas transnacionales, programas de industrialización e Inversiones Directas Extranjeras (IED). Estas últimas, son consideradas como uno de los mecanismos esenciales para que los países del Sur superen su condición de subdesarrollo. De hecho, los gobiernos industrializados y organismos como el Banco Mundial predicán la necesidad de que el Sur se capitalice vía inversiones con el fin de salvarse del subdesarrollo (Ramos, 2003). En particular con respecto a lo ambiental, afirman que si el Sur desea gozar de buena salud ambiental antes deberá hacerse rico, siguiendo el ejemplo del Norte. Para esa retórica, «lo rico es ecológico» (Llistar, 2009:162). Sin embargo, las IEDs hacia el Sur Global suelen traer ventajas más a las empresas y a los Estados que las emiten que a la población destinataria. Una de estas es el control directo del territorio, mejor conocido como *landgrabbing* o acaparamiento de tierras (GRAIN, 2008). El cambio de propiedad de los recursos provoca así un cambio de relación de la población local con su tierra. Se asiste así a la extranjerización de la tierra y a la pérdida de la soberanía alimentaria, definida por la Vía Campesina como *“el derecho de los individuos, comunidades, pueblos y países a definir sus propias políticas con respecto a la agricultura, el trabajo, la pesca, alimentación y tierra, apropiadas a las circunstancias ecológicas, sociales, económicas y culturales; incluye el derecho a la alimentación y el derecho a producir alimentos lo cual significa que cada persona y cada pueblo tiene el derecho a una alimentación adecuada y a los recursos alimentarios y de ser capaz de sostenerse a sí misma y a su sociedad”* (La Vía Campesina, 2017). Los impactos de estos fenómenos han causado lo que se denomina *“deuda ecológica”*, es decir la responsabilidad que tienen los países industrializados y sus instituciones, bancos, corporaciones políticas y económicas por la gradual apropiación y el control sobre los recursos naturales y por la destrucción del

planeta causada por sus modelos de producción y consumo (...) Deuda que incluye la apropiación de la capacidad de absorción del planeta y de la atmósfera, contaminada por sus gases de efecto invernadero (Donoso, 2002).

1.5. Miradas desde la Anti-geopolítica: discursos y prácticas de resistencia

No hay relaciones de poder sin resistencias; estas últimas (...) se forman justo en el punto donde se ejercen las relaciones de poder. (...) La resistencia existe tanto más al estar en el mismo lugar que el poder; por lo tanto, como el poder, la resistencia es múltiple y puede integrarse en las estrategias globales (Foucault, 1980:142). Por todo lo anterior, las resistencias se pueden definir como un fenómeno inevitable donde hay prácticas de poder. Paul Routledge, en cambio, calificó las resistencias como un tipo de “*geopolítica desde abajo*”, activada por las capas subalternas (dominadas) las cuales, dentro de la sociedad, desafían la hegemonía militar, política, económica y cultural del Estado y de sus elites. Además, Routledge consideraba esas obstrucciones como luchas contra-hegemónicas las cuales articulan la resistencia como una fuerza coercitiva del Estado, tanto en la política interior como exterior (2003:236). Este tipo de resistencias y luchas fueron asimismo descritas por Gyorgy Konrád (1984) como antipolítica, anti-geopolítica, es decir una fuerza ética, política y cultural dentro de la sociedad civil que desafía la idea común que los intereses de la clase política del Estado son idénticos a los intereses de la comunidad. La Anti-geopolítica representa así la reivindicación de una independencia permanente de *quienquiera tenga el poder del Estado* (Routledge, 2003:236-237).

La Anti-geopolítica suele expresarse a través dos formas de lucha contra-hegemónica: la primera desafía el poder *material* (económico y militar) del Estado y de las instituciones globales; mientras que la segunda desafía los *modelos* impuestos por las elites políticas y económicas para lograr sus intereses geopolíticos (Routledge, 2003:237). Los actores de estas luchas son muchos y muy distintos entre ellos, pero cabe destacar los movimientos sociales, las organizaciones para la defensa de los derechos humanos y del medio ambiente y las asociaciones feministas.

Con el fin de la Guerra Fría, la afirmación del patrón neoliberal, la creación de tecnologías avanzadas y la utilización, siempre más constante, de internet se asistió a

la globalización de la anti-geopolítica que produjo un cambio casi radical de las prácticas de resistencia y de las campañas de protesta. Este nuevo escenario, hizo que los activistas y los movimientos sociales lograsen organizar y coordinar más rápidamente resistencias y campañas tanto a nivel nacional, regional como internacional. Se fueron creando así redes y coaliciones internacionales y transnacionales de organizaciones no gubernamentales, movimientos sociales, fundaciones, grupos de intelectuales, artistas e investigadores que miraban a globalizar *acciones locales o localizar acciones globales* (Routledge, 2003:246).

1.5.1. El activismo transnacional

El desdibujamiento de la frontera entre los espacios nacional e internacional (Keck y Sikkink, 1999:404) y el desplazamiento de la sede del poder político, de la esfera nacional a la global (Della Porta y Tarrow, 2005), han impulsado, en los últimos treinta años, la configuración de nuevas formas de acción colectiva estatales, regionales y transnacionales. En particular, estas últimas se diferencian mucho de las que emergieron en los siglos pasados en cuanto surgieron principalmente para responder a los problemas, a las consecuencias, a los impactos y a las dinámicas de la globalización y de las cambiantes estructuras de la política internacional (Tarrow, 2010:5). Su desarrollo y sus larga expansión se debe, según Tarrow, a tres procesos de transnacionalización: los "*locales*", los de *transición* y los "*globales*" (2010: XII). Los primeros incluyen el *enmarcamiento global*, o el uso de símbolos externos para orientar reivindicaciones locales o nacionales (Tarrow, 2010:68) y la *internacionalización*, o la migración de presiones y conflictos internacionales al seno de la política interior (Tarrow, 2010:90). Los procesos de *transición*, en cambio, engloban la *difusión*, o la divulgación de ideas, prácticas y estructuras de un movimiento de un país a otro (Della Porta y Tarrow, 2005:2) y el *salto de escala*, o el cambio en el número y en el nivel de las acciones contenciosas coordinadas que conduce a un punto de enfoque diferente, que implica a un nuevo abanico de actores, objetivos distintos y reivindicaciones más generales (McAdam; Tarrow y Tilly, 2001:331). Por último, los procesos "*globales*" incluyen la *externalización*, o la habilidad de las instituciones supranacionales de intervenir en problemas o conflictos de carácter nacional (Della

Porta y Tarrow, 2005:2a) y la *edificación de coaliciones transnacionales*, o acuerdos de colaboración centrados en los medios, que permiten que distintas entidades organizativas sumen recursos para provocar cambios (Levi y Murphy, 2004:5). Estos procesos, más allá de su importancia y de su desarrollo, han evolucionado y se han ido adaptando a las nuevas reivindicaciones y sus relativas formas de acción colectiva. De hecho, temas como la “justicia global”, la paz y la guerra, sugirieron otros procesos que se sumaron a los anteriores. El más importante de estos es lo que Donatella Della Porta y Sidney Tarrow llaman la “*acción colectiva transnacional*”, es decir campañas internacionales coordinadas por parte de redes de activistas contra actores internacionales, estados o instituciones internacionales (2005:2). Este proceso será el que se tendrá más en cuenta a la hora de analizar la Campaña Não ProSavana.

Estos procesos de transnacionalización, asimismo, han activado y siguen activando diferentes tipos de relaciones transnacionales. Según Keck, Sikkink y Murillo, existen tres categorías de estas: las que tienen esencialmente *objetivos instrumentales*, en particular las corporaciones transnacionales y los bancos; las que están motivadas principalmente por *ideas que se refieren a causas y efectos* (los grupos científicos o comunidades epistémicas); y aquellas cuya principal motivación son *valores y principios* (las redes transnacionales de cabildeo e influencia) (1999:413). Para el presente trabajo se analizan formas de activismo transnacional que reflejan esta última categoría.

1.5.2. Las formas del activismo transnacional

Jonathan Fox (2002:352) distinguió tres formas de cooperación transnacional a partir de las diferencias estructurales, ideológicas y de acción: las redes, los movimientos y las coaliciones. Las redes son formas de organización caracterizadas por patrones de comunicación e intercambio voluntario, recíproco y horizontales (Keck y Sikkink, 1998:8). Asimismo, son espacios políticos, en los cuales diferentes actores negocian (formalmente o informalmente) los significados sociales, culturales y políticos de su iniciativa conjunta (Keck y Sikkink, 1998:3). Walter Powell, el teórico de las organizaciones, las llama “la tercera forma de organización económica”, si bien muy diferente de los mercados y de las organizaciones jerárquicas (empresas). “*Las redes*

‘tienen pies más ligeros’ que las organizaciones jerárquicas [y son] particularmente aptas para situaciones en las que se requiere de información eficiente y confiable, [así como] para el intercambio de bienes cuyo valor no puede ser fácilmente estimado” (1990).

Las redes transnacionales, además, cuentan con capacidades especiales y estrategias sofisticadas para hacer avanzar causas en las que la vinculación con otros aumente el poder de la organización. Entre estas capacidades se encuentran: a) *la política de información*, o la capacidad para llevar la información que pueda tener un uso político, de forma rápida y creíble, a donde pueda ejercer mayores efectos; b) *la política simbólica*, o la habilidad para recurrir a símbolos, acciones o historias mediante los cuales una situación o una demanda resulte comprensible para un público que a menudo está muy lejos de las circunstancias; c) *la política de “palancas de apoyo”* (en inglés, leverage politics) o la habilidad para acudir a actores poderosos que puedan modificar una situación en la que los miembros más débiles de una red tienen menos posibilidades de influir; y d) *la política de responsabilidad* frente a los electores o las acciones para lograr que actores poderosos actúen conforme a políticas o principios generales con lo que formalmente se comprometieron (Keck et al., 1999:424).

Los movimientos sociales, en cambio, son el resultado, según Mario Diani, del vínculo que se crea entre varios tipos de acción colectiva (1992) y de las “interacciones sostenidas entre desafiantes y autoridades sobre cuestiones de política y/o cultura” (D. Meyer y Corrigan-Brown, 2004:6) que llegan a crear, o que se edifican sobre, una identidad común, sobre una fuerza común y sobre la justicia de una causa, a través de la acción común (Tilly, 2004). Estos se convierten en movimientos sociales transnacionales cuando tienen “(...) miembros en al menos dos estados, [y] están implicados en continuas relaciones contenciosas con los que detienen el poder en al menos un estado distinto al propio, o en contra a una institución internacional o a un actor económico multinacional (Tarrow, 2001:11). La peculiaridad de estos movimientos es *la capacidad de los actores internacionales no tradicionales de movilizar estratégicamente las informaciones y los recursos, (...) para persuadir, presionar, influenciar las organizaciones internacionales y los gobiernos poderosos, y transformar el ejercicio de la soberanía nacional* de los Estados (Keck y Sikkink, 1998:2).

Las coaliciones, por su parte, se definen como “acuerdos de colaboración centrados en los medios, que permiten que distintas entidades organizativas sumen recursos para provocar cambios” (Levi y Murphy, 2004:5a) y como “una forma genérica que puede incluir una amplia diversidad de acuerdos negociados entre dos o más organizaciones para coordinar sus objetivos, reivindicaciones, estrategias de influencia y acciones” (D. Meyer y Corrigan-Brown, 2004:13). Estas, con frecuencia, se crean en torno a amenazas y oportunidades a corto plazo, pero cuando la ocasión para colaborar se extingue, muchas de ellas se dispersan o pierden fuerza para convertirse en “coaliciones de papel” (D. Meyer y Corrigan-Brown, 2004:14). Solo cuando persisten las oportunidades y las amenazas y las coaliciones desarrollan una fuerte identidad subyacente, estas se convierten en movimientos sociales sostenidos (Della Porta y Diani, 1999).

Una coalición llega a tomar cuerpo y a ser duradera en función de al menos dos dimensiones: el grado de cooperación y su duración. La cooperación puede variar desde la cesión del nombre de un grupo para un manifiesto o un sitio web, hasta la coordinación de estrategias, la negociación de la división del trabajo, la suma de recursos y, por último, la formación de organización paraguas permanente. En términos de duración, “los grupos pueden mantener una relación formal solo para apoyar un acontecimiento concreto” o, en el otro extremo, forjar pactos permanentes de cooperación. En este último caso, “la coalición suele convertirse en una organización separada por derecho propio, con personal, afiliados y recaudación de fondos independientes” (Tarrow, 2010:183). Ambas dimensiones dan lugar a cuatro tipos de coaliciones. Las coaliciones más simples, la *coalición instrumental*, o la combinación de la cooperación a corto plazo con un nivel bajo de implicación (Tarrow, 2010:183a); las *coaliciones en torno a un acontecimiento*, o aquellas que si bien son a corto plazo en términos de duración, se apoyan en un mayor grado de implicación y tienen potencial para dar origen a colaboraciones futuras cuando dentro de ellas se producen alianzas entre personas que reconocen la existencia de identidades compartidas (Tarrow, 2010:184); las *coaliciones federadas*, o las que combinan un bajo nivel de implicación de las organizaciones miembros (...) con una colaboración a largo plazo (Tarrow, 2010:184-185); y las *coaliciones en torno a una campaña* que combinan una elevada intensidad de la implicación con una cooperación a largo plazo (Tarrow,

2010:185). El presente trabajo estudia las coaliciones que se han creado alrededor de la Campaña Não ProSavana.

Como se ha evidenciado anteriormente, uno de los instrumentos que utilizan las diferentes formas de acción colectiva transnacional es la campaña, es decir procesos de construcción de problemas restringidos en un contexto de acción en que se van a llevar a cabo: los activistas identifican un problema, especifican una causa y proponen una solución, todo con el objetivo de producir cambios procedimentales, sustantivos y normativos en su área de preocupación (Keck y Sikkink, 1998:8). Asimismo, las campañas son conjuntos de actividades estratégicamente vinculadas en las que los miembros de una red desarrollan vínculos explícitos y visibles y roles mutuamente reconocidos en la búsqueda de un objetivo común (y generalmente contra un objetivo común). En una campaña, los actores principales de la red movilizan a otros, (...) tratan de vincularlos, buscan recursos, proponen y preparan actividades, y llevan a cabo relaciones públicas. (Keck y Sikkink, 1998:6-7). Por todo lo anterior, las campañas ofrecen una ventana sobre las relaciones transnacionales (Keck y Sikkink, 1998:7).

Concluyendo, es importante subrayar que estas formas de activismo transnacional tienen más probabilidades de surgir donde: a) los canales entre los grupos nacionales y sus gobiernos están rotos u obstaculizados, o donde esos canales son ineficientes para solucionar un conflicto, lo que causa el llamado “*efecto bumerán*” (en inglés, boomerang pattern) (ANEXO 3); b) los activistas creen que la operación en redes promoverá sus misiones y campañas, y por eso fomentan la creación de las mismas; c) las conferencias y otras formas de organización crean arenas para formar y fortalecer las redes. Donde los canales de participación están bloqueados, la arena internacional puede ser el único medio que tienen los activistas nacionales para ganar atención a sus problemas (Keck y Sikkink, 1998:12).

El próximo capítulo ofrece una gran imagen del contexto general en el que se desarrolló el ProSAVANA. Esto permite entender en las siguientes páginas las elecciones políticas-institucionales y las formas de activismo transnacionales adoptadas durante la realización del proyecto de cooperación.

2. LA PROYECCIÓN BRASILEÑA EN EL MUNDO: ENTRE LA AUTONOMÍA, EL DESARROLLO Y EL MULTILATERALISMO (2003-2016)

La política exterior brasileña tuvo tradicionalmente dos objetivos fundamentales: la autonomía y el desarrollo. Autonomía para no recibir órdenes de afuera y desarrollo para potenciar las capacidades internas (Malamud, 2011:175). Asimismo, la política exterior se sustentó, a lo largo de los años de estudio, y en particular durante las presidencias de Luiz Inácio Lula da Silva, en torno a tres estrategias o ejes autonómicos: a) el equilibrio blando o *soft balancing*, b) la unidad colectiva y c) la diversificación (Actis, 2014:21).

El *soft balancing* consiste en la utilización de las instituciones internacionales y de instrumentos legales y diplomáticos para frustrar o restringir el uso abusivo del poder y las acciones agresivas de las grandes potencias, así como para defender o hacer valer intereses propios. La *unidad colectiva*, en cambio, busca aumentar la integración, cooperación y concertación entre los países latinoamericanos con el propósito de aunar fuerzas y robustecer la capacidad de negociación individual y grupal. Por último, la *diversificación* procura multiplicar los lazos externos con el objetivo de contrarrestar y compensar la dependencia de una sola contraparte altamente dotada de recursos y con gran capacidad de influencia (Russell y Tokalian 2013:162).

En los próximos párrafos se analiza la proyección de Brasil en la región y en el mundo a partir de los objetivos y de las estrategias destacadas anteriormente. De misma manera, se estudian las modalidades y los medios de política exterior adoptados por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Brasil, el Itamaraty, y por los varios gobiernos que se instauraron desde finales del siglo XX hasta el 2016. Sin embargo, siendo la inserción de Brasil en el sistema internacional un proceso empezado muchos años atrás con respecto al período de estudio escogido para el presente trabajo, se hace también un análisis de las políticas exteriores tomadas desde los gobiernos del régimen dictatorial. Este enfoque permite marcar no solo las continuidades y los cambios de la política exterior brasileña, sino también su histórico interés e inclinación hacia el continente africano.

2.1. ANTECEDENTES. La política exterior durante la segunda mitad del siglo XX

La política exterior brasileña, llevada a cabo en la segunda mitad del siglo XX, y en particular durante los veinte años de la dictadura militar, se articuló principalmente en torno a los principios de desarrollo, seguridad y soberanía. En particular, el desarrollo fue el motor y la razón principal de la política exterior de aquellos años. De hecho, la mayoría de los gobiernos que se establecieron en la segunda mitad del siglo XX sostenían que Brasil hubiera llegado a ser una potencia relevante en el escenario internacional solo si se hubiera desarrollado a nivel nacional tanto económica como políticamente. Este logro, además, hubiera permitido a Brasil una mayor preservación de la soberanía y seguridad territorial. Por eso, inicialmente la política exterior fue considerada simplemente una herramienta para buscar recursos que implementaran, facilitaran y estimularan el desarrollo económico e industrial de Brasil. En otras palabras, la política exterior fue utilizada como instrumento para salir de la condición de país tercermundista³, o periférico⁴. Un ejemplo es la política exterior de Artur Costa e Silva, el cual, durante su gobierno (1967-1969), la formuló a partir de las exigencias nacionales y “en torno a las motivaciones económicas, de manera que se asegurara la colaboración externa necesaria a la aceleración de [nuestro] desarrollo (Política Externa, 1967)”. Este ejemplo permite destacar el aspecto nacional-desarrollista de la política exterior de aquel período. Desde entonces, los problemas del subdesarrollo y las posibilidades de superación pasaron a explicar la política exterior (Madrid, 2010:112-113).

Asimismo, durante la segunda mitad del siglo XX, Brasil sufrió la fuerte influencia que ejercieron las dinámicas de la Guerra Fría y el papel predominante que los Estados Unidos tenían en la esfera occidental, y en particular en América Latina, que seguía considerando su *patio trasero*⁵. En Brasil, si bien hubo gobiernos como aquel de

³ La expresión “*país tercermundista*” hace referencia a un país que pertenecía al Tercer Mundo. Éste era formado por todo aquellos países que no eran parte ni del bloque occidental ni de aquello comunista durante los años de la Guerra Fría (1947-1989).

⁴ La expresión “*país periférico*” remite a la teoría del sistema-mundo de Immanuel Wallerstein, la cual contempla el mundo en tres zonas: centro, periferia y semiperiferia, donde el centro es formado por los países desarrollados, y aquellos que dominan el sistema-mundo tanto a nivel político como económico, y la periferia se caracteriza por aquellos países dominados y en vías de desarrollo. La semiperiferia, en cambio, es una zona de transición de un nivel a otro de escala del sistema-mundo.

⁵ La expresión “*Patio trasero*” fue acuñada por los Estados Unidos a finales del siglo XIX, cuando reivindicaron el dominio sobre los territorios latinoamericanos no obstante sus declaraciones de independencia.

Humberto Castelo Branco (1964-1967) que reconoció y aceptó la división bipolar del mundo, como así también la hegemonía de Estados Unidos en América Latina (Madrid, 2010:112), se intentó tomar una posición más alejada de aquella de la potencia norteamericana y adoptar una Política Exterior Independiente (PEA), la cual, emprendida inicialmente solo durante los gobiernos de Vargas y Kubitschek (1930-1961), siguió, con mayor o menor énfasis, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. En este marco, se entiende la búsqueda, por parte de Brasil, de nuevos *parceiros* estratégicos, comerciales y políticos en la región y afuera de esta y del continente americano, así como su apertura a los países del *Tercer Mundo*. Fue en aquellos años que el Itamaraty reconoció la independencia de muchas colonias africanas, firmó un pacto nuclear con Alemania e incluso canceló los acuerdos militares con el gobierno de Washington durante la presidencia de Carter (Ricciulli, 2014:38-39). Esta proyección de Brasil en el escenario internacional pasó a la historia como la política exterior de la *autonomía a distancia*, en cuanto permitía al país *verde y amarelo* mantener una distancia de los principales debates y negociaciones de la época, evitando comprometer su autonomía (Nanci, 2014:12). Esta política exterior, impulsada a partir de la llegada al poder de Ernesto Geisel (1974-1979) hasta el 1988, año del fin del gobierno de Sarney y de la promulgación de la nueva Constitución, miraba a:

- a) diversificar las relaciones diplomáticas y comerciales con el resto del mundo;
- b) fijar la identidad de Brasil como país del Tercer Mundo y en vías de desarrollo;
- c) denunciar las asimetrías internacionales en regímenes internacionales de comercio, finanzas y adquisición y uso de armas nucleares;
- d) participar activamente en organismos internacionales del Tercer Mundo (como el Grupo de los Países no alineados y el Grupo de los 77); e
- e) impulsar el diálogo en las coordenadas Norte-Sur y no Oeste-Este (Duarte y Trindade, 2008:80).

Esto fue “el inicio del cambio de la política exterior del Itamaraty, en donde se reconoce como una potencia regional; y al mismo tiempo como una potencia emergente, que aún es parte del mundo subdesarrollado” (Ricciulli, 2014:42). Todo lo anterior subraya el hecho que ese Brasil “no era parte ni de uno [Primer Mundo] ni del otro [Tercer Mundo], lo que lo obligó a buscar su lugar participando de diferentes

grupos y buscando nuevos aliados estratégicos que estén en una situación similar a la suya” (Ricciulli, 2014:43).

La exigencia de ampliar los horizontes brasileños aumentó siempre más con el crecimiento económico que, empezado lentamente en la década los cincuenta, tuvo su auge en los años 1968-1973 bajo el nombre de “*milagro brasileño*”. Esto mezclaba capital brasileño y privatización de grandes empresas con una asociación estratégica con grandes multinacionales, que le permitía a Brasil salir al exterior (Ricciulli, 2014:43a). En este marco, la diplomacia fue concebida y mantenida como un instrumento del expansionismo económico (Madrid, 2010:113).

El fin del acuerdo de Bretton Woods en 1971 y sobre todo las crisis del petróleo, primero en el 1972-1973 y después en el 1979, provocaron una disminución del crecimiento económico que fue empeorando a lo largo de la década hasta llegar a sus crisis más agudas a principio de los ochenta y de los noventa del siglo XX. A pesar de esta situación económica, Brasil logró emprender un proceso de democratización favorecido por el fin del régimen dictatorial en el 1985.

2.2. La política exterior de finales del siglo XX

El fin de la Guerra Fría en el 1989 junto a la adopción del patrón neoliberal en ámbito económico, político e institucional y al establecimiento del proceso globalizador como motor principal de todas las esferas de la sociedad, impulsaron una reconfiguración de los equilibrios geopolíticos internacionales y la aparición de nuevos actores. Estos cambios internacionales influenciaron inevitablemente la política tanto interna como exterior de Brasil fomentando una renovación de las estrategias del Itamaraty. Durante el gobierno de Itamar Franco (1992-1994) y aquellos de Henrique Fernando Cardoso (1995-1999 y 1999-2003) se asistió, de hecho, a la superación de la política exterior basada en la “autonomía a distancia” y a la adopción de una fundada en la “*autonomía a través la participación*”, la cual promovía un comportamiento activo en las relaciones internacionales, relacionado con el deseo de una participación activa en las decisiones globales (Nanci, 2014:12a). De esta manera, Brasil participó en operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU, intensificó su diálogo con los países *desarrollados* (como Estados Unidos y la Unión Europea), acogió la Cumbre de la Tierra en Río de

Janeiro en 1992, promovió la integración regional a través la creación del Mercosur, participó activamente en las negociaciones de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y solicitó un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU (Nanci, 2014:12b). Asimismo, estimuló la construcción en algunos casos, y en otros el fortalecimiento, de relaciones, principalmente de cooperación, con muchos países del Sur del mundo. Esta postura de Brasil estuvo fuertemente alimentada por su voluntad de despojarse de su perfil de país tercermundista, por su ambición a llegar a ser una potencia influyente en el sistema internacional, y sobre todo por el deseo de llegar a tener la primacía en América del Sur a costa de los Estados Unidos.

Los ataques terroristas del 11 de septiembre 2001, sin embargo, alteraron significativamente el contexto en que se estaba desarrollando la política exterior brasileña, al producir una dramática redefinición de la agenda internacional, recolocando en el tope de la misma las cuestiones relacionadas con la seguridad y al volver aún más sensibles tensiones y conflictos en distintas partes del planeta (Costa, 2003:140). En este marco, los objetivos y las aspiraciones de la política exterior brasileña si bien no fueron suprimidas, es también verdad que fueron dejadas de lado para adaptar la agenda nacional a las nuevas reglas de poder mundial. Esta situación internacional, junto a las consecuencias económicas y, a su vez, sociales, de las medidas neoliberales adoptadas durante la década de los noventa del siglo XX, hicieron que Brasil emprendiera una fase de recesión causando un semi estancamiento de la política exterior.

2.2.1. La Diplomacia presidencial de Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2010)

La llegada de Luiz Inácio Lula da Silva al poder en el 2003 se produjo, como se acaba de describir, en un contexto de retracción ante las incertezas y la inestabilidad de los escenarios global (Costa, 2003:145) y nacional. Por estas razones, la palabra clave de las presidencias de Lula fue, desde el principio, *mudança*, es decir cambio. En su discurso de toma de posesión del cargo de Presidente de Brasil afirmaba:

“Vamos a mudar, sí. Mudar con coraje y con cuidado, con humildad y con osadía, mudar con la conciencia de que una mudanza es un proceso gradual y continuo, no un simple acto de voluntad, no un simple arrojito voluntarista. Mudanza por medio del

diálogo y de la negociación, sin atropellos ni precipitaciones para que el resultado sea consistente y duradero”.

Más concretamente, sus palabras hacían referencia a mudar las condiciones sociales de las capas brasileñas más afectadas por los efectos negativos del patrón neoliberal, a mudar las tendencias de la economía nacional y a mudar, en última instancia, la condición general del País y su posición en el sistema internacional. En este sentido, el nuevo gobierno asumió el compromiso de hacer que los cambios reclamados por los brasileños alcanzaran también la política exterior, que se producirán, sin embargo, no tanto a través de una dramática revisión de objetivos y prioridades, sino por medio de una acción más comprometida, fundada en:

- a) *la subordinación directa de la política exterior a los dictámenes del desarrollo, orientado este por una perspectiva humanista;*
- b) *la reafirmación de la soberanía y de los intereses nacionales en el plano internacional;*
- c) *la centralidad y el apoyo al comercio exterior como herramienta esencial para el desarrollo económico y para la reducción de las vulnerabilidades externas del país;*
- d) *el compromiso en la construcción de alianzas y sociedades en los planos regional y global simultáneamente, en favor de objetivos y causas identificadas con las necesidades del desarrollo económico y social; y, por último, como rasgo efectivamente distintivo;*
- e) *la acción decidida en favor de la promoción de un orden político y económico más democrático, justo y equitativo entre las naciones (Biblioteca de la Presidencia, 2003).*

En este marco, se entienden las dos dimensiones de la política exterior de Lula: la política exterior como *política de Estado*, que refleja los intereses más permanentes y consolidados del Estado brasileño, vinculada a su condición de potencia media, de dimensiones continentales, situada en el corazón de América del Sur; y la política exterior como *política de gobierno*, que recoge las prioridades, el estilo, el énfasis, y el tono definidos por las fuerzas responsables de la dirección del poder ejecutivo nacional durante los diferentes períodos (Fernandes, 2004:88). Esta última dimensión,

en particular, fue la que tuvo un papel más central durante las presidencias de Lula. De hecho, si bien el Itamaraty no perdió su papel decisorio y su influencia en asuntos exteriores, es también verdad que el Poder Ejecutivo logró tener un peso relevante en este ámbito. Este cambio, si bien empezó ya durante las presidencias de Fernando Henrique Cardoso, llegó a su máxima expresión durante los gobiernos de Lula. Esto hizo que Lula, en calidad de presidente, pudo ejercer un papel determinante y activo en cualquier asunto de política exterior. Esto, junto a su personalidad carismática, hizo que se convirtiese en el verdadero protagonista de la política exterior brasileña tanto que la diplomacia, implementada durante los ocho años de gobierno, fue definida Diplomacia Presidencial. Una prueba de su protagonismo y activismo es su participación a la mayoría de los viajes diplomáticos. A este propósito, él sostenía que *“en este mundo globalizado, un país con el potencial productivo de Brasil no puede quedarse sentado en una silla esperando que la gente venga a descubrirlo (La Nación, 2009)”*. Por eso, durante sus presidencias, Lula da Silva, estuvo fuera de Brasil durante cuatrocientos setenta y siete (477) días, lo que equivale a un año, tres meses y veintidós (22) días de sus ocho años de gobierno, según un informe del diario O Globo (La Tercera, 2010). Asimismo, visitó, entre 2003 y 2010, un total de ochenta y cinco (85) países (incluidos los territorios palestinos), algunos de ellos en repetidas ocasiones, como es el caso de Argentina, donde estuvo diecinueve (19) veces por diversos motivos (La Tercera, 2010a) y abrió treinta y seis (36) nuevas representaciones diplomáticas en el exterior e incrementó notablemente la presencia brasileña en Sudamérica, África, Medio Oriente y Asia (La Nación, 2009a).

Esta apertura al mundo y su participación en persona a foros, cumbres y eventos internacionales evidenciaron la preocupación de Lula por modificar la posición de Brasil en el sistema internacional. Para esto, el presidente quiso adoptar un modelo de inserción postdesarrollista formulado teóricamente por Amado Cervo, es decir el modelo de *Estado logístico*. Este tiene como objetivo superar las asimetrías entre las naciones elevando la situación nacional al nivel de los países avanzados (Bernal-Meza, 2010:150). Asimismo, el Estado logístico imita el comportamiento de las naciones avanzadas, particularmente de Estados Unidos, país que se considera el prototipo del modelo. Su componente de política exterior en el campo de las relaciones económicas

internacionales apunta a reducir la dependencia tecnológica y financiera, promover la innovación productiva y otras iniciativas que disminuyan la vulnerabilidad externa. Internamente, busca reforzar el núcleo económico estructural nacional para poder impulsar su internacionalización (Cervo, 2008). La adopción de este modelo significó la superación de las clásicas concepciones sobre el desarrollo económico y de las teorías de la dependencia (Bernal-Meza, 2010:157), que colocaban Brasil en una posición periférica o semi-periférica del mundo, dependiendo del período de referencia.

Esta postura resalta uno de los rasgos más importantes de la política exterior de Lula, es decir su visión marcadamente realista del mundo. Durante sus presidencias, Brasil se transformó en el único país suramericano en re-adoptar el realismo como teoría o paradigma de política exterior, desde que este fue abandonado, por el mismo Brasil, además de Argentina y Chile, entre mediados y fin de los años 1980. Bajo la recuperación de esta clásica concepción de la política mundial, la nueva política exterior brasileña concibió el sistema internacional como un juego de poder, de lucha entre los más poderosos actores del sistema (Bernal-Meza, 2010:165). Esta visión del mundo hizo que Lula formulase una política exterior en torno a algunas “*áreas o esferas de influencia*” estratégicas que le permitiesen avanzar en la jerarquía de poder mundial y lograr prestigio y liderazgo. En este marco se entiende la orientación de la política exterior de los Gobiernos Lula, ya no más hacia la búsqueda de la “autonomía por la integración” sino más bien de la “*autonomía por el liderazgo*” (Fernandes, 2004:90). Para aspirar al liderazgo, tanto regional como internacional, Lula utilizó como marco de acción la cooperación internacional y Sur-Sur, principalmente de tipo técnico. En este contexto, se comprende la diversificación de las relaciones y la utilización, por parte de Brasil, del espacio regional y multilateral según las necesidades del momento y según la importancia y la influencia de los países con los cuales estaba entrelazándose.

2.2.2. La política exterior de Dilma Rousseff (2011-2016): *menos de lo mismo*

Dilma Rousseff, llegada al poder en 2011, heredó de la administración de Lula da Silva estrategias definidas de política exterior: una trayectoria revisionista de las instituciones internacionales, una actuación activa en los foros multilaterales

colocándose como representante de los países del Sur, y una orientación proactiva para la dimensión sudamericana (Gomes y Bom, 2016:82). Estas estrategias, sin embargo, con el comienzo de la segunda década del siglo XXI, tuvieron que ser, aunque solo en parte, reformuladas. Los escenarios internacional y nacional a los cuales tuvo que enfrentarse el gobierno de Dilma Rousseff fueron muy diferentes con respecto a los que se enfrentó la administración anterior. De hecho, desde el 2011, se asistió a una recuperación económica norteamericana y progresivamente también de los países de la zona euro. Este cambio reforzó la centralidad del G-7 y redujo los espacios de actuación de los países emergentes en el interior del G-20 financiero (Gomes y Bom, 2016:83). En ámbito nacional, en cambio, la economía brasileña sufrió en parte los impactos de la crisis financiera internacional, que comprometió el balance de pagos. El promedio de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) fue menor de aquel del gobierno Lula y de los promedios de crecimiento de otros países emergentes. En 2014 el crecimiento del PIB se situó por debajo del 1% (Gomes y Bom, 2016:83a). Este nuevo contexto político-económico nacional e internacional, junto a la personalidad difícil, áspera (El Mundo, 2016) y despiadada (La Nación, 2012) de Dilma Rousseff, provocaron unos cambios en el planteamiento de la política exterior, aunque, como se resalta en adelante, no radicales con respecto a la administración anterior. Esto justifica el título del presente epígrafe: *menos de lo mismo*. Entre los cambios más relevantes se destaca el fin de la Diplomacia Presidencial por el poco interés de Dilma Rousseff en viajar al extranjero. Por esto, de acuerdo con la contabilización de Juan Cornetet, los viajes realizados por Dilma en sus tres primeros años de mandato corresponden a menos treinta y uno por ciento (-31%) en relación con los tres primeros años del primer año el mandato de Lula y menos cincuenta y cinco por ciento (-55%) con respecto al mismo período de su segundo mandato (2014:117). Sin embargo, existen elementos de continuidad. Los más relevantes son el uso de la cooperación internacional y Sur-Sur técnica para crear y fortalecer las relaciones exteriores brasileñas y la participación a foros y plataformas multilaterales para seguir defendiendo la posición de Brasil lograda durante los gobiernos de Lula. En adelante se presenta un análisis más detallado del tema.

2.3 La cooperación internacional y Sur-Sur como instrumento principal de la política exterior brasileña (2003-2016)

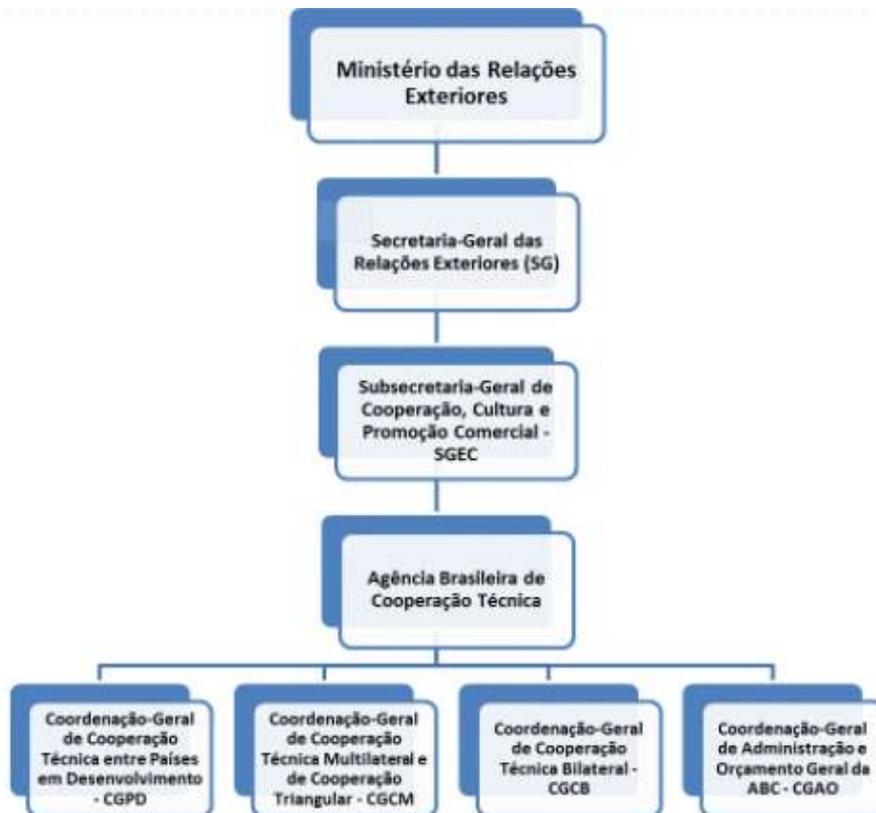
La cooperación emergió como un nuevo instrumento de política exterior durante los años que siguieron el fin de la Segunda Guerra Mundial y en particular durante la Guerra Fría. En ese último período, las potencias protagonistas, y de manera especial los Estados Unidos, convirtieron los proyectos de cooperación en herramientas estratégicas para la expansión del propio bloque. Sin embargo, la cooperación fue utilizada también por otros actores: los países definidos del “*Tercer Mundo*”. Con la Conferencia de Bandung de 1955, se dio comienzo a un proceso de diálogo y cooperación entre esos países que permitió la construcción de un *nuevo bloque* en el sistema internacional. Durante la década de los setenta del siglo XX, la cooperación, y en particular aquella técnica, comenzó a ser traducida en un proceso político de las Naciones Unidas. En el 1972, la Asamblea General creó un Grupo de Trabajo sobre la Cooperación Técnica entre los países en desarrollo (CTPD) para integrar esta modalidad en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (ABC, 2017:43), y en el 1978 se organizó la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre los Países en desarrollo en Buenos Aires. Durante este último evento, se dio vida al Plan de Acción de Buenos Aires para Promover y Realizar la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo (PABA), documento considerado la carta de nacimiento “formal” de la CSS (Ojeda, 2015:72). Este nuevo tipo de cooperación fue definido como otra modalidad (Ojeda, 2015:72a) o, según el PABA, una nueva dimensión de la cooperación internacional (UNDP, 1994:8) “cuyo único objetivo será el de facilitarle a los países en desarrollo un nuevo espacio que les permita no solo ser receptores, sino oferentes de cooperación (Abarca, 2001:171a). Con este plan de acción de Buenos Aires, se da comienzo al nuevo rumbo que tomaría la CTPD en el mundo y en América Latina (Abarca, 2001:171b).

2.3.1. La cooperación brasileña y la Agencia Brasileña de Cooperación

En ese marco histórico se entiende la importancia que la cooperación internacional fue adquiriendo como instrumento estratégico de diálogo y de desarrollo para todo los países durante la segunda mitad del siglo XX, y Brasil no fue la excepción. De hecho, contemporáneamente al proceso de redemocratización del país, que se dio con el fin

de la dictadura en el 1985, el Itamaraty quiso adoptar la cooperación como herramienta central de la política exterior nacional. Por eso, en el 1987 creó una institución que se ocupase solo de cooperación nacional: la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC). Esta agencia se compone de varios actores que se destacan de manera esquemática en el organigrama que se propone a continuación:

Gráfico 1. Organigrama de la Agencia Brasileña de Cooperación



Fuente: Página Oficial de la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC)

Este esquema resalta cuatro sub-agencias de coordinación general especializadas de la ABC. Sin embargo, para el presente trabajo, se hace referencia solo a la Coordinación General de Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo - CGPD. Esta se ocupa principalmente de la transferencia de conocimientos técnicos y de las experiencias de Brasil en temas de varios tipos de desarrollo, desde lo agrícola hasta lo social. De hecho, Brasil cuenta con una importante colección de conocimientos técnicos y soluciones imaginativas que se pueden aplicar en países con falta de recursos y "know-how". La estrategia más amplia de la cooperación técnica prestada por Brasil, que no es asistencialista, no tiene fines de lucro o pretensiones comerciales, se centra en el fortalecimiento institucional de las relaciones con los países socios, condición fundamental para que la transferencia y la absorción de los conocimientos sea eficaz (ABC-Direção, 2017). Más concretamente, la misión de la CGPD es "contribuir a la consolidación de las relaciones de Brasil con los países en desarrollo ampliando sus intercambios, la generación, la difusión y la utilización de asesoramiento, formación de recursos humanos y el fortalecimiento de sus instituciones (ABC-Direção, 2017a).

La ABC, de acuerdo con el artículo 31 del Decreto de 94.973/1987, desde su creación hasta hoy en día,

- a) articula órganos nacionales e internacionales, incluso universidades y empresas, a fin de que participasen en los programas de cooperación técnica internacional;
- b) orienta a las instituciones nacionales sobre las oportunidades existentes en el marco de los distintos acuerdos de cooperación técnica firmada por Brasil;
- c) apoya las instituciones en la formulación de los proyectos;
- d) coordina, a condición de órgano oficial responsable por la cooperación técnica internacional, la negociación entre las instituciones cooperantes y las solicitantes; y
- e) supervisa la ejecución de los proyectos, así como la divulgación de la información sobre su desarrollo y los resultados logrados (ABC, 2017:21).

Además, la ABC, durante los años de estudio, estructuró sus actividades, sus modalidades de acción y sus principios en el marco de la CSS Técnica. Esto explica la definición de la ABC como el eje de la Cooperación Sur-Sur de Brasil (ABC-Histórico, 2017). Este papel le permitió expandirse siempre más y desempeñar un rol

determinante e influyente en la promoción y proyección de Brasil hacia afuera, y en particular en el Sur Global. Esta evolución de la ABC, junto a los grandes avances en el dominio del conocimiento técnico, permitió a Brasil pasar de ser un país exclusivamente receptor de cooperación internacional, a iniciar un papel como país donante (Padilla, 2015:15). Adoptando la idea de sistema-mundo de Immanuel Wallerstein, Brasil pasó así de ser un país de la periferia a uno de la semiperiferia. La notable “capacidad brasileña para enfrentar desafíos sociales, mediante políticas públicas de combate a la pobreza, el prestigio y el incremento de la calidad de sus instituciones científicas” (Ayllón, 2012:202) impulsó esta transición.

Por todo lo anterior, la CSS, y en particular aquella técnica, representa el fulcro de la política exterior brasileña que tuvo su mayor expresión durante la administración Lula y, aunque en menor medida, también durante la presidencia de Dilma Rousseff.

2.3.2. Los principios que guían la cooperación brasileña

La cooperación brasileña para el desarrollo se funda en algunos principios alineados con la Constitución Brasileña y con su tradicional política exterior. Estos principios enfatizan, entre otras cosas, la no intervención y el respeto de la soberanía, la solidaridad (o "no indiferencia", como el ex ministro de Relaciones Exteriores Amorim solía decir) y la transferencia de conocimiento y tecnología sin condiciones. Aunque no existe una sola política que gobierne la cooperación brasileña para el desarrollo, es importante destacar algunos principios, características e implicaciones políticas clave de la cooperación brasileña (BM/IPEA, 2011:36). A continuación se presentan de manera esquemática.

Tabla 1. Los principios de la Cooperación Internacional Brasileña

PRINCIPIOS	Implicaciones políticas
Solidaridad en diplomacia (“diplomacia solidaria”)	En sus relaciones internacionales, Brasil debe seguir el principio de “Cooperación entre los pueblos para el progreso de la humanidad”, presente en la Constitución Federal (Artículo 4, IX).
Atención a las demandas de los países en desarrollo	Este principio es clave para la diplomacia brasileña, en cuanto refleja otros principios establecidos en la Constitución, como la independencia nacional, la <i>autodeterminación de los pueblos</i> y la <i>igualdad entre los Estados</i> (artículo 4: I, III y V). En la Cooperación Sur-Sur de Brasil estos principios se reflejan en el hecho de que las demandas y las necesidades se identifican en asociación con las contrapartes.

<p>Anulación de las condiciones directas (<i>Avoidance of direct conditions</i>)</p>	<p>Por regla general, no se imponen condiciones a las actividades Sur-Sur planeadas o implementadas por el gobierno brasileño.</p>
<p>Anulación de la transferencia directa de dinero (<i>Avoidance of direct transfers of money</i>)</p>	<p>Por un lado, este principio hace hincapié en la transferencia y el intercambio de tecnología y conocimientos y evita así las pérdidas de los fondos en la corrupción, la desviación, y etc. A este propósito, el embajador de Camerún en Brasil dijo: "Lo que Brasil tiene que ofrecer no es dinero, es conocimiento". Por otro lado, la actual legislación no permite, por regla general, la transferencia directa de dinero público a otros gobiernos, excepto a través de organizaciones, lo que suele hacerse a través del sistema de las Naciones Unidas. El mejor ejemplo es la asociación entre el ABC y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).</p>
<p>Una aproximación comprensiva y una amplia participación (uso de redes, compromisos con la sociedad civil, apoyo a la adhesión del país a foros multilaterales)</p>	<p>Se suele utilizar redes para tratar temas transversales. Asimismo, se utilizan foros consultivos, no solo en asuntos internacionales, sino también a nivel nacional, como Consejo de Seguridad Alimentaria (Consejo Nacional de Alimentar), que cuenta con representantes de 19 ministerios y 36 organizaciones de la sociedad civil. El multilateralismo es un elemento de la política exterior de Brasil y, por lo tanto, de la cooperación para el desarrollo internacional del país.</p>

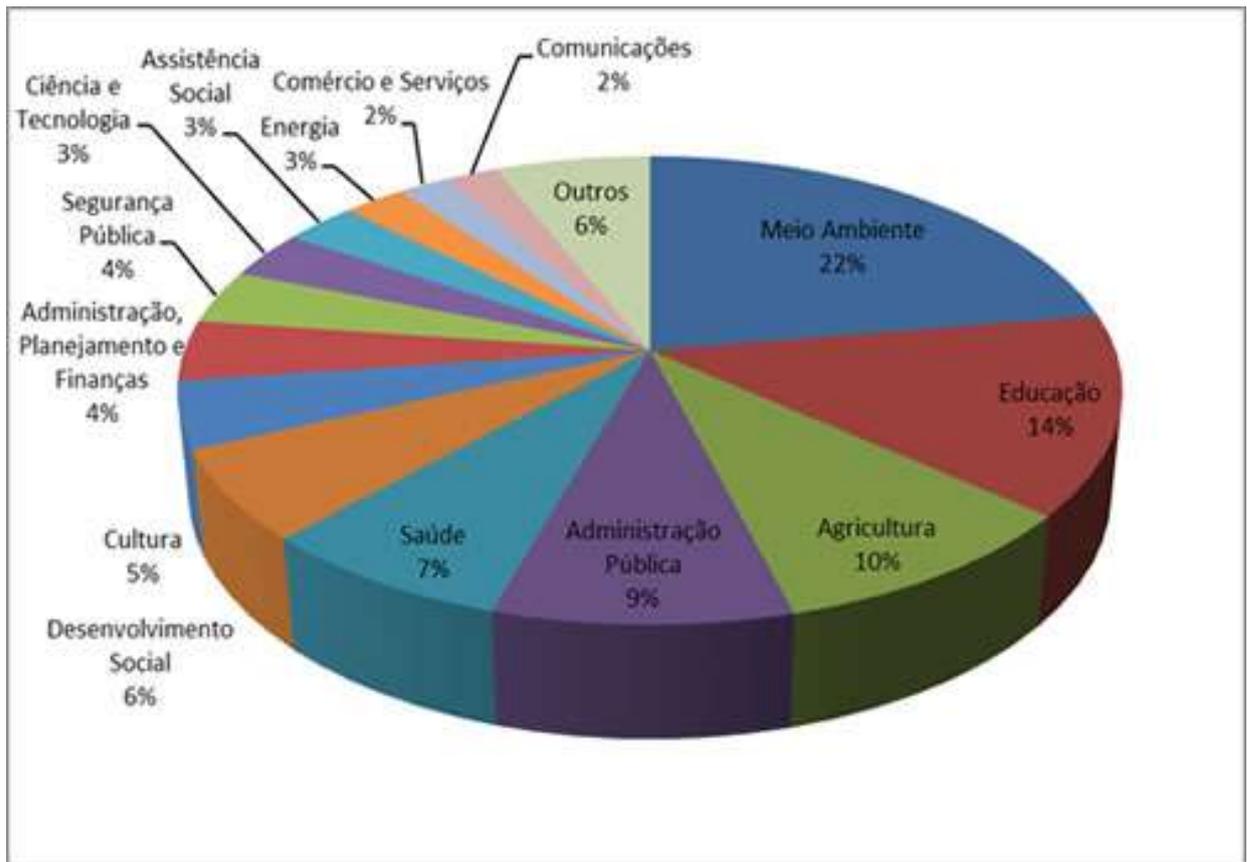
Fuente: Elaboración propia a partir de: Banco Mundial e IPEA, 2011. p.37 [trad. al castellano propia]

Otros dos puntos distinguen la cooperación brasileña para el desarrollo internacional: el ritmo y la escala. Según muchos funcionarios brasileños, esto es un esfuerzo de largo plazo del país en establecer alianzas, conocimientos y contribuir a procesos que conduzcan al desarrollo sostenible. Esto ha sido destacado por agencias como la Corporación Brasileña de Investigación Agrícola (Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuaria o EMBRAPA), el Tribunal Superior de Justicia (Superior Tribunal de Justiça), el Ministerio de Salud, Secretaría de Energía y Alta Tecnología de la AMF (BM/IPEA, 2011:37).

2.3.3. Los sectores de implementación de la cooperación técnica brasileña

Como se comentaba anteriormente, Brasil estructuró, en los años de estudio, su cooperación en la transferencia de conocimientos y no de dinero. Los sectores en los que se concentran la mayoría de los proyectos de la ABC son el agrícola, la salud, el medioambiente, y la educación. Sin embargo, se destacan también la formación profesional para el desarrollo industrial, la seguridad pública, la administración, la energía y la industria. A continuación se evidencia el porcentaje de proyectos por cada ámbito de cooperación.

Gráfico 2. Sectores de implementación de la Cooperación Brasileña



Fuente: Página Oficial de la Agencia Brasileña de Cooperación – Proyectos

2.4. Las áreas de actuación de la cooperación brasileña

La cooperación técnica brasileña, a lo largo de los años de estudio, se desarrolló, en varias escalas geopolíticas: desde la nacional, hasta la regional e internacional a través la creación y el uso de plataformas y foros multilaterales e instituciones políticas. A continuación se evidencia la cooperación brasileña en América del Sur, en los contextos multilaterales, y en África, en el marco de la Comunidad de los Países de Lengua Portuguesa (CPLP).

2.4.1. La cooperación brasileña en América del Sur: un instrumento de integración regional (2003-2016)

“La gran prioridad de la política exterior durante mi gobierno será la construcción de una América del Sur políticamente estable, próspera y unida, con base en ideales democráticos y de justicia social. Para esto es esencial una acción decidida de revitalización del Mercosur, enflaquecido por las crisis de cada uno de sus miembros y

por visiones muchas veces estrechas y egoístas del significado de la integración. El Mercosur, así como la integración de América del Sur en su conjunto, es sobre todo un proyecto político (Biblioteca de la Presidencia, 2003a)”.

Así Lula hablaba sobre América del Sur durante su discurso de toma del cargo de Presidente, demostrando una “visión mucho más latinoamericana con respecto a sus antecesores” (Gratius, 2004:191). A partir de esas palabras, además se destaca también la importancia que Lula otorgó al Mercosur. De hecho, el presidente consideraba que una mayor integración e institucionalización del Mercosur, hubiera impulsado la puesta en marcha de un proceso de integración económica y política de todo el subcontinente. En esta dirección se sitúa la decisión de Brasil de poner el Mercosur, sin la aprobación de Argentina, como núcleo de una integración más amplia, atrayendo a la Comunidad Andina de Naciones y a aquellos otros que se habían mantenido fuera de los esquemas sudamericanos, como Chile⁶, Suriname y Guyana. Este es el origen de la actual Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR); un acuerdo de cooperación e integración más flexible, centrado en el desarrollo de la infraestructura a través del proyecto IIRSA⁷ (Bernal-Meza, 2010:161) y además, una iniciativa con un perfil diferente con respecto al resto, que se acerca más a un instrumento de gobernanza regional que a los patrones clásicos de integración (Gomes, 2012:94). De hecho, la UNASUR, no representa un tipo de integración económica, pero abre caminos para una unión político-estratégica importante entre los países y diferentes visiones de integración (Gomes, 2012:98). La UNASUR, además, es reconocida como un canal de diálogo con la región por otros actores. Ya existen dos diálogos interregionales estructurados en su marco América del Sur-África y América del Sur-países árabes (Gomes, 2012:95).

Durante la Presidencia Rousseff, en cuanto a América del Sur, se buscó mantener las estrategias de política exterior elaboradas por Lula. De hecho, las afinidades con los gobiernos de matiz progresista, así como la idea de transformar la región en un espacio geopolítico separado de América Latina se mantuvieron (Spektor, 2014). Asimismo, Brasil siguió desempeñando un papel central en la Unasur y en el Mercosur.

⁶ Se hace referencia a la condición de «socio pleno», la cual Chile mantuvo solo con la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).

⁷ IIRSA - Integración de la Infraestructura Sudamericana; proyecto impulsado al final de su mandato por Fernando H. Cardoso.

Sin embargo, este último ya no se consideraba más una prioridad, sino más bien un instrumento necesario para administrar las relaciones de Brasil con los países del Cono Sur y, sobre todo, con Argentina (Gomes y Bom, 2016:93). Esta postura subraya que, si bien Brasil disminuyó en pequeña parte su influencia en la región, nunca dejó de impulsar el proceso de regionalización puesto en marcha por su predecesor.

2.4.2 La cooperación brasileña multilateral (2003-2016)

El Gobierno Lula vinculó la defensa de la independencia y del liderazgo brasileño en el mundo a varios movimientos que tienden a descentralizar y a regular simultáneamente el poder en el sistema internacional. En este marco, los objetivos de Lula eran: a) *fortalecer el entendimiento y la cooperación con la Unión Europea y sus estados miembros, así como con otros países desarrollados, por ejemplo Japón*; b) *Profundizar las relaciones con grandes naciones en desarrollo: China, India, Rusia, Sudáfrica, entre otros*; c) *Reafirmar los lazos profundos que [nos] unen con todo el continente africano y nuestra disposición para contribuir activamente para que este desenvuelva sus enormes potenciales* (Biblioteca de la Presidencia, 2003b).

Es en esta perspectiva en la que se enmarca el protagonismo brasileño en:

- a) la formación del G-3, mejor conocido como IBSA, mecanismo de coordinación entre India, Brasil y Sudáfrica⁸;
- b) la contribución en la creación del G-20/G22⁹, foro de cooperación internacional en cuestiones financieras y económicas constituido por los países definidos desarrollados y algunos en vías de desarrollo;
- c) la participación activa en el bloque de los BRIC, (posteriormente BRICS con la incorporación de Sudáfrica en el 2011), asociación multilateral formada por cinco potencias económicas definidas emergentes en 2001 por el economista

⁸ Fundada en junio de 2003, la IBSA, se compone de tres países emergentes, tres democracias multiétnicas y multiculturales, que están determinadas a: a) contribuir a la construcción de una nueva arquitectura internacional; b) unir sus voces en temas globales y c) profundizar sus lazos en diversas áreas.

⁹ El G-20/22 nació en el 1997 con el objetivo de desmontar las barreras proteccionistas en la agricultura y aumentar el comercio internacional, el crecimiento y el empleo a nivel mundial. Los veinte/veintidós (20/22) países miembros representan más de cuatro quintas partes del producto mundial bruto y tres cuartas partes del comercio mundial y son el hogar de casi dos tercios de la población mundial. Sus decisiones son influyentes y ayudan a llevar a cabo reformas a nivel nacional y multinacional.

- británico Jim O'Neil. Estas son: Brasil, Federación Rusa, República de India, República Popular de China y República de Sudáfrica;
- d) la configuración, junto a Nigeria, del Foro birregional de Cooperación política y económica entre América Latina y África (ASA)¹⁰;
 - e) la conformación del Foro América del Sur – Países Árabes (ASPA)¹¹;
 - f) la creación de la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur – ZOPACAS¹²; y,
 - g) la presencia en la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP), foro multilateral formado por todos los países del mundo cuyo idioma oficial es el portugués. El estudio del papel de Brasil en este contexto multilateral, se trata de manera más exhaustiva, en los próximos capítulos.

Con la llegada al poder de Dilma Rousseff, Brasil siguió cuidando estas relaciones de cooperación multilateral no obstante el fin de la dicha Diplomacia Presidencial. En particular, cabe destacar la importancia que Dilma otorgó a la plataforma de los BRICS. De hecho, la Presidenta la utilizó no solo para incrementar la importancia de Brasil en el sistema internacional, sino también para reforzar las relaciones bilaterales, especialmente económicas, con potencias como Rusia y China.

2.5. Brasil y la vocación africanista: entre herencias coloniales y relaciones de cooperación

La cercanía entre Brasil y el continente africano deriva de varios legados de tipo histórico-colonial, geográfico y cultural. Estos vínculos, junto a numerosas afinidades tanto materiales como simbólicas y a la fuerte voluntad política de Lula y, aunque en menor medida, de Dilma Rousseff hicieron que las relaciones se estrechasen siempre más desde el comienzo del siglo XXI. A continuación se analizan los hechos y los aspectos principales que unen el país *verde y amarelo* con el continente africano. Asimismo, se estudia cómo estos favorecieron la cooperación técnica brasileña

¹⁰ El ASA es un foro birregional, conformado por doce (12) países de América del Sur y cincuenta y cuatro (54) de África, la mayoría miembros de la Unión Africana (UA) y de la Unión de las Naciones Suramericanas.

¹¹ El ASPA es foro birregional formado por los doce países de la Unión de las Naciones Suramericanas y por los veintidós países miembros de la Liga Árabe (Botta, 2011); (Itamaraty - Cumbre América del Sur–Países Árabes (ASPA).

¹² La ZOPACAS, creada en el 1986 por iniciativa de Brasil, se compone de treinta y tres países miembros de América del Sur y África (CIDOB, 2013:128). Esta fue establecida por las Naciones Unidas con el fin de evitar la introducción de armas nucleares y otras de destrucción masivas en la región (Ministerio de la Defensa – Brasil, Relaciones Internacionales, *Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur (ZPCAS)*).

durante los años 2003-2016 hacia África, haciendo hincapié en el particular interés de Brasil por los países lusófonos.

2.5.1 El legado histórico-colonial

Desde el siglo XVI, motivado por la búsqueda de beneficios comerciales y posesiones de ultramar, así como por las ansias de lograr un status sobresaliente entre las naciones europeas, el Imperio de Portugal extendió su dominio territorial hacia el continente americano hasta 1822 y hacia el africano hasta 1975. Aunque el período del colonialismo en Brasil no coincide plenamente en el tiempo con aquel llevado a cabo en África, existen varios componentes transversales a esta ahistoricidad que evocan puntos en común entre ellos (Padilla, 2015:31): el mecanismo de dominio territorial y el período de esclavitud (Padilla, 2015). El primero, justificado por la misión civilizadora occidental, impuso un control total del territorio, tanto a nivel político y económico como cultural, causando la represión de las costumbres de los pueblos locales y la exclusión de los mismos de los centros de poder. El período de esclavitud, en cambio, tuvo efectos diferentes. De hecho, este fenómeno tuvo mayor impacto en África que en Brasil. Como sostuvo Andrea Padilla Cuevas, para África implicó una época de opresión, humillación y dominación (2015:32). De hecho, en el caso de África, la lógica de la esclavitud llevó a manejar las colonias como mercados, obligando a los nativos a llevar a cabo trabajos forzados, comercializándolos como productos y limitándose a invertir en la infraestructura física y organizacional estrictamente necesaria (Buonicore, 2010). En Brasil, en cambio, la esclavitud significó la llegada de mano de obra, principalmente de origen africana, entre los siglos XVI y XIX, para trabajar en las plantaciones. Este hecho histórico, denominado por Lula como la deuda histórica (BBC, 2003) brasileña con África, se convirtió en una de las justificaciones centrales para la inserción de Brasil en el continente, sobre todo durante los años 2003-2010. Según Lula, fue a costa del sudor y sangre de millones de africanos que se impulsó el desarrollo económico del país (Bonilla, 2012). Por lo tanto, desde esta perspectiva, “las relaciones entre Brasil y África constituyen un quehacer político, moral e histórico” (MFA, 2007:42)

2.5.2. El legado geográfico clásico

En un informe del 2011, el Banco Mundial definió Brasil y África como socios naturales y gemelos geográficos asimétricos separados por el Océano Atlántico (BM/IPEA, 2011:38). Este océano ha representado, como afirmaba Golbery Do Couto da Silva, y sigue representando, una de las vías más importantes utilizadas por el Itamaraty para acceder tanto a África como a muchos otros países del Sur Global. El Atlántico del Sur tuvo y, sigue teniendo, una importancia estratégica para Brasil. Entre el 2003 y el 2016, Lula da Silva y Dilma Rousseff transformaron el Atlántico del Sur en un área segura y libre de intervención de otras potencias (Brigagao y Seabra, 2011:17) y también en un espacio emergente (CIDOB, 2013:128), en el cual dominar.

En este marco, se destaca la necesidad brasileña de crear los foros multilaterales anteriormente citados y de planear e implementar muchos proyectos de cooperación técnicas en África. Todo esto hizo que el Océano Atlántico no fuese más un obstáculo entre las dos partes, sino más bien un punto de encuentro, un espacio que facilita el intercambio económico, cultural y fortalece las relaciones político-diplomáticas entre Brasil y los países africanos. De hecho, durante la sesión de apertura de la primera cumbre ASA en Abuja (2006), el presidente Lula da Silva declaró “El Océano Atlántico es apenas un río y hoy estamos construyendo un puente sobre él” (UOL Noticias, 2006).

2.5.3 El legado cultural-lingüístico

El legado colonial no fue exclusivamente político y/o económico. El componente cultural también consolidó elementos tangibles e intangibles que proyectaron un lazo especial entre las ex colonias, un lazo que, desde 2003 hasta 2010, Lula exaltó más que nunca (Padilla, 2015:33). Uno de los vínculos culturales más importantes que une Brasil y parte del continente africano, junto a la música y a la religión, es el idioma: el portugués. Durante el 2003-2016, los gobiernos brasileños pusieron en marcha una diplomacia cultural que estimulase la construcción de una identidad lusófona, un sentido de solidaridad, colaboración y un espacio cultural compartido. En este marco, se entiende la creación y el fortalecimiento de la CPLP y el acercamiento, siempre más firme, de Brasil hacia los países africanos de Língua Oficial Portuguesa (PALOP).

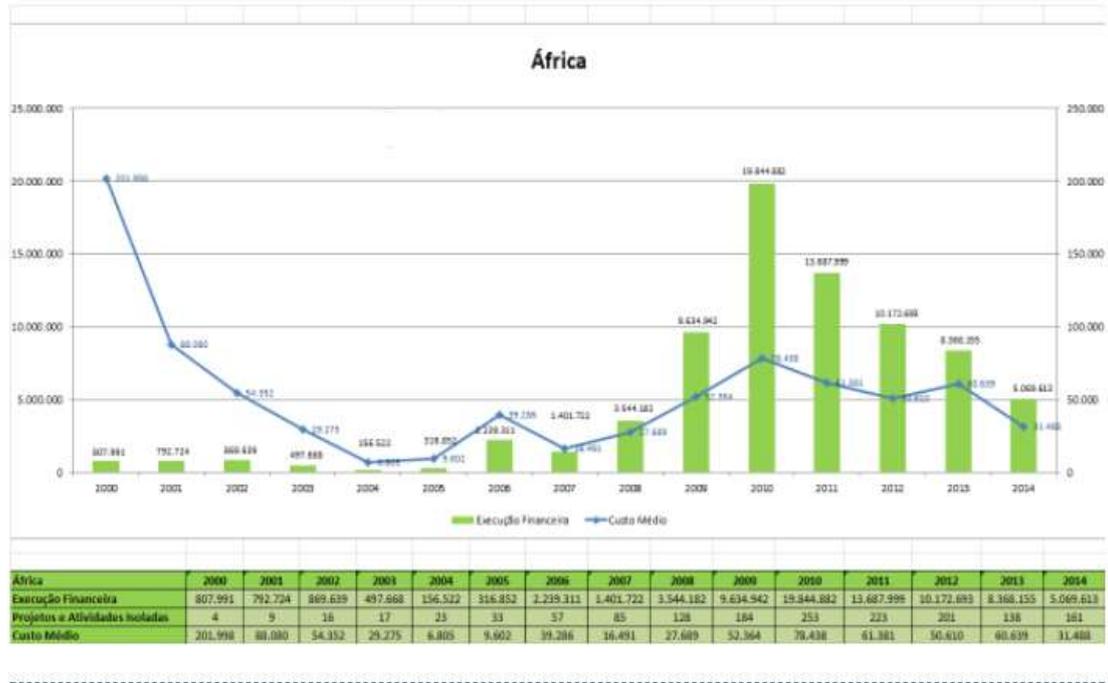
Concretamente, esta aproximación se vio en la creación de varios centros e institutos culturales, entre los cuales se destaca la Universidad de la Integración Internacional de la Lusofonía Afro-Brasileña (UNILAB).

En los próximos capítulos del presente trabajo se hace un análisis más completo y profundo sobre la Lusofonía, su evolución y las entidades que la representan.

2.6. La CSST brasileña en África y en los PALOP

Como se ha precedentemente analizado, las relaciones entre Brasil y África tenían bases sólidas ya antes de la llegada al poder de Lula da Silva y Dilma Rousseff. Desde que se dejó atrás el Tratado Luso-Brasileño de Amistad y Consulta de 1953 entre Brasil y Portugal, los gobiernos brasileños ya habían avanzado en los acercamientos con los países africanos (Padilla, 2015:25). Sin embargo, durante el 2003-2016, el discurso político brasileño hacia África ya no miraba solo a construir y fortalecer relaciones diplomáticas, sino que tenía como objetivo disminuir siempre más la distancia entre los dos continentes. Para esto, Lula, durante los ocho años de presidencia, visitó doce (12) veces el continente africano, llegando a más de veinte y tres (23) países (Amorim, 2010:233) e inauguró veinte (20) embajadas que se sumaron a las diecisiete (17) ya establecidas (Stolte, 2013). Dilma Rousseff, en cambio, si bien no abandonó la voluntad y el interés por un siempre mayor entendimiento con los países africanos, es también verdad que se acercó a ellos principalmente a través el bloque de los BRICS. Esto justifica su único viaje a África en octubre 2011, durante el cual visitó solo Sudáfrica, Mozambique y Angola (Noticel, 2017). Sin embargo, las administraciones de Lula y Dilma, no se limitaron a emprender solo viajes diplomáticos, sino que utilizaron muchos otros instrumentos de política exterior, entre los cuales se destaca la CSST. De hecho, en particular durante los gobiernos de Lula, se emprendió un vasto programa de proyectos de CSST destinado al continente africano y, especialmente a los PALOP. Entre el 2000 y el 2014, Brasil destinó a los proyectos de CSS con África las siguientes cifras:

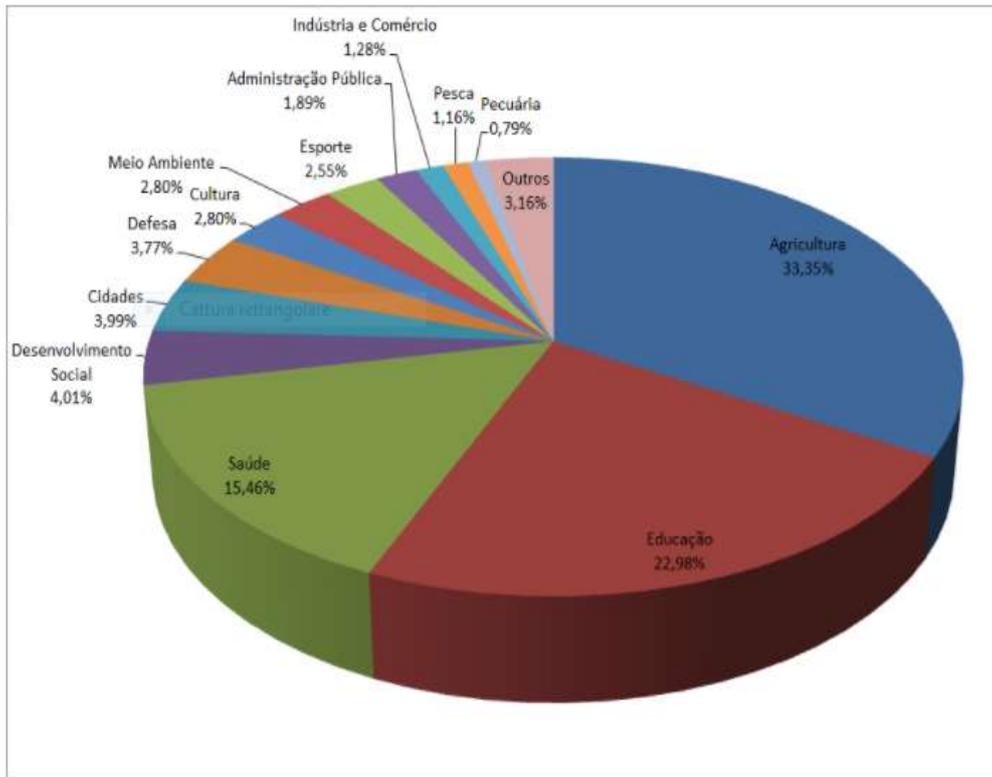
Gráfico 3. Evolución de la financiación brasileña en proyectos de CSST en África (2000-2014)



Fuente: Página Oficial de la Agencia Brasileña de Cooperación – ABC (Gestión de proyectos de CSS 2000-2014)

Este gráfico, si bien resalta los vaivenes de la financiación de los proyectos de cooperación, es también verdad que subraya la subvención constante y continua de Brasil hacia África a lo largo de catorce (14) años. Además, es importante destacar que la mayor parte de los proyectos financiados por la ABC en el continente africano han sido planeados a partir de programas, considerados exitosos, implementados anteriormente en Brasil en cuestiones relativas al desarrollo social y a la lucha contra el hambre, al desarrollo urbano, a los derechos humanos, a la salud pública y a la agricultura. Ejemplos son los programas de protección social como Bolsa Familia y Hambre Cero, o programas de salud como aquellos de lucha contra el VIH/SIDA. Estos, y muchos otros, fueron considerados modelos de referencia para el desarrollo de la mayoría de los países africanos. A continuación se destaca de manera esquemática la cantidad de proyectos de CCST financiados por Brasil y destinados a África, divididos por sector.

Gráfico 4. La financiación brasileña en proyectos de CSST en África (2000-2014) por sector de implementación



Fuente: Página Oficial de la Agencia Brasileña de Cooperación – ABC (Gestión de proyectos de CSS 2000-2014)

Como se puede notar en el gráfico de arriba, Brasil destinó un alto porcentaje de proyectos de CSST al sector agrícola, siendo este el principal ámbito de sustento de los países africanos y aquel en el cual Brasil cuenta con mayores conocimientos. De hecho, Brasil, a lo largo de los últimos quince (15) años, fue el único país del cinturón tropical del mundo que fue capaz de conquistar la posición de potencia agrícola (ABC, 2017:77). Por esta razón, junto a las varias características territoriales y climáticas que Brasil comparte con África, el país *verde y amarelo* representa una de las pocas naciones capaz de estimular concretamente el desarrollo del sector agrícola en África. Uno de los proyectos de CSST agrícola brasileña más importantes y exitosos implementados en África es sin duda lugar el Cotton-4, ideado en 2008 y destinado a Burquina Faso, Benin, Chad y Mali. Este proyecto fue implementado con el objetivo de

respaldar la industria del algodón en esos cuatro países a través la transferencia de conocimientos por parte de EMBRAPA¹³ (BM/IPEA, 2011:54).

2.6.1 Brasil y la “diplomacia de la generosidad” en los PALOP

Brasil, durante el 2003 y el 2016, mostró un siempre mayor interés y atención para los PALOP. Si bien esta postura tiene raíces históricas, es también verdad que durante los gobiernos de Lula y Dilma fue fomentada. Una prueba son las altas cifras de financiación de proyectos de CSST que fueron implementados en esos países. La tabla que se adjunta a continuación, si bien se refiere solo a tres años por falta de datos relativos a todo el período de estudio, destaca la prioridad que Brasil otorgó a los PALOP.

Tabla 2. Gastos del gobierno federal brasileño en proyectos de cooperación técnica por país y grupos de países (2011-2013)

País/Grupos de Países	2011	2012	2013	Total
Mozambique	5.771.000	6.618.212	7.355.734	19.744.946
San Tomé y Príncipe	2.473.347	1.581.042	3.620.022	7.674.411
Timor Oriental	2.196.603	1.739.022	1.072.548	5.008.173
Benín, Burkina Faso, Chad y Malí	322.040	1.246.612	3.039.660	4.608.312
Guinea Bissau	2.892.354	969.213	680.440	4.542.008
El Salvador	1.358.042	1.376.380	1.056.637	3.791.060
Perú	1.113.694	905.567	1.732.108	3.751.369
Guatemala	2.289.895	440.481	58.848	2.789.224
Angola	1.066.361	936.444	726.824	2.729.630
Haití	1.388.288	-199.446	1.531.405	2.720.247
Cuba	920.631	1.261.696	490.080	2.672.407

¹³ EMBRAPA es la Empresa Brasileña de Investigación Agrícola creada en el 1973. Es parte del Ministerio de la Agricultura, Ganadería y Abastecimiento. Su misión es "proporcionar soluciones viables para el desarrollo sostenible del agronegocio brasileño a través del conocimiento y la generación y transferencia de la tecnología con el objetivo de aumentar la productividad y respaldar la agricultura en el territorio brasileño" (BM/IPEA, 2011:51). Asimismo, se considera una de las instituciones de investigación agrícola tropical más importantes en el mundo. Además, EMBRAPA se encarga del mantenimiento de proyectos de cooperación internacional con el objetivo de mejorar la divulgación de actividad técnicas y científicas o compartir conocimiento y tecnología con otros países (BM/IPEA, 2011:53).

País/Grupos de Países	2011	2012	2013	Total
Paraguay	1.367.709	965.840	74.130	2.407.679
Cabo Verde	1.259.199	46.2827	625.850	2.347.876
Uruguay	751.717	769.888	789.794	2.311.399
Senegal	1.067.841	793.989	359.527	2.221.356
Jamaica	205338	511.517	144.0114	2.156969
Ecuador	764113	1035911	257997	2058022
Venezuela	1093376	742062	52964	1888402
Benín	292200	1125808	350550	1768558
República Dominicana	384105	806698	552073	1742876
Francia	444383	540205	693733	1678321
Bolivia	509731	642537	353765	1506033
Países del MercoSur	407399	596615	470074	1474088
Surinam	631673	594307	134493	1360473
Algeria	855985	224523	204955	1285463
Colombia	620501	219430	250973	1090904
Guyana	479833	415098	169364	1064296
Nicaragua	168486	271786	436309	876581

Fuente: Elaboración propia a partir de Fundación Instituto de Encuesta Económica Aplicada – IPEA, 2017. Pp.23-64

Asimismo, esta tabla destaca la *generosidad* de Brasil para el desarrollo nacional de Mozambique. En 2011, Brasil estaba comprometido en veintiuno (21) proyectos de cooperación técnica en Mozambique (Chichava et al. 2013), de los cuales, como evidencia la siguiente Tabla 3, seis en el sector agrícola. Entre estos se destaca el proyecto considerado el más grande y ambicioso de toda la CSST brasileña en África: el ProSAVANA.

Tabla 3. Proyectos de CSST agrícola brasileña en Mozambique en 2014

Proyecto	Años	Objetivos declarados	Instituciones Mozambique	Instituciones brasileñas	Modelos de agricultura brasileña
ProSAVANA	2011-2012	“Crear nuevos modelos de desarrollo agrícola, tomando en consideración los aspectos medioambientales y socio-económicos, con el objetivo de orientar la agricultura regional y el desarrollo rural al mercado y a las ventajas competitivas” (Gobierno de Mozambique et al, 2013)	IIAM	EMBRAPA, FGV, MDA, ABC	Desarrollo del Cerrado
ProAlimentos	2011-2014	“Fortalecer las capacidades estratégicas de producción y distribución de productos alimenticios en Mozambique” (ABC, 2011:9)	IIAM	EMBRAPA	Investigación de EMBRAPA en horticulturas
Plataforma	2010-2014	“Fortalecer el sistema nacional de investigación agrícola, con el objetivo de contar con una planificación, coordinación, seguimiento y evaluación eficaces de las actividades de investigación agrícola y difusión de la tecnología agrícola” (ABC, 2010a:4)	IIAM	EMBRAPA	Estructura institucional y capacidad de investigación de Embrapa
Más Alimentos Internacional	2014-2016	“transferencia, absorción y/o desarrollo de conocimientos específicos y venta de maquinaria y equipo”	Fundo para el desarrollo agrícola (FDA)	MDA, EMBRAPA, Agencias de extensión rural brasileñas a definirse	Programa Mais Alimentos
PAA-África	2012-2015	1. apoyar iniciativas locales innovadoras de compra de alimentos de pequeños agricultores para ayuda alimentaria humanitaria; 2. fortalecer las asociaciones y estrategias para apoyar soluciones a largo plazo para combatir el hambre mediante iniciativas locales de compra de alimentos para la asistencia alimentaria	Ministerio de la Agricultura (MINAG)	MDS y CG Fome	Programa de Compra de Alimentos
Conservación de semillas nativas	2011-2014	“Promover y apoyar el intercambio, difusión y comercialización de semillas tradicionales/nativas, a través de ferias de semillas y experiencias de intercambio”	MINAG, Unión Nacional de Campesinos (UNAC)	Sª General de la Presidencia. Movimientos Sociales	Experiencias de movimientos sociales con la agricultura de conservación

Fuente: Elaboración propia a partir de Cabral, 2015, p.10

3. LA CONSTRUCCIÓN DE LA LUSOFONÍA “DESDE ARRIBA”: el ProSAVANA como motor de la regionalización formal

El aumento exponencial de las inversiones brasileñas en proyectos de cooperación técnica para los países de habla portuguesa junto a la urgencia de Brasil de promover la cultura y la identidad lusófona durante los años de estudio, demuestran la preocupación del país suramericano por crear una comunidad o, como se pretende definir en el presente trabajo, *región*, lusófona que fortalezca los lazos, no solo culturales, entre las ex colonias portuguesas. En este marco se entiende el papel clave de Brasil en el proceso de institucionalización de la Lusofonía y en todas las iniciativas de la CPLP.

A raíz de esto, en las próximas páginas, se trata de estudiar en qué medida y cómo Brasil, a través sus proyectos de CSS y CT destinados a los países lusófonos, ha contribuido al fortalecimiento de la “Lusofonía institucional” o CPLP y a la creación y construcción de espacios lusófonos de la sociedad civil y/o de los movimientos sociales en el período 2010-2016. Para esto, se utiliza como caso de estudio el Programa de Cooperación para el Desarrollo de la Sabana Mozambiqueña, el ProSAVANA.

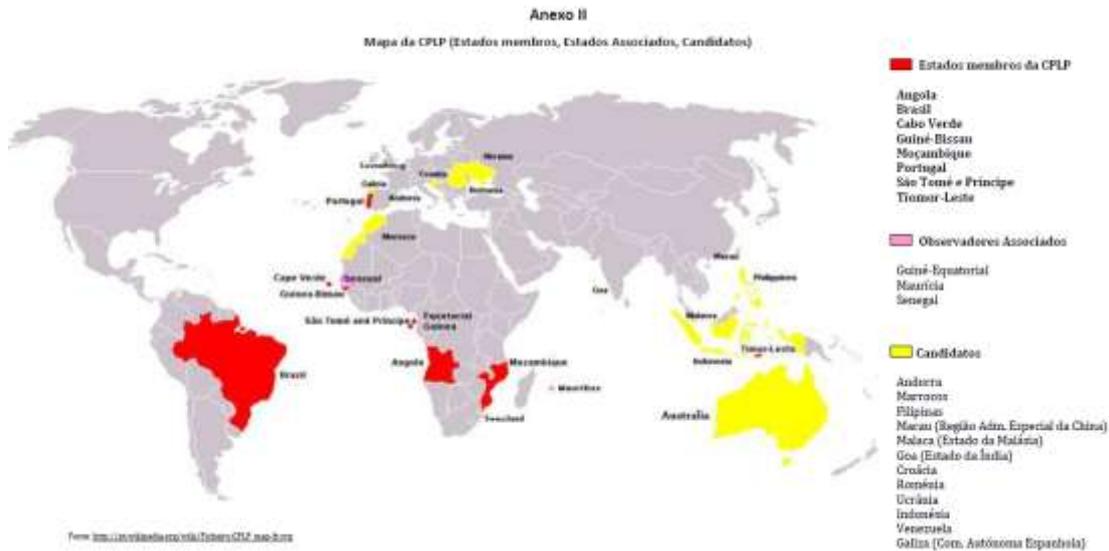
3.1. La creación de la Comunidad de los Países de Lengua Portuguesa – CPLP

La idea de construcción de la Lusofonía se fue afirmando durante las últimas décadas del siglo XX, cuando se asistió a una mayor tendencia a la regionalización del mundo¹⁴ y, por primera vez, los gobiernos de las ex colonias del imperio portugués, expresaron el deseo de crear una comunidad-institución que les representara. El proceso ganó impulso desde el 1989, año de la primera reunión entre los Jefes de Estado y de Gobierno de los países de lengua portuguesa (Angola, Brasil, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Mozambique, Portugal y Sao Tomé y Príncipe) durante la cual se promovió la fundación del Instituto Internacional de Lengua Portuguesa (IILP). A esta siguieron otras reuniones, entre las que conviene destacar la del 17 Julio 1996 que marcó la creación de la Comunidad de los Países de Lengua Portuguesa, compuesta de los siete

¹⁴ Esta expresión hace referencia a las instituciones y/o acuerdos políticos y/o económicos regionales que se establecieron durante la década de los noventa del siglo XX como la Unión Europea (1992), el Mercado Común del Sur (Mercosur, 1991) y del Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en el 1994.

países anteriormente citados además de Timor Oriental (2002), y de Guinea Ecuatorial (2014) (CPLP-Histórico, 2017).

Imagen 1. Mapa de los países miembros de la CPLP



Fuente: CPLP (2011), *Estratégia de Segurança Alimentar e Nutricional ESAN-CPLP. PARTE I Enquadramento*, Lisboa [trad. al castellano propia]

La CLPL, según el primer artículo de su estatuto, se define un foro multilateral privilegiado para la profundización de la amistad mutua, de la concertación político-diplomática y de la cooperación entre sus miembros (CPLP, 2007:1). Asimismo, se considera un proyecto político cuyo fundamento es el portugués, *vínculo histórico y patrimonio común de los nueve países (...), medio privilegiado de proyección internacional de sus valores culturales en una perspectiva abierta y universalista* (CPLP, 1996) y motor principal de creación de un espacio homogéneo a pesar de ser geográficamente discontinuo.

La CPLP se compone de cinco órganos de dirección y ejecución:

- a) La Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno, órgano máximo de la CPLP, que define y orienta la política y las estrategias generales de la Comunidad;
- b) El Consejo de Ministros, constituido por los Ministros de Negocios Exteriores y de Relaciones Exteriores de los nueve Estados miembros, coordina las actividades de la CPLP y supervisa el funcionamiento y el desarrollo de la misma;

- c) El Comité de Concertación Permanente, constituido por un representante de cada uno de los Estados miembros de la CPLP, se ocupa de acompañar el cumplimiento por la Secretaría Ejecutiva de las decisiones y recomendaciones emanadas de los otros órganos de la CPLP;
- d) El Secretariado Ejecutivo, principal órgano ejecutivo de la CPLP, implementa las decisiones de la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno' del Consejo de Ministros y del Comité de Concertación Permanente, y planifica y asegura la ejecución de los programas de la CPLP; y
- e) La Asamblea Parlamentaria, que reúne las representaciones de todos los Parlamentos de la Comunidad, constituidas sobre la base de los resultados electorales de las elecciones legislativas de los respectivos países y es regida por los principios de:
 - Igualdad soberana de los Estados Miembros;
 - No injerencia en los asuntos internos de cada Estado;
 - Respeto por las identidades nacionales;
 - Reciprocidad de tratamiento;
 - Primado de la Paz, de la Democracia, del Estado de Derecho, de los Derechos Humanos y de la Justicia Social;
 - Respeto por la integridad territorial;
 - Promoción del desarrollo; y
 - Promoción de la cooperación mutuamente ventajosa (CPLP, 2007a).

Además, la CPLP persigue tres objetivos concretos, de los cuáles el segundo es el que interesa a este trabajo de investigación:

1. la concertación político-diplomática entre sus miembros en materia de relaciones internacionales, principalmente para reforzar su presencia en los foros internacionales;
2. la cooperación en varios ámbitos: la educación, la salud, la agricultura, la seguridad alimentaria y nutricional (SAN), la ciencia y tecnología, la defensa, la administración pública, las comunicaciones, la justicia, la seguridad pública, la cultura, el deporte y la comunicación social; y

3. la materialización de los proyectos de promoción y difusión de la Lengua Portuguesa, llevada a cabo por el IILP (CPLP, 2007).

En línea con el tipo de caso de estudio elegido, se aborda la denominada cooperación para la SAN, en la que es posible enmarcar el desarrollo del ProSavana. A continuación, se hace un breve análisis sobre las iniciativas, las medidas y las políticas adoptadas por la CPLP con respecto a la SAN.

3.2. La promoción de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en la CPLP

La CPLP, desde su fundación, mostró una atención particular por los temas vinculados al sector agrícola, siendo este el ámbito de mayor sustento de todos los países miembros de la institución. De hecho, la Comunidad llevó a cabo varios programas comunitarios para garantizar la SAN y adoptó muchas medidas políticas para el desarrollo rural, la producción sostenible de alimentos y la garantía del derecho de acceso a la tierra, al agua y a la asistencia técnica.

Sin embargo, solo después de las crisis alimentaria y económica y financiera mundiales del 2007-2008, las cuales provocaron un aumento sustancial de los índices de pobreza e indigencia en todo el mundo, la CPLP enfocó más sus políticas *regionales* hacia una mayor tutela del sector agrícola, de las condiciones de los agricultores y de la salvaguardia de la SAN. De hecho, desde el 2008, la CPLP adoptó varias medidas y dio paso a iniciativas relativas a la tutela de la SAN en la CPLP. A continuación se destacan las más relevantes.

- a) En el 2008, durante la VII Conferencia de Jefes de Estado y Gobierno de la CPLP, se firmó una Resolución sobre la Seguridad Alimentaria;
- b) En 2009, durante la IV Reunión de los Ministros de la Agricultura de la CPLP, realizada en Brasilia, se aprobó la Declaración sobre la Seguridad Alimentaria y Nutricional, en la cual se reconocieron la soberanía alimentaria y el derecho humano como principios básicos de las políticas de seguridad alimentaria y nutricional (CPLP, 2011:10); y
- c) En 2011, se elaboró y se aprobó la Estrategia para el alcance y la tutela de la SAN (ESAN-CPLP) en los países miembros de la CPLP. Esta dio paso a la *institucionalización* de la SAN en la Comunidad y a su gobernabilidad a nivel

regional a través la creación de órganos que se ocupasen del tema (CPLP, 2015).

La ESAN-CPLP fue planeada a partir de la necesidad de garantizar la SAN y la Soberanía Alimentaria, de tutelar el Derecho Humano a una Alimentación Adecuada¹⁵ (CPLP, 2015:7) y contribuir a la erradicación del hambre y de la pobreza en los países lusófonos. Sus ejes de intervención y las relativas áreas de acción se encuentran resumidos en la siguiente Tabla.

Tabla 4. Los ejes de intervención de la ESAN-CPLP

Ejes de intervención	Principales áreas de acción
<p>El Fortalecimiento de la Gobernanza de la SAN: Consolidación de la coordinación y de la cohesión entre las instituciones de la CPLP que se ocupan de este ámbito: el Consejo de Seguridad Alimentaria y Nutricional de la CPLP (CONSAN-CPLP)¹⁶, el Secretariado Técnico Permanente de la SAN (STP ESAN-CPLP¹⁷ y el Grupo de Trabajo especializado en la tutela de la Agricultura Familiar (GT-AF)¹⁸.</p>	<p>a) Apoyo técnico y financiero al funcionamiento y a las actividades de los mecanismos de facilitación de la participación social en el CONSAN-CPLP y en los respectivos grupos de trabajos; b) Apoyo técnico al Secretariado Ejecutivo de la CPLP en la institucionalización y operacionalización de los órganos del sistema de gobierno de la ESAN-CPLP; y c) Apoyo técnico a los Estados miembros en la creación y/o fortalecimiento de los Consejos Nacionales de Seguridad Alimentaria y Nutricional, incluida su concepción, estatutos iniciales, facilitación del diálogo entre actores y planes de trabajo enmarcados por las estrategias nacionales de SAN en vigor.</p>

¹⁵ La FAO lo ha definido como: aquel derecho que pretende que: a) la oferta de alimentos sea adecuada, lo que significa que los tipos de alimentos comúnmente disponibles (nacionalmente, en los mercados locales y, en definitiva, en los hogares) deben ser culturalmente aceptables (es decir, ajustarse a la cultura alimentaria o dietética existente); b) la oferta disponible deba cubrir todas las necesidades nutricionales generales desde el punto de vista de la cantidad (energía) y la calidad (proporcionar todos los nutrientes esenciales, como vitaminas y yodo); y, c) los alimentos deben ser seguros (sin elementos tóxicos o contaminantes) y de buena calidad (por ejemplo, en lo que se refiere al gusto y la textura) (FAO, 2017)

¹⁶ El CONSAN-CPLP es un mecanismo de cooperación de la CPLP, una plataforma ministerial constituida por múltiples actores para la coordinación de políticas y programas desarrolladas en el área de la SAN (CPLP, 2012).

¹⁷ El STP ESAN-CPLP es un órgano con funciones de coordinación técnicas y administrativas de la CPLP para el ámbito de la SAN (CPLP, 2012a).

¹⁸ El GT AF orienta sus acciones para el fortalecimiento de la agricultura familiar a través políticas públicas que miran a aumentar sus contribuciones para luchar contra el hambre, la malnutrición, la pobreza y para promover la seguridad alimentaria y nutricional, el crecimiento económico y el desarrollo sostenible en los Estados Miembros, respetando la soberanía nacional y el Derecho Humano a una Alimentación Adecuada (CPLP, 2012b).

<p>La promoción del acceso (en cantidad y calidad adecuada) a los alimentos y los servicios básicos (agua, saneamiento, salud, entre otros) y a su utilización para la mejora de los estilos de vida de los grupos más vulnerables a la inseguridad alimentaria y nutricional a través la implementación de políticas de protección social que incluyen redes de apoyo.</p>	<p>a) Programas de educación y alimentación escolar, basados en el Derecho Humano a la alimentación adecuada; b) Cantinas comunitarias, restaurantes populares y provisión de cestas básicas; y c) Acceso al agua de calidad y educación nutricional.</p>
<p>El aumento de la disponibilidad de alimentos con base en los pequeños agricultores a través el refuerzo de la producción interna y un mayor acceso a los recursos naturales, al crédito, a la tecnología y a los mercados.</p>	<p>a) Identificación, reconocimiento y registro de los productores familiares, teniendo con vistas a la construcción de políticas e instrumentos de apoyo específicos; b) Adquisición pública de alimentos a los agricultores familiares para su suministro de bienes institucionales (reservas alimentarias, escuelas, hospitales, fuerzas armadas, organizaciones de solidaridad social); c) Identificación, sistematización, partición y desarrollo de tecnologías sostenibles de producción, transformación y comercialización de alimentos; d) Construcción de capacidades en el área de acceso a la tierra y gestión sostenible de recursos naturales, incluidos los recursos genéticos.</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de las informaciones en la CPLP (2015), *Estratégia de Segurança Alimentar e Nutricional da CPLP - Enquadramento e Órgãos Para Governação*, Guía Rapido, Lisboa pp. 10-12

La ESAN-CPLP, desde el principio, se convirtió en el instrumento principal de la CPLP en temas de SAN y en la estrategia de referencia para sus países miembros a la hora de formular un plan de desarrollo agrícola nacional. Esto hizo que cada estado lusófono elaborase políticas y medidas agrícolas no solo a partir de sus necesidades nacionales sino también en línea con los objetivos de la ESAN-CPLP. En este marco, por tanto, se pretende investigar si Brasil, a lo largo de los años de estudio, tuvo en consideración la visión y los objetivos de la ESAN-CPLP no solo en sus políticas agrícolas nacionales sino también en aquellas extranjeras. A este propósito, el objetivo de los próximos epígrafes es analizar si el gobierno brasileño incluyó, en el planeamiento y en la implementación del ProSAVANA, los valores y los objetivos de la ESAN-CPLP y, si lo hizo, en cuales actividades, acciones y discursos se reflejan.

Antes de este análisis, sin embargo, es fundamental presentar el ProSAVANA y sus características.

3.3. El ProSAVANA

3.3.1. Marco de referencia internacional y regional

En 2009, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Banco Mundial (BM) publicaron el estudio "*Awakening Africa's Sleeping Giant*" (Banco Mundial y FAO, 2009) en el cual analizaron las perspectivas de la agricultura comercial en la zona de Sabana de Guinea y "más allá" de la misma (así como afirma el subtítulo del informe). De acuerdo con el documento, la región llamada *Guinea Savannah* se extiende desde Senegal hasta Sudáfrica, abarca veinticinco (25) países y tiene un potencial agrícola de cuatrocientos (400) millones de hectáreas, de las cuales la mayoría no son utilizados principalmente a causa de la falta de compromiso político para apoyar el sector (BM/FAO, 2009). Esto es debido al hecho de que, durante los años, la mayor parte de los líderes africanos consideraban

- a) los pequeños agricultores incapaces de contribuir al desarrollo y al crecimiento nacional y
- b) la agricultura un sector poco estratégico para avanzar en el sistema internacional (BM/FAO, 2009:53).

Para impulsar el desarrollo de la sabana africana, el BM y la FAO propusieron mirar a dos casos de desarrollo agrícola: el de la sabana brasileña, en la región del Cerrado, y el de la sabana situada en el nordeste de Tailandia (2009). Estos dos modelos representaban, según las dos instituciones internacionales, dos válidos y exitosos ejemplos de cómo el rápido desarrollo agrícola impulsó el crecimiento económico nacional permitiendo la reducción de la pobreza (BM/FAO, 2009:50). Estos patrones de desarrollo fueron utilizados como referencia en algunas áreas de la sabana africana como Mozambique, Nigeria y Zambia, siendo considerados países que comparten muchos factores climáticos, geográficos y territoriales con Brasil y Tailandia. Para el presente trabajo de investigación, sin embargo, se estudia solo el caso de Mozambique y cómo este país se relacionó al modelo de desarrollo agrícola brasileño en los años de estudio.

3.3.2. Marco nacional: la agricultura mozambiqueña y las estrategias gubernamentales

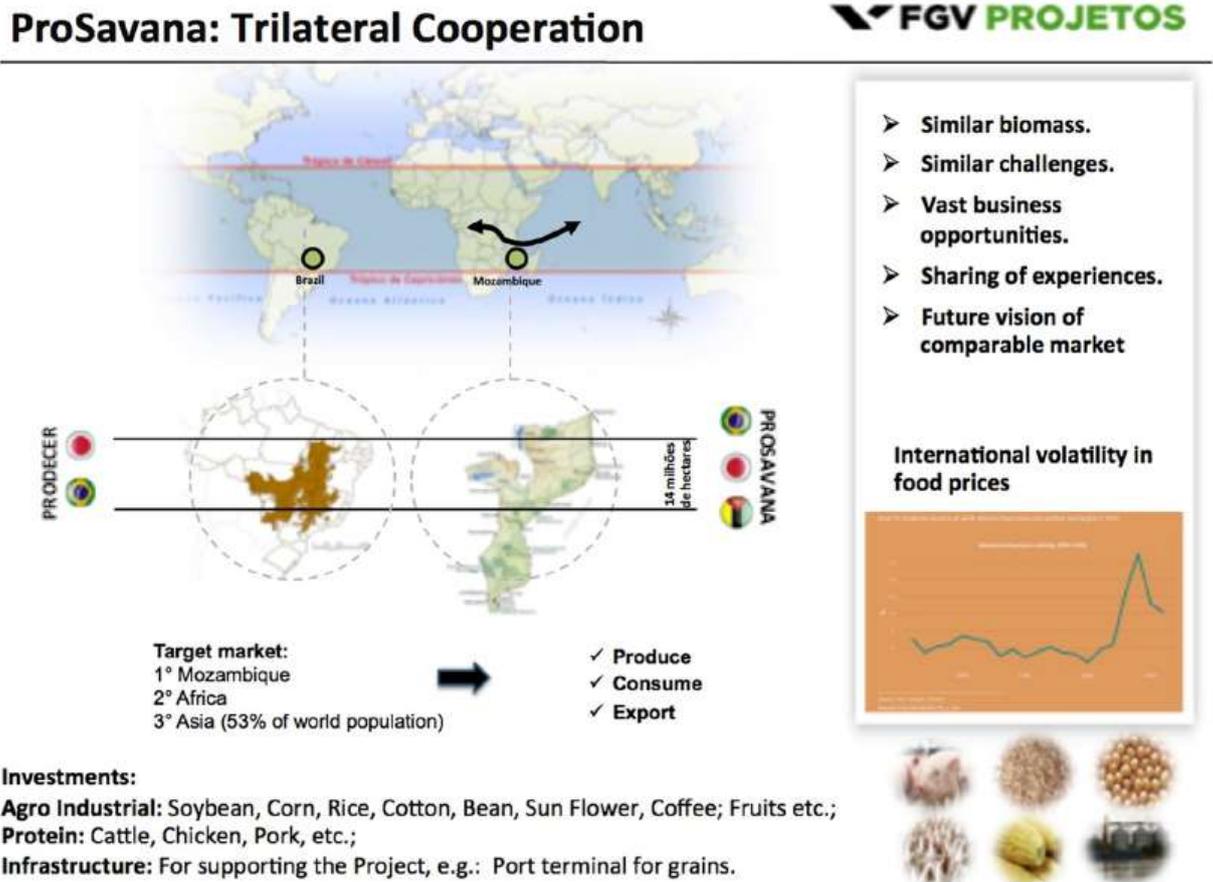
Mozambique, según los datos más recientes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), presenta una población de veintiuno coma cuatro (21.4) millones de personas, cuyo setenta por ciento (70%) vive en áreas rurales y se sustenta del sector agrícola (UNDP-Mozambique, 2017). Este último, es el ámbito más importante de la economía mozambiqueña, representando el veinticinco por ciento (25%) del PIB nacional y permitiendo la ocupación laboral al ochenta por ciento (80%) de la población (Pauw et al. 2012). Asimismo, el país es dotado de muchos recursos naturales, incluso treinta y seis (36) millones de hectáreas de tierra fértil. Sin embargo, solo el diez por ciento (10%) de la misma es utilizado para fines productivos y oportunidades de negocio (UNDP-Mozambique, 2017a). Esta situación, junto a un nivel muy elevado de vulnerabilidad climática, hace que la producción agrícola sea muy baja y que el cincuenta y cuatro coma siete por ciento (54.7%) de la población mozambiqueña viva en condiciones de pobreza (UNDP-Mozambique, 2017b) y de inseguridad alimentaria (Schlesinger, 2013:7). Para hacer frente a estos tipos de problemas, el gobierno mozambiqueño estructuró un Programa de Acción para la Reducción de la Pobreza Absoluta (PARPA) a través el desarrollo agrícola, siendo este una prioridad para el crecimiento social y económico del país. El PARPA se compone de cuatros subprogramas sectoriales:

- el Plan Nacional de Desarrollo Agrícola (PROAGRI I), centrado en el fortalecimiento institucional de los organismos gubernamentales vinculados a la agricultura;
- el PROAGRI II, destinado al fortalecimiento de la agricultura comercial, con enfoque a los mercados, a los servicios financieros, a la tecnología y al acceso a los recursos naturales;
- el Plan de Acción para la Producción de Alimentos (PAPA), para reducir la dependencia de la importación de los alimentos; y
- el Plan Estratégico para el Desarrollo del Sector Agrícola (PEDSA) 2010-2019 (PROSAVANA-TEC, 2011:10), cuyos objetivos son a) contribuir al crecimiento de la economía nacional y a la reducción de la pobreza; b) el aumento de la producción agrícola, y de su productividad y competitividad; c) la mejora de las

infraestructuras y servicios para los mercados y el marketing; d) el uso sostenible de los recursos naturales; e) la creación de un marco jurídico y medidas que contribuyan a la inversión extranjera agrícola en Mozambique; y f) el fortalecimiento de las instituciones agrícolas (MINAG, 2010).

En este contexto regional y nacional se enmarca la intención del gobierno de Mozambique, juntos a la de Brasil y Japón, de planear, adoptar e implementar un Programa de Cooperación para el Desarrollo Agrícola de la Sabana en Mozambique (en portugués *Programa de Cooperação de Desenvolvimento Agrícola da Savana em Moçambique*), mejor conocido como ProSAVANA. Este Programa de Cooperación Triangular (PCT), pensado para el desarrollo de una zona en el Norte de Mozambique, el Corredor de Nacala, fue estructurado a partir de un programa de desarrollo agrícola en el Cerrado brasileño, el PRODECER (en portugués *Programa de Cooperação Nipo-Brasileira para o Desenvolvimento dos Cerrados*). La idea de replicar este último nació de la consideración que el Corredor de Nacala presenta características y condiciones similares a las del Cerrado brasileño, a pesar de estar situados en dos continentes diferentes. En la imagen que se propone a continuación se resaltan las similitudes entre el Cerrado brasileño y el Corredor de Nacala.

Imagen 2. Similitudes entre el Cerrado brasileño y el Corredor de Nacala



Fuente: Shankland, A. & Gonçalves, E. (2016), *Imagining Agricultural Development in South-South Cooperation: The Contestation and Transformation of ProSAVANA*, World Development Vol. 81, pp. 35-46.

3.3.3. Los antecedentes del ProSAVANA: no solo el Prodecer

El Prodecer, Programa Nipo-Brasileño de desarrollo agrícola del Cerrado, amplia ecorregión de la sabana tropical brasileña, se considera el resultado de necesidades, aunque diferentes, a los cuales tuvieron que hacer frente Brasil y Japón en los años setenta y ochenta del siglo XX. De hecho, si el primero miraba a cumplir el proyecto de modernización agrícola, en particular en el Cerrado, el segundo necesitaba atraer nuevos países-socios exportadores de materias primas baratas, en particular de soja, a causa de la frustración de la cosecha de granos que se produjo en todo el mundo en 1973 (CAMPO, 2017). De hecho, si por un lado Japón, gracias a la asistencia técnica y económica que ofreció a Brasil para su desarrollo agrícola, se garantizó el abastecimiento de soja, por otro lado, Brasil, gracias al capital público y privado

japonés y al Prodecer asistió a la transformación del Cerrado en una región productora de grandes cantidades de productos agrícolas para el mercado internacional (Pessoa e Inocêncio, 2014). Esto significó por Brasil

- a) el establecimiento de un nuevo modelo agrícola;
- b) la sustitución de los antiguos productos cultivados como medios de subsistencia para productos más rentables y de elevada competitividad y
- c) la instalación de empresas multinacionales del agronegocio (Pessoa, 2014:90-91).

El éxito del Prodecer celebrado por los gobiernos de Brasil y Japón, fomentó estos dos a promover la difusión del programa de desarrollo agrícola en otras zonas del mundo que compartían la “*identidad de sabana*” (Shankland y Gonçalves, 2016:4), en términos territoriales y climáticos, con el país suramericano.

El ProSAVANA, por lo tanto, antes de ser el resultado de la cooperación triangular entre Mozambique, Brasil y Japón, es sobre todo fruto de acuerdos entre estos dos últimos países que se remontan al siglo pasado. A continuación se destacan, de manera esquemática, los acontecimientos históricos antecedentes a la implementación del ProSAVANA.

Tabla 5. Antecedentes históricos del ProSAVANA

Período histórico	Acontecimientos
Año 1985	En ese año se estableció un acuerdo entre la ABC y la JICA-Brasil llamado “Programa de Formación para Terceros Países” (en portugués <i>Programa de Treinamento para Terceiros Países</i>) (TCTP). Este se considera el embrión del acuerdo de Cooperación entre Japón y Brasil que tuvo lugar en 2000.
Marzo 2000	Celebración del Programa de Partenariado Japón-Brasil (JBPP)
Abril 2007	El Presidente de JICA y el Ministro de las Relaciones Exteriores de Brasil anunciaron el fortalecimiento de la asistencia a África en el marco del JBPP
Abril 2009	El Vicepresidente de JICA y el Director de la ABC firmaron el “Acto de entendimiento” en el cual confirmaron el mutuo interés en el “ <i>Programa de Partenariado Japón-Brasil de Cooperación para el Desarrollo de las Sabanas Tropicales Africanas</i> ”, haciendo referencia a los resultados al “ <i>Programa de Cooperación Brasil-Japón para el Desarrollo de los Cerrados</i> ”

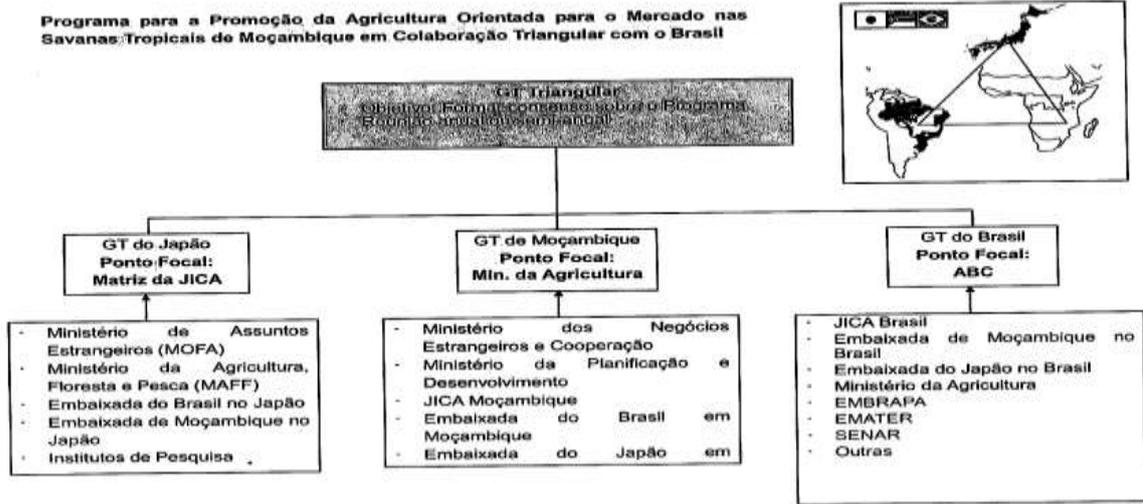
Período histórico	Acontecimientos
Mayo 2009	El Ministerio de Agricultura de Mozambique (MINAG) envió una delegación a Brasil para visitar el Cerrado
Junio 2009	Japón y Brasil organizaron una Misión Conjunta en Mozambique para discutir con el MINAG la estructura de la cooperación triangular
Julio 2009	Durante la Cumbre G-8 en L'Aquila (Italia), el Primer Ministro de Japón y el Presidente de Brasil llegaron a un acuerdo para promover el desarrollo de la agricultura en Mozambique a través la cooperación, aprovechando del conocimiento adquirido durante la implementación del Prodecer

Elaboración propia a partir del texto de Pessoa de Goes Calmon, D. (2014), *As Faces Ocultas Do ProSAVANA: Uma Discussão Sobre Subimperialismo, Dependência E Desenvolvimento*, Universidade Federal Do Paraná, Curitiba, Brasil, p.93

3.3.4. El ProSAVANA: visión general, objetivos e instituciones involucradas

El ProSAVANA es el mayor programa brasileño de desarrollo en el ámbito de cooperación técnica para la agricultura en Mozambique (Perin, 2015:3). Con base en la relación de larga duración entre Brasil y JICA, que, como se vio precedentemente, reside en la firma del JBPP, el ProSAVANA tuvo inicio el 17 septiembre 2009, en Maputo (Mozambique), con la firma del “Memorándum de Entendimiento” por parte del VicePresidente de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón - JICA, el Director de la ABC y el Ministro de la Agricultura Mozambiqueño (Pessoa, 2014:93).

Imagen 3. Esquema del Programa de Cooperación Triangular ProSAVANA



Fuente: Memorandum de Entendimento sobre a Cooperação Triangular para o Desenvolvimento da Agricultura das Savanas Tropicais em Moçambique (2009)

El ProSAVANA fue ideado para el desarrollo de la región del Corredor de Nacala, área que se encuentra en el norte de Mozambique, entre los paralelos 13°S to 17°S, que engloba diecinueve (19) distritos en las provincias de Niassa, Zambezia y Nampula, conforme a la imagen que se presenta a continuación (ProSavana Oficial, 2017).

Tabla 6. Visión, objetivos y principios del ProSAVANA

Visión	Mejorar el sustento de los habitantes del Corredor de Nacala mediante un desarrollo agrícola y regional inclusivo y sostenible
Objetivos	<ol style="list-style-type: none"> 1. Mejorar y modernizar la agricultura para aumentar la productividad y la producción, y diversificar la producción agrícola; 2. Crear empleo mediante la inversión agrícola y el establecimiento de una cadena de suministro; 3. Crear nuevos modelos de desarrollo agrícola, teniendo en cuenta el entorno natural y los aspectos socioeconómicos; y 4. Procurar un mercado orientado a un desarrollo agrícola/rural/regional con una ventaja competitiva
Principios	<ol style="list-style-type: none"> 1. El ProSAVANA se adapta a la visión y a los objetivos del PEDSA 2010-2019, anteriormente tratado; 2. El ProSAVANA apoya a los agricultores mozambiqueños para contribuir a la reducción de la pobreza, a la seguridad alimentaria y a la nutrición; 3. Las actividades del ProSAVANA, en particular aquellas que involucren el sector privado, serán planeadas e implementadas de acuerdo con los Principios de Inversión Agrícola Responsable (PIAR) y las Directrices Voluntarias sobre la Gobernabilidad Responsable de la Propiedad de terrenos, del sector pesquero y de los bosques; 4. El Ministerio de la Agricultura y de la Seguridad Alimentaria de Mozambique (MASA) y el Gobierno local, juntos a la JICA y la ABC, fortalecerá el diálogo con la sociedad civil y con todas las partes interesadas; y 5. Se prestará la debida atención a la mitigación de los impactos ambientales y sociales, que podrían ser proporcionados a través de las actividades bajo ProSAVANA.

Fuente: Elaboración propia a partir de las informaciones encontradas en el ProSavana Program, 2017

3.3.4.1. El ProSAVANA: un proyecto con muchas dimensiones

El ProSAVANA ha sido estructurado en torno a tres subproyectos, cada uno con objetivos, actores y planes de desarrollo diferentes:

- **ProSAVANA PD**, o aquel proyecto cuyo objetivo es formular un Plan Director para el Desarrollo Agrícola que contribuya al desarrollo social y económico, mediante la participación de la inversión privada, para promover sistemas de producción sostenibles y la reducción de la pobreza en el Corredor de Nacala. Esto fue implementado desde marzo 2012 hasta el 2014 por parte del MINAG (contraparte mozambiqueña), la JICA y en particular por la Oriental Consultants Co., Ltd., NTC International Co., Ltd., Task Co., Ltd. (contraparte japonesa) y la ABC (contraparte brasileña) (ProSavana PD-Oficial, 2017).
- **ProSAVANA PEM**, o el proyecto de creación de Modelos de Desarrollo Agrícola Comunitarios para la mejora del Servicio de Extensión Agraria, fue puesto en

marcha en mayo 2013 y sigue activo, siendo su implementación prevista hasta mayo 2019. Este proyecto mira al aumento de la producción agrícola en diferentes zonas de cultivo mediante la adopción de modelos de desarrollo agrícola en las áreas de implementación del ProSAVANA. Para esto, sus actividades principales son:

- a) comprender los aspectos socioeconómicos actuales, el tipo de agricultura/cultivo y los servicios de extensión agrícola desarrollada por los sectores públicos, privados y las ONGs en las zonas del ProSAVANA;
- b) preparar el plan anual de actividades para el proyecto;
- c) realizar estudios básicos y estudios periódicos;
- d) definir los modelos de desarrollo y formular proyectos para que sean implementados;
- e) implementar, monitorear y evaluar proyectos de referencia;
- f) involucrar a los sectores privados y públicos y las ONGs en las actividades del proyecto;
- g) apoyar la implementación de modelos de desarrollo agrícola en las zonas de destino del ProSAVANA; y
- h) ofrecer talleres de formación y/o la formación de campo a técnicos agrarios públicos, privados y de las ONGs.

Este proyecto, al igual que los precedentes, es coordinado por la JICA, la ABC y el MINAG, pero su realización fue encargada a la NTC Internacional Co., Lda., Oriental Consultants Co., Ltd., e IC-Net Ltd (contraparte japonesa), a la Asociación Brasileña de Asistencia Técnica y Extensión Rural – ASBRAER (en portugués *Associação Brasileira de Assistência Técnica e Extensão Rural*), el Servicio Nacional de Aprendizaje Rural – SENAR (en portugués *Serviço Nacional de Aprendizagem Rural*) y el Ministerio de Desarrollo Agrícola de Brasil – MDA (en portugués *Ministério do Desenvolvimento Agrário do Brasil*) (contraparte brasileña) y a la Dirección Nacional de la Extensión Agrícola – DNEA (en portugués *Direção Nacional de Extensão Agrária*) (contraparte mozambiqueña) (ProSavana PEM Oficial, 2017).

- **ProSAVANA PI** – *Proyecto para la mejora de las capacidades de investigación y transferencia de tecnología*, cuyo objetivo es proveer al desarrollo y a la transferencia de tecnología agrícola en el Corredor de Nacala a lo largo de cinco años (desde abril 2011 hasta marzo 2016).

En el presente trabajo, a pesar de que el ProSAVANA se estructure en torno a tres (3) subproyectos, se analiza solo el ProSAVANA-PI porque, habiendo sido terminado en 2016, permite tener acceso a sus resultados e investigar a partir de hechos concretos. A continuación, se trata de estudiar si Brasil ha contribuido en el marco del ProSAVANA PI, tanto al desarrollo del Corredor de Nacala como a la construcción y/o la consolidación de espacios lusófonos.

3.4. Conociendo el ProSAVANA PI y sus componentes

El ProSAVANA PI es uno de los tres subproyectos del ProSAVANA que contribuyó, desde abril 2011 hasta marzo 2016, al desarrollo regional del Corredor de Nacala mediante el fortalecimiento de las capacidades de investigación y de difusión de soluciones tecnológicas para la agricultura regional en los Centros de Investigación Agrícola de las Zonas Nordeste y Noroeste del IIAM (ProSAVANA-TEC, 2011:4). Al igual que los otros dos subproyectos, el ProSAVANA PI, es coordinado por la JICA, la ABC y el MINAG, pero su ejecución se debe a institutos especializados en la investigación agrícola y en la transferencia de tecnologías: el Centro Internacional de Investigación de Ciencias Agrícolas del Japón (JIRCAS, por su sigla en inglés), la EMBRAPA (contraparte brasileña) y el IIAM (contraparte mozambiqueña) (ProSavana PI Oficial, 2017).

El proyecto fue estructurado en torno a cinco (5) Componentes o áreas de acción:

1. Fortalecimiento de la Infraestructura Institucional de los Centros de las Zonas Nordeste y Noroeste, específicamente las Estaciones Experimentales de Lichinga y Nampula;
2. Evaluación de las condiciones socio-económicas y del desarrollo de los métodos para la estimación de los impactos socio-ambientales del entero programa de cooperación;

3. Evaluación de las condiciones Agronómicas de los Recursos Naturales (el suelo y el agua) de la región del Corredor de Nacala y la facilitación de tecnologías para su uso sostenible;
4. Apoyo a los proyectos de Desarrollo y Validación de tecnologías de cultivo adecuadas al Corredor de Nacala; y
5. Planificación e implementación de Unidades Demostrativas en comunidades de agricultura familiar, en áreas ya identificadas por EMBRAPA en el ámbito del Proyecto Plataforma¹⁹, situadas cerca de las estaciones experimentales del IIAM, en las ciudades de Lichinga y Nampula.

Los primeros tres Componentes buscaban crear y mejorar las condiciones institucionales y de la infraestructura para el ejercicio eficiente de las actividades de investigación agrícola regional, después de la construcción de una base de conocimientos de los recursos naturales, de datos climáticos y territoriales y de la socio-economía regional. Los últimos dos, en cambio, estaban enfocados en la validación, desarrollo y transferencia de tecnologías para la región y sus agricultores. A continuación, se hace un análisis detallado de los cinco Componentes y de los relativos resultados logrados hasta el 2015. Desafortunadamente, no se toman en consideración los resultados finales relativos al 2016 a causa de la imposibilidad de encontrar informes oficiales que los recojan.

3.4.1. Componente 1

El presente Componente fue pensado para mejorar las capacidades y las herramientas de los centros de investigación agrícola en el Corredor de Nacala. Por eso, sus objetivos y sus actividades se centraron en la creación de laboratorios experimentales, en la transferencia y adquisición de herramientas de investigación agrícola, en la formación de los investigadores locales y en la implementación de actividades sobre la gestión de los Centros de Investigación del IIAM. Al respecto, los datos disponibles de forma

¹⁹El proyecto “Plataforma de Investigación Agropecuaria e Innovación Tecnológica de Mozambique” es un programa de cooperación triangular entre Estados Unidos (USAID), Brasil (EMBRAPA/ABC) y Mozambique (MINAG e IIAM) que busca crear una plataforma para la investigación agrícola en Mozambique, fortalecer el sistema nacional de investigación agrícola, tratando de desarrollar una planificación, coordinación, seguimiento y evaluación más eficientes de las actividades de investigación.

oficial, que no han podido ser contrastados más allá de las fuentes documentales oficiales, indican que:

La construcción de laboratorios: se han arreglado, construido e instalado laboratorios experimentales y se ha proveído a equipos de investigación (Joint Terminal Evaluation Mission, 2015:13). En particular, en julio 2015, se ha terminado la construcción del Laboratorio de Análisis del Suelo y de las Plantas, localizado en el Puesto Agronómico de Nampula, perteneciente al Centro Nordeste del Instituto de Investigación Agraria de Mozambique (IIAM) (ProSavana PI Laboratorio, 2015). Sin embargo, estaba previsto otro en el Centro IIAM de Noroeste, en Lichinga, cuya realización había sido encargada a la contraparte brasileña, pero los recortes en la ABC impidieron su realización.

Adquisición de herramientas de investigación: Con respecto al último informe consultado, Brasil y Japón proveyeron casi todas las herramientas de investigación para los Centros Nordeste y Noroeste del IIAM. En detalle, Brasil procuró camionetas, sembradoras automáticas y manuales, ordenadores, teléfonos e impresoras (Joint Terminal Evaluation Mission, 2015:6-7 anexos), además de contribuir a la creación e instalación de seis (6) estaciones meteorológicas en los centros de investigación de Nampula, Lichinga, Gurue, Mutuali, Namialo y en las ciudades de Lumbi, Murrimo y Muriazzi (Joint Terminal Evaluation Mission, 2015:15).

Formación del personal y creación de sistemas de registro para equipos e instalaciones: Tanto Japón como Brasil garantizaron la formación de los investigadores y la creación de sistemas de registro para la mejora de la organización de los datos de los experimentos, de las investigaciones, de las instalaciones y de las maquinarias de los centros de investigación así como de los empleados y de los investigadores. Además, la contraparte japonesa se ocupó de llevar a cabo talleres formativos sobre el uso de algunas maquinarias (estación meteorológica, medidor de la humedad del suelo) (Joint Terminal Evaluation Mission, 2015:16), mientras que aquella brasileña se ocupó principalmente de seminarios y cursos de formación sobre la mejora de la gestión y de la conservación de las tierras. La siguiente tabla resume todos los eventos de formación llevados a cabo por EMBRAPA en los años 2012-2013.

Tabla 7. Cursos de formación ofrecidos por EMBRAPA durante los años 2012-2013

CATEGORIA	TÍTULO	PROPUESTA	Nº. de Participantes	FECHA	LUGAR
Curso de formación	Gestión y conservación de los recursos genéticos de las plantas	Colección, caracterización, gestión, conservación y regulación del acceso a los recursos genéticos de las plantas	1	7-18 Mayo 2012	EMBRAPA Estudos e Capacitação. Brasília/Brasília
Curso de formación	Conservación agrícola	Desarrollo de capacidades sobre el potencial agrícola de la tierra y el uso de la misma	2	18-29 Junio 2012	EMBRAPA Estudos e Capacitação. Brasília/Brasília
Curso de formación	Experimentación Agrícola	Análisis de datos e interpretación de los resultados experimentales	21	Desde 24 Noviembre hasta 02 de Diciembre 2012	IIAM-Nampula
Curso de formación	Colección de muestras y preservación de los insectos	Capacitación en la recolección de muestras de insectos y ácaros	3	4-19 Mayo 2013	EMBRAPA Recursos Genéticos Brasília/Brasília
Seminario	Evaluación de los contextos agrícola en el Corredor de Nacala	Presentación de los miembros del grupo brasileño	30	15 Junio 2012	IIAM-Nampula
Seminario	Calidad del agua y evaluación del impacto en el ProSAVANA PI	Presentación del plan de trabajo cerca las actividades relacionadas con la calidad del agua y la evaluación del impacto	15	20 Septiembre 2012	DPA-Nampula
Seminario	Sistemas de producción exportables: enfoque en la conservación agrícola	Presentaciones de los principios, fundamentos y conceptos de la conservación agrícola en los cuales se basa el ProSAVANA PI	15	15 Octubre 2012	IIAM-Maputo
Seminario	Agronegocio de la soja	Presentación de las características principales del agronegocio de la soja	13	22 Enero 2013	IIAM-Nampula

Seminario	Sistema de producción de maíz en Brasil	Presentación del sistema de producción brasileño del maíz a los investigadores del IIAM	13	22 Enero 2013	IIAM-Nampula
Seminario	Gestión de plantas de frijoles a alta productividad	Presentar los conceptos y los métodos de alta productividad en el cultivo de frijoles	-	22 Febrero 2013	IIAM-Lichinga
Seminario	Manejo de arroz de tierras altas	Presentar los conceptos y las líneas guía sobre el arroz de las tierras altas	-	22 Febrero 2013	IIAM-Lichinga

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de: Joint Terminal Evaluation Mission (2015): *Joint Terminal Evaluation Report for the Project for Improving Research and Technology Transfer Capacity for Nacala Corridor Agriculture Development, Mozambique.*

En 2014, a diferencia de los dos años anteriores, la ABC y EMBRAPA no ofrecieron cursos de formación formal. No obstante, muchos estudiantes universitarios fueron formados en el marco de los trabajos experimentales llevados a cabo hasta aquel momento en la investigación agrícola (Joint Terminal Evaluation Mission, 2015:8 anexo). En 2015, hubo cursos formativos prácticos sobre el uso de la matraca²⁰ así como sobre el análisis del suelo y de las plantas, y la gestión de laboratorios (Joint Terminal Evaluation Mission, 2015:9 anexo).

Actividades sobre la gestión de los Centros de Investigación del IIAM

Otro aspecto central del Componente 1 es la organización de eventos sobre la investigación agrícola para compartir experiencias, divulgar los resultados investigativos y fortalecer la colaboración entre los actores implicados en el sector de la investigación agrícola del territorio. Desde abril 2014 hasta el 2016, se organizaron dos (2) Reuniones sobre la Investigación Agrícola (RIA) en el Corredor de Nacala (en portugués *Reunião de pesquisa agrícola no corredor de Nacala*), y desde el 2012, tuvieron lugar ocho (8) Reuniones Anuales Internas sobre Logros y Planificación de la

²⁰ La matraca es una herramienta sostenida manualmente que permite plantar al agricultor desde una posición de pie y más rápido que cualquier otra herramienta manual (promedio de 2 días por hectárea) (FAO,2005:26).

Investigación en las ciudades de Lichinga y Nampula (Joint Terminal Evaluation Mission, 2015:16). Estas reuniones sirvieron también como momentos de formación para los investigadores, las instituciones involucradas en el proyecto y los agricultores locales.

Formación de los empleados de investigadores del Centro

Las contrapartes de Brasil y Japón llevaron a cabo cursos de formación sobre el uso y el mantenimiento de las instalaciones, de las herramientas y del equipamiento colocado en los laboratorios (Joint Terminal Evaluation Mission, 2015:16-17).

3.4.2. Componente 2

El segundo Componente fue establecido para analizar y evaluar la tierra, el suelo, los recursos naturales, las condiciones y los aspectos meteorológicos del Corredor de Nacala. Para esto, se realizaron varios tipos de experimentos y una encuesta socio-económica. De los primeros, la colaboración tripartita sobre la evaluación del uso del suelo y de la tierra, y de la meteorología, permitió llevar a cabo análisis sobre la fertilidad del suelo, las condiciones meteorológicas, del agua y del territorio para el desarrollo de un plan de uso de la tierra en las estaciones agrícolas de Lichinga y Nampula. Con respecto al primero, se analizó la fertilidad del suelo a partir de trescientas (300) muestras escogidas en la entera área del Corredor de Nacala (Joint Terminal Evaluation Mission, 2015:18). Pero no podemos hacer referencia a los datos de los demás estudios pues no se recogen en el informe del proyecto ni en otros documentos consultados (Joint Terminal Evaluation Mission, 2015:Anexo2).

En segundo lugar, el objetivo de la encuesta socio-económica fue estudiar las condiciones de las poblaciones locales con el fin de elaborar parámetros exactos para la constitución de un *modelo de apoyo a la decisión*, pensado para los productores agrícolas del Corredor de Nacala. Para ello, la muestra de la encuesta fue de ciento trece (113) agricultores: veinticuatro (24) en Nampula, veinticuatro (24) en Monapo, veintidós (22) en Chimbunila, treinta y seis (36) en Gurue y siete (7) en Alto Molocue (Joint Terminal Evaluation Mission, 2015:18a). Igualmente no se ha podido tener acceso a la misma como para profundizar en su análisis.

3.4.3. Componente 3

Este Componente fue creado para mejorar las condiciones del suelo del Corredor de Nacala a través de: a) la identificación de los problemas relativos a la poca productividad del suelo; b) ensayos de fertilización; y, c) la elaboración de técnicas ajustadas al territorio mozambiqueño.

De hecho, las tres contrapartes involucradas en el ProSAVANA PI, a partir de los análisis del cultivo de trigo, soja, arroz, algodón y judías, notaron que la reducción del potencial del suelo del Corredor de Nacala era debida principalmente a dos problemas: la fuerte presencia de insectos plagas en la región y las dosis, a menudo poco correctas, de fósforo y potasio para la fertilización del suelo. Para esto, realizaron tanto ensayos de fertilización a largo plazo sobre los requerimientos de nutrientes esenciales en diferentes agro-ambientes como experimentos para encontrar la dosis óptima de fertilizante para el cultivo de los alimentos, y en particular para la soja y la patata (Joint Terminal Evaluation Mission, 2015:19).

Como resultado de las pruebas se identificaron y se probaron ocho (8) técnicas para el mejoramiento y la conservación del suelo. Estas, juntos a sus efectos, se presentan en la siguiente tabla:

Tabla 8. Técnicas para la mejora del suelo del Corredor de Nacala

Tecnología Desarrollada	Efectos
Incorporación de residuos de cultivos y acolchado	Aumento doble de la producción de maíz y soja
Fertilización para el maíz, el arroz, el trigo, el caupí, el frijol común, la soja, la patata y el algodón	Fueron determinadas las cantidades perfectas de nitrógeno, fósforo y calcio para cada cultivo
Aplicación de cal para el maíz y la soja	Fueron determinadas las cantidades perfectas de cal para cada cultivo
Aplicación de estiércol de pollo para maíz y soja	Aumento del Potasio, del Fósforo y del Calcio en el suelo. Sin embargo para aumentar la producción de cultivos, es necesario combinar con aplicaciones de nitrógeno
Laboreo mínimo	Disminución 40-91% de la erosión del suelo Reduce los costes de protección Aumenta los ingresos netos 500-3000 MT/ha
Acolchado con residuos de cultivo	Disminución 50-95% de la erosión del suelo Mitiga el efecto de la sequía Aumenta los ingresos netos 1500-4000 MT/ha
Seto de hierba vivo	Disminución de 78-91% de la erosión del suelo Mitiga el efecto de la sequía Aumenta los ingresos netos 0-800MT/ha
Cultivo de callejones con garbanzo	Disminución del 86% de la erosión del suelo

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de: Joint Terminal Evaluation Mission (2015) p.19.

3.4.4. Componente 4

El presente Componente, como el anterior, tenía como objetivo desarrollar tecnologías para el mejoramiento de la producción agrícola. Sin embargo, en este caso, miraba al desarrollo de sistemas de cultivo del trigo, semilla, arroz, judías, maíz, soja y algodón. En este marco, Brasil desempeñó un papel central al ser el país más especializado en los sistemas de producción, en particular de semillas de patatas, hortalizas, trigo, soja, algodón, cacahuate, fruta, arroz, frijoles y en gestión del procesamiento de unidades de semillas. En concreto, EMBRAPA evaluó la adaptabilidad de diez (10) cultivos de soja de origen brasileña y dos (2) provenientes de Uganda en el Corredor de Nacala. Se llevaron a cabo varios experimentos para averiguar el cultivo y la fertilización más adecuados de la soja en el territorio de Murease (Nampula) y Lichinga durante dos (2) temporadas de cultivo: la del 2012-2013 y la del 2013-2014.

Los expertos brasileños, asimismo, hicieron análisis sobre el maíz, el algodón, el arroz, el caupí, el trigo y la judía común destacando sus modelo de fertilización en uso y haciendo hincapié en las posibles consecuencias del uso del fósforo el nitrógeno sobre los mismos; y, se llevaron a cabo estudios sobre el período de siembra y el sistema de producción de los alimentos anteriormente citados. Los resultados de estos análisis fueron divulgados en treinta (30) ensayos elaborados por investigadores de EMBRAPA y recogidos en un manual de cultivo. A partir de estas investigaciones, además, fueron identificadas cinco (5) técnicas para sistemas de cultivo presentadas en la siguiente tabla.

Tabla 9. Técnicas de cultivo identificadas para el Corredor de Nacala

Tecnología Desarrollada	Efectos
Cultivares apropiados	Fueron evaluados el rendimiento de varios cultivares (Maíz, soja, arroz, caupí, frijol común, patata, algodón, trigo) en el Corredor de Nacala
Inoculación con rizobium	El rizobium ha aumentado del 40-50% la producción de la soja
Cultivo intercalado maíz-soja	Mitiga el efecto de la sequía Aumento del 20-50% de la tierra
Rotación de cultivo Maíz-soja	La rotación de cultivo maíz-soja impulsó el aumento del 54-59% de la producción agrícola
Mitigación de goteo a baja presión	El sistema puede suministrar una cantidad uniforme de agua alrededor de 0.1ha

Fuente: Elaboración propia a partir de Joint Terminal Evaluation Mission (2015) p.22.

3.4.5. Componente 5

El último Componente versaba sobre la transferencia de los resultados adquiridos en los anteriores. Según el plan inicial, la contraparte brasileña hubiera tenido que realizar todas estas actividades. Sin embargo, a causa de las restricciones financieras de la ABC, Brasil no las pudo implementar y la contraparte japonesa se encargó de organizar las actividades y desarrollar un modelo de toma de decisiones y de capacitación a las y los productores (Joint Terminal Evaluation Mission, 2015:23).

1. Organización de actividades para la transferencia de capacidades tecnológicas

La transferencia de los resultados de los estudios así como de las capacidades tecnológicas adquiridas se concreta en actividades y eventos para el desarrollo agrícola regional y nacional. De hecho, se realizaron catorce (14) programas de formación en cuatro (4) contextos diferentes:

- a) cinco (5) durante los “Días del Campo²¹”;
- b) dos (2) durante las Reuniones de la Investigación Agrícola ;
- c) cuatro (4) durante las Reuniones Anuales Internas sobre Logros y Planificación de la Investigación;
- d) una (1) durante un seminario sobre la tecnología de mejora del suelo para productores agrícolas; y
- e) dos (2) durante unos seminarios organizados en Nampula y Lichinga en Noviembre 2015.

Estos últimos dos (2) encuentros fueron dedicados solamente a la formación de los productores agrícolas locales y a la presentación de los manuales realizados durante el ProSAVANA PI: el manual sobre la tecnología de mejora del suelo y el manual de cultivación (Joint Terminal Evaluation Mission, 2015:23a).

2. Desarrollo del modelo de apoyo a la toma de decisiones y capacitación del modelo a los productores

El ProSAVANA PI, además, en el marco de este último Componente, preveía el desarrollo de un nuevo modelo de producción y la divulgación del mismo a los

²¹ Evento creado para celebrar la vida del Campo y para compartir los avances agrícolas en términos de técnicas y tecnologías.

productores. Por eso, se eligieron veinte (20) familias de agricultores de dos pueblos cerca de la ciudad de Lichinga, Lumbi y Chiluco, y otros veinte (20) cerca de la ciudad de Gurue. A estas familias fue mostrado el sistema del cultivo intercalado y la recopilación de datos. Asimismo, en este marco, fueron implementados también dos (2) tipos de submodelos sobre el modelo de apoyo a la toma de decisiones: el de predicción del rendimiento y otro de predicción del beneficio (Joint Terminal Evaluation Mission, 2015:23b).

3.5. Brasil y el fortalecimiento de la CPLP en el marco del ProSAVANA PI

Una vez conocido el proyecto y con los datos disponibles sobre el ProSAVANA PI se puede afirmar que Brasil, representado por EMBRAPA y la ABC, contribuyó a impulsar el tercer eje de intervención de la ESAN-CPLP en Mozambique, pues a lo largo de los cinco Componentes destaca su acción en varias actividades para mejorar la producción agrícola del Corredor de Nacala y lograr una mayor disponibilidad de alimentos con base en los pequeños agricultores. La EMBRAPA y la ABC, para alcanzar ese objetivo, utilizaron dos de las áreas de acción del tercer eje de la ESAN-CPLP, es decir

- a) La estimulación de la producción interna a través instrumentos y procedimientos técnicos-teóricos y otros más prácticos, y
- b) La identificación, sistematización y desarrollo de tecnologías y técnicas de producción agrícola.

A continuación se analizan estas dos áreas de acción de la ESAN-CPLP en el marco del ProSAVANA PI.

3.5.1. La promoción de la producción interna mozambiqueña

Según la documentación consultada durante la investigación, la ABC y EMBRAPA impulsaron la producción interna a través dos métodos diferentes: uno más teórico y técnico, vinculado a la investigación agrícola en los centros del IIAM, y otro más práctico, caracterizado por experimentos y la investigación de campo. El primero, impulsó la producción interna potenciando las capacidades de investigación de los Centros del IIAM y de sus investigadores. De hecho, la ABC y EMBRAPA dotaron a los centros de instrumentos y/o maquinarias (por ejemplo, manuales, ordenadores,

teléfonos e impresoras) para mejorar las técnicas y el proceso de investigación (Componente 1.2), mientras ofrecían a las y los investigadores cursos de formación hechos por seminarios y talleres que trataban de manera general sistemas de producción agrícola éxitos, técnicas de producción y conservación del suelo y el uso de las nuevas instalaciones de los Centros (Componente 1.3; 1.5).

El segundo proceso de *estimulación* de la producción interna del Corredor de Nacala, en cambio, se caracterizó por la distribución, a algunos agricultores, de maquinarias (por ejemplo, camionetas y sembradoras automáticas) para mejorar la calidad y la cantidad de su producción agrícola (Componente 1.2). Asimismo se caracterizó también por investigaciones de campo, es decir, experimentos y análisis del suelo. En el Componente 2, en particular, fueron realizados estudios del suelo para identificar sus puntos de fuerza y de debilidad así como para identificar los problemas que afectaban sus capacidades de producción. Además, la ABC y EMBRAPA, juntos a las otras dos contrapartes, investigaron sobre los métodos de fertilización más aptos al territorio.

3.5.2. Identificación, sistematización y desarrollo de tecnologías y técnicas de producción

El análisis de los documentos del ProSAVANA PI permite afirmar que EMBRAPA es la agencia que más contribuyó a la identificación, sistematización y desarrollo de tecnologías. De hecho, fue EMBRAPA la que identificó, sistematizó y desarrolló cinco (5) técnicas de cultivo (Componente 4) y, colaborando con las contrapartes japonesa y mozambiqueña, otras (8) ocho técnicas para la mejora del suelo (Componente 3). Las trece (13) fueron desarrolladas a partir de las características y de las necesidades del Corredor de Nacala así como de las demandas de los agricultores locales. De hecho, EMBRAPA, juntos a las otras contrapartes del proyecto, realizaron una encuesta socioeconómica para identificar sus preocupaciones y sus condiciones (Componente 2.2).

Para cerrar este capítulo, el análisis de los datos disponibles permite comprobar la consideración, aunque tácita, de los valores y de los objetivos de la ESAN-CPLP por parte del gobierno brasileño en la implementación del desarrollo de la sabana

mozambiqueña. Se destaca, en efecto, el hecho que Brasil, a pesar de planear un proyecto de cooperación junto a un actor no lusófono como Japón, no olvidó el marco de referencia de sus relaciones con Mozambique, que es la Lusofonía. En este contexto, se entiende el respeto, por parte de EMBRAPA y de la ABC, no solo de los principios y objetivos del ProSAVANA sino también de la ESAN-CPLP y de la Comunidad en su conjunto. Se denota así el fuerte interés de Brasil por fortalecer el espacio lusófono institucional o la CPLP y proyectar la idea de una región cultural ya con bases institucionales sólidas en el marco de la Cooperación Triangular.

4. LA CONSTRUCCIÓN DE LA LUSOFONÍA “DESDE ABAJO”

La representación de la Lusofonía en el mundo no se concentra solo en la CPLP. De hecho, si bien esta desempeña un papel central en la promoción de la región cultural, existen otros actores (por ejemplo, las y los académicos) y/o instituciones que proyectan su existencia en el sistema internacional. Vista desde la sociedad civil, la Lusofonía puede ser identificada con el Movimiento Internacional Lusófono (MIL). Sin embargo, en este capítulo se quiere investigar la construcción de la Lusofonía más allá de los movimientos y/o instituciones que la representan a nivel oficial. De hecho, coherente con la idea que una región para existir no necesita obligatoriamente tratados y/o instituciones representativas, en las próximas páginas se estudia cómo el discurso y las prácticas de los movimientos sociales y de las organizaciones de la sociedad civil en contra al ProSAVANA, impulsaron, a partir de intereses comunes y demandas aglutinadoras, la construcción de una articulación de pueblos con una fuerte capacidad de acción en varias escalas geopolíticas. Específicamente, se trata de entender cómo la cooperación entre la red de resistencia brasileña y la mozambiqueña, sin tener una entidad lusófona de referencia, estimuló la construcción de la Lusofonía en el marco de la protesta nacional y transnacional al ProSAVANA. Para concluir, además se analiza el papel desempeñado por el MIL en este contexto.

4.1. El Movimiento Internacional Lusófono y sus objetivos

El Movimiento Internacional Lusófono (MIL), movimiento cultural y cívico, creado en 2010, pretende movilizar a la sociedad civil para repensar y debatir ampliamente el sentido y el destino de la Comunidad Lusófona y, asimismo, reforzar los lazos entre los países y las regiones del espacio lusófono en diferentes ámbitos: cultural, social, económico y político. Inspirado por el sueño de Agustín da Silva de crear una verdadera comunidad lusófona a partir de los principios de libertad y fraternidad, el MIL quiere construir una Comunidad o Unión Lusófona que tenga un carácter universalista y represente una alternativa al resto de los espacios comunitarios (MIL-Declaración, 2017). En este marco se entienden las propuestas de

- a) Instituir una “Fuerza de Manutención de la Paz Lusófona”;
- b) Crear un “Pasaporte Lusófono”;
- c) Establecer instituciones a escala lusófona: un “Banco de desarrollo Lusófono”, un “Canal de televisión Lusófono”, un “Parlamento Lusófono” y una “Ciber-Universidad Lusófona”; y
- d) Proponer candidaturas independientes a la Asamblea de la República de Portugal, para revitalizar la democracia (MIL-Metas, 2011).

Asimismo, el MIL está involucrado en varios tipos de iniciativas. Una de las más importantes es la promoción del concepto de Ciudadanía Lusófona²².

A raíz de esta descripción, en los próximos epígrafes, se trata analizar si el discurso crítico y las relativas prácticas de los movimientos sociales y de la sociedad civil de Brasil y Mozambique, junto a su cooperación transnacional en el marco de la resistencia al programa, promovieron y fortalecieron los objetivos del MIL y la idea de construcción de una Comunidad lusófona desde la sociedad civil o si crearon otros espacios lusófonos de convergencia y de representación.

4.2. El ProSAVANA en el discurso de los Movimientos Sociales

El ProSAVANA hoy en día se recuerda no solo como un proyecto de cooperación ideado e implementado por los gobiernos de Brasil, Japón y Mozambique para el desarrollo del Corredor de Nacala, sino también como uno de los programas más

²² El concepto de “Ciudadanía Lusófona” fue creado por por la Plataforma de Asociaciones de la Sociedad Civil – Casa de la Ciudadanía (PASC-CC) en 2013.

contestado de Mozambique, tanto del país africano como de otras naciones y de varias organizaciones internacionales, debido a las muchas contradicciones presentes en el documento principal del ProSAVANA: su Plan Director. De hecho, si por un lado el programa fue promovido en los documentos oficiales como un proyecto cuyos principios eran

- a) el *“desarrollo sostenible, inclusivo, dinámico y equilibrado del Corredor de Nacala, con énfasis en la agricultura familiar”* (Principio orientador 1),
- b) el *“desarrollo socio-económico y cultural de las comunidades para la mejora de las condiciones de vida de la población de la región”* (Principio Orientador 2),
- c) *“la protección de los derechos de uso y aprovechamiento de las tierras de las comunidades”* (Principio Orientador 4), y
- d) *“el cuidado del medio ambiente”* (Principio Orientador 7) (PLAN DIRECTOR, 2015:1-4);

Lo cierto es que, por otro lado, el ProSAVANA presentaba también un discurso basado en un desarrollo agrícola para la región mucho más invasivo y menos inclusivo, atento y escrupuloso. El objetivo de las próximas páginas es, por lo tanto, arrojar luz sobre esta segunda *cara* del proyecto.

4.2.1. La *cara oculta* del ProSAVANA

El ProSAVANA fue ideado para impulsar y mejorar el desarrollo, la producción y la productividad agrícola del Corredor de Nacala, siendo este descrito inicialmente como *“una región mayoritariamente inutilizada, [donde] los pequeños agricultores están limitados debido a su adherencia a las prácticas agrícolas tradicionales, las cuales son, en su mayoría, de agricultura extensiva, en la que tanto la productividad para el consumo como para la venta no es alta. Incluso las técnicas utilizadas por agricultores medianos o de gran escala son limitadas y no muy productivas”* (Funada-Classen, 2013:11-12). De hecho, estudios oficiales sobre el Corredor de Nacala, llevados a cabo por algunos expertos de los gobiernos de Brasil y Japón, sostenían que solo el treinta y cinco por ciento (35%) del territorio tenía potencial agrícola en cuanto la mayor parte del área, el cincuenta y cuatro por ciento (54%), era ocupado por bosques y el resto, el

once por ciento (11%), se caracterizaba por pasto y arbustos (Aguiar y Pacheco, 2016:69).

Estas valoraciones hicieron que los equipos técnicos del ProSAVANA promovieran cambios estructurales a través medidas e instrumentos que, contrariamente a los principios del proyecto, no tutelaron ni otorgaron la justa importancia a la agricultura tradicional y familiar mozambiqueña, siendo esta considerada incapaz de impulsar, de manera sustancial, el aumento del nivel de producción de Mozambique. Según la ONG brasileña, Federación de Órganos para la Asistencia Social y Educativa (FASE), esta última idea está radicada en una concepción técnico-académica influenciada por la visión de la “agricultura moderna” la cual

- a) descalifica el conocimiento tradicional;
- b) valoriza el referencial agrícola concebido a partir de la Revolución Verde²³; y
- c) trata la agricultura en vista del productivismo, estableciendo así la productividad como único criterio comparativo entre los diferentes sistemas de producción y como el parámetro clave que tiene que ser perseguido por los estados en sus políticas públicas (2016:63).

En este marco se entiende la necesidad de adoptar y promover, por parte de los tres gobiernos involucrados en el ProSAVANA, otros principios orientadores como

- a) *“el desarrollo de cadenas productivas en función de las potencialidades agroecológicas y el establecimiento de las condiciones para el acceso al mercado”* (Principio Orientador 3);
- b) *“la promoción de innovaciones tecnológicas para el aumento de la producción y de la productividad, apoyadas por sistemas de formación de los productores para aumentar sus capacidades de elección, absorción y adaptación de tecnología”* (Principio Orientador 5); y
- c) *“la promoción de la colaboración entre el sector público y todos los sectores involucrados en el desarrollo agrícola, incluso las colaboraciones público-*

²³ La Revolución Verde es el nombre con el que se bautizó en los círculos internacionales al importante incremento de la producción agrícola. Ocurrida entre 1940 y 1970, esta consistió en utilizar variedades mejoradas de maíz y trigo, cultivando una sola especie en un terreno durante todo el año (Monocultivo), y la aplicación de grandes cantidades de agua, fertilizantes y plaguicidas. Con estas variedades y procedimientos, la producción fue de dos a cinco veces superior que con las técnicas y variedades tradicionales de cultivo. (Que es la Revolución Verde; 2017)

privada-población, para mejorar la eficiencia y reducir los costes a lo largo de las cadenas productivas” (Principio Orientador 6) (PLAN DIRECTOR, 2015:1-4a).

Estos principios y, en particular, el Principio Orientador 3 que en concreto promovía el agronegocio como modalidad de fomento del comercio y de las industrias de procesamiento, y la mejora de la condición de acceso al mercado para los agricultores locales (PLAN DIRECTOR, 2015:1-5), impulsaron un nuevo modelo de desarrollo regional. Este pretendía integrar inversiones extranjeras a gran escala con la producción de pequeños agricultores locales, en un esquema de contrato. Para ello, los agricultores de la región recibieron *paquetes tecnológicos* por parte de los inversores que incluían semillas genéticamente modificadas, fertilizantes, inoculantes, pesticidas, maquinaria y servicios de extensión a cambio de sus producción (Nogueira y Ollinaho, 2013). Ocurrió así la implantación de un sistema de producción agrícola intensivo y altamente tecnificado (Perin, 2015:1), y el cambio de una “agricultura de subsistencia” a una “agricultura competitiva y orientada al mercado” (PLAN DIRECTOR, 2015).

La implementación de este nuevo modelo de desarrollo agrícola tuvo muchas consecuencias. Una de estas fue la amenaza de expulsión de las familias campesinas de sus tierras y la relativa pérdida del derecho de propiedad de las mismas, consecuencias que viola el principio orientador cuatro (4) del Plan Director²⁴. Esta cuestión se fue concretizando siempre más a partir del otorgamiento, por parte del gobierno mozambiqueño, del Derecho del Uso y del Aprovechamiento de las Tierras (DUAT) a muchos inversores brasileños y japoneses, siendo las tierras, según el artículo ciento nueve (109) de la Constitución mozambiqueña (Constitución Mz, 2004), propiedad del Estado.

Todo esto, juntos a la falta de transparencia y de un proceso de participación de la sociedad civil y de los campesinos en la redacción del Plan Director, hizo que el ProSAVANA recibiera muchas críticas, que se transformaron, desde el 2012 hasta el 2016, en una resistencia y, en el 2014, en una Campaña nacional y transnacional protagonizada por la sociedad civil (SC) mozambiqueña, los movimientos sociales (MM.SS.) nacionales y extranjeros y varias organizaciones internacionales. A

²⁴ Principio Orientador cuatro (4): “Promover la protección de los derechos de uso y aprovechamiento de las tierras de las comunidades”

continuación se analizan el discurso sobre el ProSAVANA de los MM.SS. y de las organizaciones de la sociedad civil (OSC), las fases de la contestación al programa y la Campaña Não ao ProSAVANA, haciendo hincapié en la cooperación que se instauró entre la parte mozambiqueña y aquella brasileña.

4.3. La construcción de la resistencia al ProSAVANA

La resistencia al ProSAVANA es antes de todo una resistencia al agronegocio, a sus modalidades de producción y a sus efectos, por lo que a continuación se aborda este diagnóstico, los discursos y las acciones desde la resistencia al ProSAVANA, y cómo ello va a generar una densidad de tejido social contestatario.

4.3.1. El ProSAVANA, el agronegocio y la Soberanía Alimentaria

En una nación como Mozambique, donde la tierra y sus recursos naturales son la riqueza principal de la mayoría de la población, el ProSAVANA y su promoción del agronegocio como mejor modelo productivo para el desarrollo agrícola del Corredor de Nacala, representaron una amenaza no solo para el presente y el futuro de los campesinos sino también para el suelo y su fertilidad. De hecho, el uso de pesticidas, juntos a la destrucción de la agricultura de los campesinos, y la aniquilación de los sistemas de manejo de semillas de los agricultores, de los conocimientos locales, de los cultivos alimentarios locales y de los sistemas tradicionales de gestión de la tierra, hicieron pensar en que el proyecto conduciría a un probable fin de la soberanía alimentaria para los mozambiqueños, entendida como un derecho humano básico a la alimentación, o *“el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas alimentaria y agrícolas, proteger y regular la producción agropecuaria nacional y el comercio para alcanzar metas de desarrollo sustentable; determinar hasta qué punto desean ser autosuficientes; restringir el dumping de productos en sus mercados y; darle la prioridad de uso y los derechos sobre los recursos acuáticos a las comunidades que dependen de la pesca* (Declaración de Nyéléni²⁰⁰⁷)”.

Es por ello, que la lucha contra el agronegocio y la protección y la promoción de la soberanía alimentaria en Mozambique se transformaron así en el *mantra* de la resistencia y, asimismo, en las *demandas aglutinadoras* de los distintos actores

sociales involucrados en la protesta. A continuación se analiza en detalle la resistencia al ProSAVANA, haciendo hincapié en los actores centrales que la caracterizaron y en las etapas de su evolución.

4.3.2. La construcción de las redes transnacionales de resistencia al ProSAVANA

La resistencia al ProSAVANA empezó entre el 2011 y el 2012, cuando los movimientos sociales y la sociedad civil de Mozambique, después de dos (2) años del inicio del programa de cooperación, lograron acceder a algunas informaciones sobre el mismo y empezaron a tener una idea, aunque solo en parte, de los peligros del proyecto. Desde el principio, la movilización en contra del ProSAVANA adquirió un carácter nacional y transnacional, siendo apoyada y promovida por organizaciones y plataformas internacionales y diferentes movimientos sociales tanto mozambiqueños como japoneses y brasileños. Estos se fueron coordinando en torno a redes transnacionales que miraban a desmontar el mito del agronegocio como generador de seguridad alimentaria en los países definidos “en vías de desarrollo” como Mozambique, y a promover la agricultura familiar y la agroecología como sistemas productivos más adecuados para la salvaguardia del medioambiente y de los pequeños productores agrícolas.

El principal promotor de la construcción de redes transnacionales en contra al ProSAVANA fue la Unión Nacional de Campesinos de Mozambique – UNAC, siendo la organización para la defensa de los campesinos más importante y más grande de Mozambique, el representante de los mismos en foros regionales e internacionales que se ocupan de cuestiones agrícolas y ambientales y, por lo tanto, el movimiento social mozambiqueño con mayor capacidad de acción en diferentes escalas, desde la nacional hasta la regional y global. De hecho, su vinculación a la Vía Campesina (LVC) y a la Plataforma de los Campesinos de la CPLP (PC-CPLP) le permitió tener relaciones privilegiadas con otras organizaciones, en particular brasileñas, y construir redes transnacionales con estas en torno a problemas comunes.

En este marco, se entiende la involucración y el apoyo de organizaciones y MM.SS. brasileños en la resistencia al ProSAVANA. Se destacan, entre otros, el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (MST), el Movimiento de los Pequeños Agricultores (MPA),

el Movimiento de las Mujeres Campesinas (MMC), la Coordinación Nacional de Articulación de las Comunidades Negras Rurales de Quilombo (CONAQ), la Confederación Nacional de los Trabajadores en la Agricultura (CONTAG), la Federación de Órganos de Asistencia Social y Educacional (FASE) y la Federación Nacional de los Trabajadores en la Agricultura Nacional (FETRAF). Estos, gracias a su histórica experiencia en luchas para la protección de sus tierras, de las condiciones de los campesinos brasileños y de los sistemas de producción tradicionales, fueron, juntos a las organizaciones mozambiqueñas, los que más contribuyeron a la estructuración, realización y difusión de la resistencia al ProSAVANA. De hecho, las campañas en contra el agronegocio y aquellas para la promoción de la Revolución de la Agroecología llevadas a cabo por el MST en colaboración con la LVC fueron solo algunos de los hechos que inspiraron la resistencia al ProSAVANA. Por estas razones, a continuación se analiza solo la cooperación entre la red de resistencia brasileña y aquella mozambiqueña al ProSAVANA durante las varias etapas de la contestación al programa.

4.3.2.1 Los pueblos resistiendo al ProSAVANA: redes y coaliciones de campaña

La resistencia al ProSAVANA tiene sus orígenes en los diálogos que se fueron articulando entre varios MM.SS. de Mozambique y Brasil en torno al programa de cooperación durante los años 2011 y 2012. Concretamente, el diálogo sobre el ProSAVANA entre las dos partes comenzó en mayo 2012, cuando la UNAC, siendo parte de LVC, participó a la Cumbre de los Pueblos en Río+20 por Justicia Social y Ambiental. Sin embargo, solo desde el segundo semestre del mismo año, cuando algunos exponentes de la UNAC y de la Asociación Rural de Ayuda Mutua (ORAM) visitaron el Cerrado brasileño para ver en persona las consecuencias económicas, sociales y ambientales del antecedente del ProSAVANA (el Prodecer), se inició un diálogo más estructurado. Durante esta visita, los representantes de la UNAC y de la ORAM participaron en varias reuniones y eventos organizados por la FASE durante los cuales tuvieron la oportunidad de hablar sobre el ProSAVANA, las faltas de los

organismos e instituciones involucradas en el programa de cooperación y sus consecuencias en la región del Corredor de Nacala (Aguiar y Pacheco, 2016).

Después de la visita al Cerrado Brasileño, distintas organizaciones de la sociedad civil de Mozambique se organizaron para divulgar, a través charlas y herramientas visuales y audiovisuales, como el documental “FACE OCULTA do ProSAVANA (ProSAVANA Mz, 2013)”, las informaciones obtenidas sobre el ProSAVANA y sobre los efectos del Prodecer. Para muchos campesinos y campesinas, estos encuentros, representaron el primer momento durante el cual recibieron informaciones sobre el ProSAVANA (Perin, 2015). Todo esto, hizo que el campesinado tomase conciencia de las potenciales consecuencias del programa de cooperación y se uniera a veintitrés (23) organizaciones/ MM.SS.²⁵ de Mozambique para la elaboración de una estrategia en contra del ProSAVANA que culminó con la redacción de la “Carta Abierta para Detener y Reflexionar de Forma Urgente sobre el Programa ProSAVANA”. Con esta Carta, publicada en mayo 2013 y dirigida a los gobiernos de los tres países, los campesinos y las campesinas, las familias de las comunidades del Corredor de Nacala, las organizaciones religiosas y de la SC mozambiqueña evidenciaron como *la amplitud y la magnitud del programa ProSavana contrasta con el incumplimiento de la ley* y [con la] *total ausencia de un debate público profundo, amplio, transparente y democrático*. Asimismo, destacaron el uso de *todos los medios financieros, materiales y humanos, a varios niveles, [solo para el] desarrollo del agronegocio promovido por el ProSavana*. [Y a este propósito se preguntaron] *¿Cómo se justifica que la cooperación internacional entre Brasil, Mozambique y Japón que debía promover la solidaridad entre los pueblos, se convierta en un instrumento de facilitación de transacciones comerciales obscuras y promueva la usurpación de tierras comunitarias que de forma secular usamos para la*

²⁵ 1. Acción Académica para el Desarrollo de las Comunidades Rurales (ADECRU); 2. Asociación de Apoyo a Comunidades y de asistencia jurídica (AAAJC)-Tete; 3. Asociación Nacional de Extensión Rural (AENA); 4. Asociación de Cooperación para el Desarrollo (ACCOORD); 5. AKILIZETHO Nampula; 6. Cáritas Diocesana de Lichinga, Niassa; 7. Consejo cristiano de Mozambique (CCM)-Niassa; 8. ESTAMOS-Organización comunitaria; 9. FACILIDADE-Nampula; 10. Justicia Ambiental/Amigos de la Tierra Mozambique; 11. Foro de las Mujeres (FM); 12. Foro de las Organizaciones no Gubernamentales de Niassa (FONAGNI); 13. Foro de la tierra-Nampula; 14. Foro de las Organizaciones no Gubernamentales de Gaza (FONG); 15. Kulima; 16. Liga de los derechos Humanos (LDH); 17. Livaningo; 18. Organización para el Desarrollo Sostenible (Olipa-ODES); 19. Organización de Ayuda Mutua Rural (ORAM) Delegación Nampula; 20. Organización Rural de Ayuda Mutua (ORAM) Delegación de Lichinga, Niassa; 21. Plataforma Provincial de la Sociedad Civil de Nampula; 22. Red de Organizaciones para el medio ambiente y desarrollo sostenible (CAMINOS) Niassa; 23. Unión Nacional de Campesinos (UNAC).

producción de alimentos para la nación mozambiqueña y no solo? (...) [Por todo lo anterior] Los movimientos sociales y organizaciones signatarias de esta Carta Abierta [...] pretenden la suspensión inmediata de todas las acciones y proyectos en curso en las sabanas tropicales del Corredor del Desarrollo de Nacala en el marco de la implementación del Programa ProSavana. (...) [y exigen] una cooperación que sirva para la promoción de una sociedad más justa y solidaria (ANEXO 4).

Esta Carta representó el primer documento, instrumento y símbolo de resistencia al ProSAVANA de los MM.SS. y de las OSC no solo mozambiqueños sino también de otros países. De hecho, fue firmada por veintitrés (23) organizaciones mozambiqueñas, cuarenta y tres (43) organizaciones/ MM.SS. internacionales, de los cuales veintiséis (26) brasileños²⁶, y setenta y dos (72) individuos nacionales e internacionales²⁷.

La publicación de la Carta Abierta, además, fue acompañada por la realización, en agosto 2013, de la I Conferencia Triangular de los Pueblos que reunió sesenta (60) MM.SS., movimientos campesinos (MM.CC.) y OSC de Mozambique, Brasil y Japón. Este evento marcó el inicio de *una mayor articulación, convergencia y construcción colectiva de pautas/agendas de los MM.SS. y OSC de los tres países (UNAC, 2013)*” en torno a la lucha contra el ProSAVANA. En particular, estos hechos fortalecieron aún más las relaciones de cooperación entre la red de resistencia mozambiqueña y aquella brasileña. Esta última se fue expandiendo hasta crear, durante el segundo semestre 2013, el Grupo Mozambique en Brasil como instrumento de apoyo a la resistencia al ProSAVANA. Esto era compuesto por

- a) Movimientos campesinos (MPA, MST, MMC, CONTAG, FETRAF, CPT y CONAQ);

²⁶ Amigos da Terra Brasil; Articulação Nacional de Agroecologia (ANA); Associação Brasileira de ONGs (ABONG); Central Única dos Trabalhadores (CUT); Comissão Pastoral da Terra (CPT); Comissão Pastoral da Terra – CPT; Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura (CONTAG); FASE – Solidariedade e Educação; Federação dos Trabalhadores da Agricultura Familiar (FETRAF); Federação dos Estudantes de Agronomia do Brasil (FEAB); Fórum Mato-grossense de Meio Ambiente e Desenvolvimento (FORMAD); Fórum de Direitos Humanos e da Terra do Mato Grosso (FDHT-MT); Fórum Brasileiro de Soberania e Segurança alimentar e Nutricional (FBSSAN); Fórum Mudanças Climáticas e Justiça Social; Fórum de Lutas de Cáceres – MT; Grupo Pesquisador em Educação Ambiental, Comunicação e Arte (GPEA/UFMT); Grupo Raízes; Instituto Políticas Alternativas para o Cone Sul (PACS); Instituto Brasileiro de Análises Sociais e Econômicas (Ibase); Instituto Caracol; Instituto de Estudos Socioeconômicos do Brasil (Inesc); Justiça Global; Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST); Movimento de Mulheres Camponesas (MMC); Movimento dos Pequenos Agricultores (MPA); Rede Brasileira Pela Integração dos Povos (REBRIP); Rede Axé Dudu; Rede Mato-Grossense de Educação Ambiental (REMTEA); Sociedade Fé e Vida; e Vida Brasil.

²⁷ *Ibidem*

- b) redes que actúan en tema de SAN como el Foro Brasileño de Soberanía Alimentaria y Nutricional (FBSSAN); y
- c) organizaciones de la SC que trabajan en la agenda de la cooperación brasileña en agricultura y en la SAN en Brasil (FASE, INESC y PACS) (Aguar y Pacheco, 2016).

La heterogeneidad de la red de resistencia brasileña y de los actores sociales internacionales que se fueron sumando a la protesta al ProSAVANA destaca la capacidad *aglutinadora* de la lucha contra el agronegocio y por la soberanía alimentaria.

No obstante la resonancia nacional e internacional de la “Carta Abierta” y la expansión y homogeneización de la resistencia, los gobiernos de Brasil, Japón y Mozambique no ofrecieron ninguna respuesta ni una reacción. Esta situación provocó el aumento de las quejas y de las manifestaciones en contra del ProSAVANA. En la provincia de Nampula, por ejemplo, la Plataforma Provincial de las Organizaciones de la Sociedad Civil de Nampula (PPOSC-N), en 2013, publicó un comunicado en el cual reiteraba de manera mucho más fuerte que la Carta Abierta las *caras* ocultas del ProSAVANA y la postura indiferente e incorrecta de los tres gobiernos promotores del programa (Farmlandgrab, 2013).

En ayuda a esta situación, en diciembre del mismo año, LVC y otras ONG vinculadas a esta invitaron a un portavoz de la UNAC a presentar su visión sobre la cooperación para el desarrollo agrícola durante una reunión del Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONSEA), un sitio clave para el diálogo formal entre el gobierno y la SC brasileña (Shankland et al., 2016:23). Esto contribuyó a una resolución que incluyó una dura crítica del ProSAVANA (CONSEA, 2013:6). Dado el estado formal y el prestigio político del CONSEA para el gobierno brasileño fue imposible ignorar la controversia. Fue así que el gobierno brasileño comenzó a considerar los impactos de sus actividades de cooperación internacional para el desarrollo como un tema legítimo para el debate público, poniendo fin de manera eficaz al aislamiento de la cooperación de las amplias dinámicas entre el estado y la SC (Cabral y Leite, 2015:440). Ahora bien, a pesar del cambio de postura del gobierno brasileño, este, junto a los gobiernos de Japón y Mozambique, siguió sin ofrecer una respuesta formal a la “Carta Abierta”.

Ante la falta de receptividad, los y las activistas de ambos países buscaron otros mecanismos de acción que preveían la ampliación de la protesta a otros actores y entidades más importantes y más influyentes en el escenario internacional. El objetivo de este acto era externalizar la contienda del marco nacional brasileño y de aquel mozambiqueño para hacer presión a los gobiernos de los tres países desde otras escalas geopolítica. Reprodujeron así lo que Margaret Keck y Kathryn Sikkink llaman el “efecto bumerán”. En este contexto se entiende el lanzamiento, por parte de nueve (9) OSC mozambiqueñas²⁸, de la Campaña Não ao ProSAVANA el 2 Junio 2014 (ADECURU, 2014). Así la anunciaron en un comunicado:

“Un año después de la presentación y publicación de la Carta Abierta para Determinar y Reflexionar de Forma Urgente sobre el Programa ProSavana, esta permanece sin respuesta. Contra todas las críticas y exigencias de varios segmentos de la sociedad mozambiqueña, el ProSavana sigue siendo implementado en los moldes corporativos y perversos en que fue concebido. El gobierno mozambiqueño, a través del Ministerio de Agricultura, continúa ignorando las demandas y las justas reivindicaciones de mozambiqueños y mozambiqueñas levantadas en torno a este programa. Con mucha aprehensión hemos asistido a la permanencia de secretismo, omisión, manipulación y distorsión deliberada y contradictoria de documentos, a la multiplicación de intimidaciones y a la manipulación de los líderes de las organizaciones campesinas, representantes de los movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil y activistas, protagonizadas por los proponentes y ejecutores del Prosavana.

Para impedir situaciones de neocolonialismo expresadas a través del avance del ProSavana y de las multinacionales sobre los territorios campesinos anunciamos públicamente el 02 de junio de 2014 la CAMPAÑA NACIONAL NO AL PROSAVANA como parte de un proceso más amplio de endurecimiento de nuestra lucha en una movilización de las organizaciones de la sociedad civil y movimientos de campesinos en defensa de los recursos naturales y contra la agresión, usurpación, mercantilización y posible privatización de la tierra” (Brasil de Fato, 2014).

²⁸ Las nueve (9) OSC mozambiqueñas eran: la Unión Nacional de Campesinos-UNAC; la Liga de Mozambique Derechos Humanos LDH; Ambiental Justicia-JA/Amigos de la Tierra Mozambique; Desarrollo Académico Acción de Comunidades Rurales-ADECURU; Foro de Mujeres; Moz en Acción Asociación de Apoyo y Comunidades-AAAJC de asistencia jurídica; Livaningo y Kulima.

La Campaña representó el segundo hito de la protesta, la prueba de las capacidades de movilización de los MM.SS. y de las OSC de varios países y el comienzo de una nueva fase de resistencia al programa. Al igual que la publicación de la “Carta Abierta”, la Campaña fue acompañada por una conferencia que, realizada en julio 2014, reunió MM.SS. y OSC de Mozambique, Brasil y Japón, incluso muchos que hasta aquel momento (por ejemplo, la organización brasileña CONTAG) no habían sido muy visibles en la resistencia al programa, así como líderes clave de algunas de las más importantes ONGs situadas en Maputo, incluso el Foro de las Mujeres (FM) y la Liga de los Derechos Humanos (LDH) (Shankland et al, 2016:23a). Esta Conferencia, mejor conocida como II Conferencia Triangular de los Pueblos, representó un espacio de expansión de la resistencia y de promoción de la Campaña. De hecho, durante la misma, tuvo lugar el I Encuentro Internacional de la Campaña Não ao ProSAVANA que miraba a impulsar la internacionalización de la resistencia (Aguiar y Pacheco, 2016:34).

4.3.2.2. Los resultados del “efecto bumerán”

El activismo internacional que impulsó la Campaña, que vio la participación no solo de LVC sino también de Amigos de la Tierra Internacional y GRAIN, hizo que los gobiernos de Brasil, Japón y Mozambique se comprometiesen a realizar un “diálogo abierto y transparente” con los campesinos, los MM.SS. y las OSC (Farmlandgrab Comunicado, 2016). Para esto, organizaron un ciclo de consultas y seminarios de divulgación de los resultados y de las informaciones sobre el ProSAVANA en todas las áreas del Corredor de Nacala afectadas por el proyecto. Además, los gobiernos se mostraron abiertos también a la reformulación del Plan Director en colaboración con los MM.SS. y las OSC mozambiqueñas y brasileñas. No obstante, la postura de los gobiernos, fue fuertemente criticada por la mayoría de los movimientos sociales porque considerada una manera para aplacar el debate público sobre el tema y mejorar sus imagen en el escenario internacional, tal como ya se ha estudiado en otros casos (Cairo et al., 2008). Además, la Acción Académica para el Desarrollo de las Comunidades (ADECRU), una pequeña ONG mozambiqueña, definió la disponibilidad y la apertura a un diálogo de los tres gobiernos *un acto con el cual se pretende manipular y se busca legitimar el Programa juntos a las Comunidades del Corredor de Nacala* (Farmlandgrab Ofensiva,

2014). De hecho, los tres gobiernos, contemporáneamente a la puesta en marcha de las consultas y de los eventos de divulgación de informaciones sobre el ProSAVANA, para limitar las reivindicaciones y su impacto a nivel global, trataron de debilitar la resistencia a través una estrategia que pasaba por:

- a) *intimidación y cooptación de líderes de las comunidades, de las OSC y de los movimientos sociales, incluidos los activistas;*
- b) *obligación de las OSC, Movimientos Sociales y líderes de las diferentes comunidades del Corredor de Nacala a firmar actas de supuestas consultas que posteriormente se utilizan en espacios nacionales e internacionales como resultados de un diálogo con estas entidades y evidencias de legitimación del ProSAVANA;*
- c) *una amplia propaganda en las comunidades del Corredor de Nacala traducida en promesas de beneficios materiales y financieros resultantes del ProSavana;*
- d) *intento de cooptación de académicos e instituciones de investigación nacionales e internacionales para contrarrestar las críticas y demandas soberanas presentadas por los pueblos de Mozambique, Brasil y Japón;*
- e) *infiltración de agentes extraños en las OSC y Movimientos Sociales para desvirtuar la resistencia contra el ProSAVANA y la aniquilación de las estrategias de lucha” (Farmlandgrab Ofensiva, 2014a).*

A pesar de estas acciones gubernamentales, la Campaña Não ao ProSAVANA siguió con fuerza tanto en los escenarios nacionales como internacionales. En febrero 2016, los promotores de la Campaña publicaron un comunicado en el cual evidenciaban las irregularidades del proceso de diálogo del ProSAVANA (ADECRU, 2016) e impulsaron la creación de un Mecanismo de Coordinación de la Sociedad Civil para el Desarrollo del Corredor de Nacala cuyo objetivo era trabajar para el compromiso de las Sociedades Civiles en la revisión del Plan Director del ProSAVANA, como forma de incorporar y garantizar las demandas hechas por las OSC en ámbito del Programa (Aguiar y Pacheco, 2016:38).

4.4. La protesta contra el ProSAVANA y la construcción de la Lusofonía

En el marco de la Campaña Não ao ProSAVANA, la cooperación entre la red de resistencia brasileña y aquella mozambiqueña no se limitó simplemente a seguir expandiendo la resistencia y a divulgar las irregularidades del proyecto y la promoción de alternativas al agronegocio en el escenario brasileño e internacional, sino que trató también de crear espacios de convergencia entre los dos países. De hecho, según algunos actores y organizaciones de la campaña, solo a partir de una mayor cohesión entre los dos países, se podía contrastar mejor el ProSAVANA. A este propósito, durante un encuentro de trabajo para la promoción de la Campaña Não ao ProSAVANA, en Brasilia, en marzo 2015, los MM.SS. y las OSC de Mozambique y Brasil redactaron un plan para la construcción de una agenda de cooperación entre los dos países, tanto desde la sociedad civil como desde los gobiernos.

Este documento tenía como objetivo no solo contrarrestar las “malas” políticas de los respectivos gobiernos en temas de desarrollo agrícola, frenar la entrada de proyectos de agronegocio en Mozambique y promover la agroecología y la agricultura familiar, sino también construir un espacio de cooperación entre los MM.SS. y las OSC de Brasil y Mozambique más allá del marco del ProSAVANA (ANEXO 5).

De esta forma, es posible contemplar la capacidad de la resistencia al ProSAVANA de impulsar la construcción, el fortalecimiento y la intensificación de un tejido de relaciones entre los actores sociales mozambiqueños y brasileños. Además, si bien la protesta al ProSAVANA no vio la participación del MIL, es también verdad que, impulsando canales de comunicación e intercambio entre las organizaciones y los movimientos de ambos países, fomentó la idea de crear una Comunidad o Unidad Lusófona, objetivo final del MIL.

Asimismo, la construcción, durante la protesta, de espacios de encuentros y de redes de cooperación entre actores heterogéneos entre sí, junto a la elaboración e implementación de iniciativas comunes como la creación del Grupo Mozambique en Brasil y la redacción de una agenda de cooperación, hacen que, desde este marco, podamos identificar la Lusofonía como algo más concreto, tangible y visible con respecto al discurso lusófono institucional.

A continuación se propone un cuadro sinóptico de las fechas más importantes de la resistencia al ProSAVANA, haciendo hincapié en los momentos clave de construcción de la Cooperación Sur-Sur entre los pueblos de Brasil y Mozambique y, por lo tanto, de lo que se ha entendido como la Lusofonía “desde abajo”.

Tabla 10. Las etapas de la articulación de los pueblos de Brasil y Mozambique durante la resistencia al ProSAVANA

Período	Evento
Mayo 2012	Inicio del diálogo sobre el ProSAVANA entre la UNAC y LVC
Segundo semestre 2012	Visita de algunos representantes de la UNAC y ORAM al Cerrado brasileño.
Mayo 2013	Publicación de la “Carta Abierta para Detener y Reflexionar de Forma Urgente sobre el Programa ProSAVANA”
Agosto 2013	I Conferencia Triangular de los Pueblos
Segundo semestre 2013	Creación del Grupo Mozambique en Brasil compuesto por <ul style="list-style-type: none"> • los Movimientos Sociales Campesinos: MPA, MST, MMC, CONTAG, FETRAF, CPT y CONAQ • las redes que actúan en Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN), en especial FBSSAN; y • las OSC que actúan en la agenda de cooperación brasileña en agricultura y de la SAN en Brasil: FASE, INESC y PASC.
Diciembre 2013	Exposición del representante de la UNAC en la Plenaria del CONSEA
Junio 2014	Lanzamiento de la Campaña Não ao ProSAVANA
Julio 2014	II Conferencia Triangular de los Pueblos
Marzo 2015	Encuentro de Trabajo en Brasilia entre las Organizaciones y los Movimientos Sociales para la Cooperación Brasileña en Mozambique

Fuente: Elaboración propia con base a la bibliografía consultada.

CONCLUSIONES

Así como se suponía en las hipótesis iniciales, el proyecto de cooperación triangular entre Mozambique, Brasil y Japón conocido como ProSAVANA, a pesar de no tener intereses propiamente vinculados a la Lusofonía, ha servido para fortalecer el tejido de las relaciones entre Brasil y Mozambique, además de activar nuevos espacios de diálogo y de cooperación entre las dos partes y, en última instancia, fortalecer a la CPLP. De esta manera, se puede afirmar que el ProSAVANA permitió a Brasil proyectar la presencia de una región lusófona tanto a nivel institucional como social. Sin embargo, es también verdad que, como se vio a lo largo del trabajo, el discurso oficial y aquel de la protesta, y sus relativos procesos de regionalización, están construyendo la Lusofonía de manera muy diferente. Para descubrir la imagen de la Lusofonía que proyectaron es fundamental destacar los límites, los logros y las capacidades de construcción de los procesos de regionalización formal-institucional e informal.

El discurso oficial del ProSAVANA, y en concreto del ProSAVANA PI, estimuló el tejido de la Lusofonía a través el fortalecimiento de los principios y de los objetivos de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP) en ámbito de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN). De hecho, la consideración, aunque tácita, de los objetivos del tercer eje de acción de la Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional de la CPLP (ESAN-CPLP) en la implementación del ProSAVANA PI para el desarrollo de Mozambique pone en evidencia que el gobierno brasileño, a pesar de estar cooperando con un país de no habla portugués como Japón, no perdió de vista el marco de referencia lusófono con el país africano. Ahora bien, como también se esperaba desde el inicio de la investigación, este ha sido un proceso de regionalización *técnico* y *teórico*. La contraparte brasileña, la EMBRAPA, siendo una organización meramente de investigación de desarrollo agrícola, se ha ocupado principalmente de mejorar la producción agrícola e identificar, sistematizar y desarrollar técnicas y tecnologías de producción para el desarrollo del Corredor de Nacala a partir de estudios y herramientas teóricos. Además, como se vio en el Capítulo 4, si bien hubo momentos de colaboración en la ejecución de algunos Componentes del ProSAVANA

PI entre la contraparte mozambiqueña, el IIAM y la EMBRAPA, en el fondo esta fue mínima. De hecho, la EMBRAPA si bien promovió la construcción de algunos espacios de encuentros con el IIAM, estos se centraron principalmente en la divulgación de los resultados de las investigaciones y en breves momentos de intercambio de conocimientos. Todo esto se justifica también por el tipo de cooperación *vertical* que se instauró entre la EMBRAPA y el IIAM, donde la EMBRAPA, siendo la institución con mayor experiencia en tema de investigación agrícola en el marco del ProSAVANA PI, se situaba en una posición superior con respecto al IIAM. Esta dinámica era visible en las sesiones de formación formal (talleres, seminarios) llevadas a cabo por expertos de EMBRAPA para divulgar el *know-how* brasileño a los investigadores mozambiqueños del IIAM.

Por consiguiente, la construcción de la Lusofonía por parte de Brasil a través el discurso oficial del ProSAVANA PI aparece pero de manera poco concreta y real, y tiene un fuerte sesgo técnico e institucional, siendo menos inclusiva a causa de los pocos momentos de cooperación entre los expertos de EMBRAPA y aquellos del IIAM. Ahora bien, la construcción de la Lusofonía por parte de los actores brasileños en el marco de la resistencia al ProSAVANA, tuvo otra evolución, pues la capacidad de cooperación de los movimientos sociales del país suramericano impulsó una relación más estrecha con sus contrapartes de Mozambique. En este sentido, conviene destacar como la construcción de la Lusofonía “*desde abajo*” se desarrolló a través de muchos mecanismos de cooperación horizontal: nacionales, transnacionales e internacionales entre movimientos sociales, movimientos campesinos y rurales, ONGs y organizaciones ambientalistas de Brasil y Mozambique. De hecho, la fuerza de la resistencia ProSAVANA fue la capacidad de los actores sociales de ambos países de actuar unidos, de adoptar los mismos discursos y las mismas prácticas, a diferentes escalas geográficas, para presionar los gobiernos de Brasil, Japón y Mozambique a cambiar las modalidades de ejecución del ProSAVANA. Por ejemplo, en este marco se puede afirmar el éxito rotundo del *mecanismo boomerang*²⁹ (Keck y Sikkink 1998:13).

La cooperación entre los pueblos de Brasil y Mozambique surgió, como se analizó precedentemente, para detener el ProSAVANA y reformular su Plan Director, vistas las

²⁹ El uso del contexto internacional para presionar actores nacionales y provocar cambios en sus políticas/medidas.

múltiples irregularidades, la incoherencia entre el discurso y las prácticas del programa y, sobre todo, las consecuencias del modelo de producción elegido para el desarrollo del Corredor de Nacala. En el fondo el proyecto miraba a reproducir en Mozambique el modelo de producción brasileño vinculado a las modalidades del agronegocio (uso de agroquímicos, fertilizantes y un tipo de producción agrícola intensivo, altamente tecnificado y para el mercado internacional). Y, en este marco, la cooperación entre las dos partes se fortaleció más, siendo identificado el agronegocio como un problema central tanto en Mozambique como en Brasil. De hecho, los movimientos sociales del país suramericano se sirvieron de la resistencia al ProSAVANA no solo para apoyar a sus contrapartes mozambiqueños en sus luchas, sino también para difundir los problemas causados por el agronegocio en Brasil. A este propósito, se denota la exportación y la reproducción en Mozambique no solo del modelo de producción sino también de los conflictos nacionales brasileños.

Asimismo, detrás de la *necesidad* de repetir el modelo de agronegocio en Mozambique por parte de Brasil, se evidenciaron los intereses económicos nacionales en términos de expansión de sus empresas, lo que provocaba el incumplimiento de los principios de solidaridad, horizontalidad, no intervención, respecto de la soberanía, transferencia de conocimientos y tecnología sin condiciones de la Cooperación Sur-Sur brasileña. Estos hechos demuestran además que Brasil, a pesar de estar gobernado, durante los años de estudio, por el Partido de los Trabajadores (PT), vertiente política famosa por su visión progresista e incluso anticapitalista, adoptó una postura y medidas que pueden ser calificadas como de *subimperialistas*.

En este marco, se destaca por lo tanto como el proceso de regionalización informal fue articulando las relaciones del pueblo brasileños con aquel de Mozambique en torno a varios temas, preocupaciones y problemas comunes, permitiendo así destacar no solo las *caras ocultas* del ProSAVANA sino también aquellas del gobierno brasileño. Esto hizo, que si bien la construcción de la Lusofonía por parte de los movimientos sociales brasileños fue un proceso más complejo y más amplio, se reveló también más inclusivo y cooperativo, vista la creación de espacios de diálogos y la redacción de agendas de cooperación comunes. Por todo lo anterior, el proceso de regionalización impulsado por los movimientos sociales brasileños proyecta una región lusófona más concreta y real, visible en la estrecha Cooperación Sur-Sur de los pueblos.

A raíz de estos resultados, por lo tanto, se puede afirmar que

- a) la urgencia por parte de Brasil de construir y fortalecer una comunidad y una identidad lusófona era parte de un plan de expansión de su área de influencia en el Sur Global, y en el presente caso, en el continente africano, y que la Cooperación Sur-Sur fue utilizada como instrumento legitimador de sus políticas exteriores *subimperialistas*;
- b) los movimientos sociales brasileños, gracias a sus capacidades de articularse a nivel nacional, fomentaron una articulación Sur-Sur con el pueblo mozambiqueño permitiendo así la construcción de espacios de diálogos y de agendas comunes de cooperación. Esto proyectó una imagen de la Lusofonía más concreta, real y tangible con respecto al discurso oficial del Programa;
- c) la Cooperación Sur-Sur funcionó como mecanismo de acercamiento y colaboración para la construcción de la Lusofonía, pero solo entre los movimientos sociales de Brasil y Mozambique. Por lo tanto, en este marco, se habla de Cooperación Sur-Sur de los Pueblos;
- d) los movimientos sociales y las organizaciones de la sociedad civil tienen capacidades de regionalizar un espacio sin una institución representativa que lidere el proceso probando así la visión de la geopolítica crítica
- e) que afirma que los procesos de construcción regional van más allá de la firma de acuerdos internacionales; y
- f) es posible pensar en la construcción de un regionalismo cultural.

A continuación se proponen, de manera resumida y esquemática, los logros y los límites de los dos procesos de regionalización en el marco del ProSAVANA.

Tabla 11. Resultados de la investigación

	Discurso oficial del ProSAVANA (PROSAVANA PI) - Regionalización formal-institucional	Discurso de protesta al ProSAVANA - Regionalización informal
Objetivos	a) Promover el desarrollo regional del Corredor de Nacala mediante el fortalecimiento de las capacidades de investigación y de difusión de soluciones tecnológicas para la agricultura regional en los Centros de Investigación Agrícola de las Zonas Nordeste y Noroeste del IIAM; b) promover la SAN; c) promover la ESAN-CPLP.	a) Detener la implementación del ProSAVANA y reformular su Plan Director; b) Luchar contra el agronegocio y los gobiernos que lo promueven; c) Promover la agroecología y la agricultura familiar; d) Defender la soberanía alimentaria; e) Luchar contra el <i>subimperialismo</i> brasileño; y f) Evidenciar las <i>caras ocultas</i> de la Cooperación Sur-Sur
Actores	ABC/EMBRAPA	26 actores: movimientos campesinos, rurales, organizaciones de la sociedad civil y ambientalistas brasileños. Se destacan: MST, FASE, Amigos de la Tierra, CONTAG, CUT, FETRAF.
Cooperación	Cooperación mínima y vertical	Cooperación horizontal que impulsó la Articulación Sur-Sur de los Pueblos de Brasil y Mozambique
Resultados	Cumplimiento de los objetivos del tercer eje de acción de la ESAN-CPLP en el marco del ProSAVANA PI	a) Construcción del Grupo Mozambique en Brasil; y b) Redacción de un plan y una agenda de cooperación más allá del ProSAVANA.
Proyección de la Lusofonía	Poco <i>real</i> , muy institucional y, por lo tanto, menos inclusiva y lejana de los actores sociales	Concreta y tangible gracias a la construcción de espacios de diálogos y cooperación y a la elaboración de una agenda común entre los movimientos sociales de Brasil y Mozambique

Fuente: Elaboración propia

Estos resultados, no obstante, se consideran parciales al no ser el producto de un trabajo de campo, sino más bien del estudio de documentos oficiales del proyecto, de las instituciones y de los actores involucrados así como de análisis críticas, artículos académicos y tesis doctorales. Frente a esto, sería interesante seguir estudiando la construcción de la Lusofonía a través el ProSAVANA realizando un trabajo de campo tanto en Brasil como en Mozambique que permita tener acceso a documentos no subidos a la web, conocer los campesinos brasileños y mozambiqueños involucrados en la resistencia al ProSAVANA y afectados por el proyecto así como los investigadores

del IIAM y de la EMBRAPA para poder seguir analizando los dos discursos y, asimismo, comprobar la veracidad de los resultados de la presente investigación. Asimismo, resultaría también interesante estudiar este caso a partir del gobierno de Michel Temer para investigar su evolución hasta el 2017 y para destacar si el cambio de proyección brasileña hacia los países lusófonos elegido por esta Presidencia tuvo efectos duros sobre el proceso de regionalización de la Lusofonía a través el ProSAVANA. De mismo modo, sería enriquecedor estudiar la construcción de la Lusofonía por parte de Brasil con otras ex colonias portuguesas para averiguar si existe un proceso paralelo, qué influencia tiene, cómo se desarrolla y que cambios hubo desde las presidencias de Lula da Silva, Dilma Rousseff hasta la de Michel Temer.

BIBLIOGRAFÍA

- Abarca, E. (2001): “El nuevo rostro de la cooperación técnica entre países en desarrollo (CTPD) y las nuevas tendencias internacionales”, *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 4(94), Universidad de Costa Rica, Costa Rica, pp. 169-188. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/153/15309413.pdf> [Consulta: 27 de junio 2017]
- Actis, E. (2014): “Los tres ejes autonómicos de la política exterior de Brasil (2003-2013)”, *Conjuntura Global*, vol. 3(1), pp. 21-27. Disponible en: <http://www.humanas.ufpr.br/portal/conjunturaglobal/files/2014/04/Los-tres-ejes-auton%C3%B3micos-de-la-pol%C3%ADtica-exterior-de-Brasil-2003-2013.pdf> [Consulta: 26 de junio 2017]
- Agencia de Cooperación Brasileña – ABC (2017): *30 Anos da Abc. Visões da Cooperação Técnica Internacional Brasileira*, Brasilia, Fundação Alexandre de Gusmão (Funag), pp.19-57; 75-96 [Traducción al castellano propia]
- Aguiar, D. y Pacheco, E. (2016): *A cooperação sul-sul dos povos do brasil e de moçambique. Memória da Resistência ao ProSavana e Análise Crítica de seu Plano Diretor*, Rio de Janeiro, FASE. Disponible en: https://fase.org.br/wp-content/uploads/2016/11/ProSavana_web.pdf [Consulta: 9 de septiembre 2017]. [Traducción al castellano propia]
- Amorim, C. (2010): “Brazilian Foreign Policy under President Lula (2003-2010): an overview”, *Revista Brasileira de Política Internacional*, n.53 (edición especial), pp. 214-240. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/rbpi/v53nspe/v53nspea13.pdf>, [Consulta: 9 de septiembre 2017] [Traducción al castellano propia]
- Anselmo, R. y Bray, S. C. (2002): “Geografia e geopolítica na formação nacional brasileira: Everardo Adolpho Backheuser”, en *Do Natural, do Social e de suas Interações: visões geográficas*, Rio Claro-SP, AGETEO; UNESP, pp. 109-119. [Traducción al castellano propia]
- Ávila-Fuenmayor, F. y Ávila Montaña, C. (2012): “El Poder: De Maquiavelo a Foucault”, *Revista de Ciencias Sociales (RCS)*, vol. 18(2), pp. 367–380 FACES–LUZ. Disponible en:

- <http://www.produccioncientifica.luz.edu.ve/index.php/racs/article/viewFile/13874/13856>, [Consulta: 30 de mayo 2017].
- Ávila-Fuenmayor, F. (2007): “El concepto de poder en Michel Foucault”, *A Parte Rei, Revista de Filosofía*, n.53. Disponible en: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/avila53.pdf>, [Consulta: 30 de mayo 2017].
- Axline, W. A. (1994): “Cross-regional comparisons and the theory of regional cooperation: lessons from Latin America, the Caribbean, South East Asia and the South Pacific”, en: W. A., Axline (ed.), *The Political Economy of Regional Cooperation: Comparative Case Studies*, London: Pinter Publishers; Madison: Fairleigh Dickinson University Press, pp. 178-224 [Traducción al castellano propia]
- Ayllón, B. (2012): “Contribuciones de Brasil al desarrollo internacional: coaliciones emergentes y cooperación Sur-Sur”, *Revista CIDOB d’afers internacionals*, n.97- 98, pp. 189-204. Disponible en: [file:///C:/Users/User/Downloads/189-204 BRUNO%20AYLLON.pdf](file:///C:/Users/User/Downloads/189-204_BRUNO%20AYLLON.pdf), [Consulta: 27 de junio 2017].
- Ayuso, A. y Viilup, E. (2013): *Redescubrir el espacio atlántico*, CIDOB Trimestral de estudios internacionales, Barcelona, n.102-103, pp.125-146.
- Backheuser, E. (1952): *A Geopolítica Geral e do Brasil*. Rio de Janeiro: Biblioteca de Exército. [Traducción al castellano propia]
- Banco Mundial y FAO (2009): *Awakening Africa's Sleeping Giant*, Washington DC. Disponible en: http://siteresources.worldbank.org/INTARD/Resources/sleeping_giant.pdf, [Consulta: 10 de julio 2017]. [Traducción al castellano propia]
- Banco Mundial e IPEA (2011): *Bridging the Atlantic. Brazilian and Sub-Saharan Africa. South-South Partnering for Growth*, Washington, DC: World Bank. [Traducción al castellano propia]
- Bandy, J. y Smith, J. (2005): *Coalitions Across Borders: Transnational Protest and the Neoliberal Order*, Oxford, Reino Unido, Rowman & Littlefield Publishers. [Traducción al castellano propia]
- Baran, P. A. (1967): *La Economía Política del Crecimiento*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Bassin, M. (1987): “Imperialism and the nation state in Friedrich Ratzel’s political geography”, *Progress in Human Geography*, vol. 11, pp. 473–495. Disponible en:

- <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/030913258701100401>, [Consulta: 9 de septiembre 2017]. [Traducción al castellano propia]
- Bernal-Meza, R. (2010): “El pensamiento internacionalista en la era Lula”, *Estudios Internacionales* 167, Instituto de Estudios Internacionales-Universidad de Chile, pp. 143-172. Disponible en: <http://revistas.uchile.cl/files/journals/51/articles/12703/public/12703-31724-1-PB.pdf>, [Consulta: 14 de junio 2017].
- Bøås, M., Marchand, M. H. y Shaw, T. M. (2003): “The Weave-World: The Regional Interweaving of Economies, Ideas and Identities”, en F. Söderbaum y T. M. Shaw, *Theories of New Regionalism*, Palgrave Macmillan, pp. 197-210 [Traducción al castellano propia]
- Botta, P. (2011): “Foro América del Sur-Países Árabes (ASPA)”, *Estudios de Política Exterior*, n.29. Disponible en: <http://www.politicaexterior.com/articulos/afkar-ideas/foro-america-del-sur-paises-arabes/> [Consulta: 24 de junio 2017]
- Brigagao, C. y Seabra, R. (2011): “Atlântico Sul: Área de Influência do Brasil”, *Mural Internacional*, año 2, n.1, pp.16-21. Disponible en: <http://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/muralinternacional/article/view/5376/3939>, [Consulta: 9 de septiembre 2017]. [Traducción al castellano propia]
- Brunn, S. D., y Yanarella, E. J. (1987): *Towards a humanistic political geography*. Studies in Comparative International Development, 22, pp.3-49 [Traducción al castellano propia]
- Buonicore, A. (2010): *África: colonialismo, racismo e morte*. Geledes. Disponible en: <https://www.geledes.org.br/africa-colonialismo-racismo-e-morte/#gs.EBNIjWc>, [Consulta: 4 de julio 2017] [Traducción al castellano propia]
- Cabral, L. y Leite, I.C, (2015): “ProSAVANA and the Expanding Scope of Accountability in Brazil’s Development Cooperation”, *Global Policy Journal*, vol.6(4), pp. 435-445. Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/1758-5899.12274/abstract>, [Consulta: 9 de septiembre 2017]. [Traducción al castellano propia]
- Cabral, L. (2015): “Priests, technicians and traders? The discursive politics of Brazil’s agricultural cooperation in Mozambique”, *Future Agricultures, China and Brazil in Africa Agriculture (CBAA) – Working Papers*, n.110. Disponible en:

<https://www.future-agricultures.org/publications/research-and-analysis/working-papers/1941-priests-technicians-and-traders-the-discursive-politics-of-brazil-s-agricultural-cooperation-in-mozambique/file>, [Consulta: 9 de septiembre 2017].

[Traducción al castellano propia]

Cairo Carou, H. (2012): “La Geopolítica como «ciencia del Estado»: el mundo del general Haushofer”, Geopolítica(s), Revista de estudios sobre espacio y poder, vol. 3(2), pp. 337-345. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/viewFile/42333/40293> [Consulta: 9 de septiembre 2017].

_____ (2009): “América Latina en los modelos geopolíticos modernos: de la marginación a la preocupación por su autonomía”, en H., Cairo Carou y J. Pakkasvirta, *Estudiar América Latina: Retos y Perspectivas*, San José, Costa Rica, Editorial Librería Alma Máter (ELAM), 1ª edición - pp. 25-44.

_____ (1993): “Elementos para una Geopolítica Crítica: tradición y cambio en una disciplina maldita”, *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, nº 32, pp.195-213. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=34793> [Consulta: 9 de septiembre 2017].

Castro-Gómez, S. y Gosfoguel, R. (2007): *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores.

Cervo, A. L. (2008): *Inserção Internacional. Formação dos conceitos brasileiros*, São Paulo, Editora Saraiva, pp. 82-90 [Traducción al castellano propia].

Chichava, S.; Duran, J.; Cabral, L.; Shankland, A.; Buckley, L.; Tang, L. y Zhang, Y. (2013): “Chinese and Brazilian cooperation with African agriculture: The case of Mozambique”, *Future Agricultures Working Paper 049*, Brighton, UK, Disponible en: <http://www.future-agricultures.org/publications/research-and-analysis/working-papers/1637-chinese-and-brazilian-cooperation-with-african-agriculture-the-case-of-mozambique/file> [Consulta: 9 de septiembre 2017]. [Traducción al castellano propia]

Claval, P. (1978): *Espace et pouvoir*, París, Presses Universitaires de France. [Traducción al castellano propia]

- Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales-CESCR (1976): *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales*. Disponible en: <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CESCR.aspx>, [Consulta: 24 de julio 2017]
- Comunidad de los Países de Lengua Portuguesa – CPLP (2015): *Estratégia de Segurança Alimentar e Nutricional da CPLP - Enquadramento e Órgãos Para Governação*, Guía Rapido, Lisboa [Traducción al castellano propia]
- _____ (2012b): *Proposta de Regimento do Secretariado Técnico Permanente de Segurança Alimentar e Nutricional da CPLP*, Lisboa. [Traducción al castellano propia]
- _____ (2012a): *Estatutos do Conselho de Segurança Alimentar e Nutricional da Comunidade dos Países de Língua Portuguesa (CONSAN-CPLP)*, Lisboa [Traducción al castellano propia]
- _____ (2012): *Regulamento do Funcionamento do Grupo de Trabalho de Agricultura Familiar do Conselho de Segurança Alimentar e Nutricional da Comunidade dos Países De Língua Portuguesa - GT AF – CONSAN-CPLP*, Lisboa.[Traducción al castellano propia]
- _____ (2011): *Estratégia de Segurança Alimentar e Nutricional ESAN-CPLP. PARTE I Enquadramento*, Lisboa [Traducción al castellano propia]
- _____ (2007): *Estatutos da Comunidade dos Países de Língua Portuguesa*, Última revisión, Lisboa. [Traducción al castellano propia]
- _____ (1996): *Declaração Constitutiva da Comunidade dos Países de Língua Portuguesa – CPLP*, Lisboa. [Traducción al castellano propia]
- CONSEA (2013): *Exposição de Motivos Sobre Cooperação Internacional em Segurança Alimentar e Nutricional*, Brasilia, en E.M. 007/2013–XIII Plenária 2013. Disponible en: <http://www4.planalto.gov.br/consea/eventos/plenarias/exposicoes-de-motivos/2013/e-m-no-007-2013/view> [Consulta: 23 de agosto 2017] [Traducción al castellano propia]
- Conte Cornetet, J. M. (2014): “Apolítica Externa de Dilma Rousseff: contenção na continuidade”, *Revista Conjuntura Austral*, vol.5(24), pp.111-150. Disponible en: <http://oaji.net/articles/2015/2137-1438857367.pdf> [Consulta: 9 de septiembre 2017] [Traducción al castellano propia]

- Costa Vaz, A. (2003): “El gobierno de Lula ¿Una nueva política exterior?”, *Nueva Sociedad*, n.187, pp. 139-152. Disponible en: <http://nuso.org/articulo/el-gobierno-de-lula-una-nueva-politica-exterior/> [Consulta: 9 de junio 2017]
- _____ (1996): “Writing critical geopolitics: Campbell, Ó Tuathail, Reynolds and dissident skepticism”, *Political Geography*, vol. 15 (6/7), pp. 655-660 [Traducción al castellano].
- Dalby, S. (1990a): *Creating the Second Cold War: The discourse of politics*. Londres, Pinter., 1 Edición. [Traducción al castellano]
- Dalby, S. (1990b): “American security discourse and Geopolitics”, *Political Geography Quarterly*, vol. 9 (2), pp.171-188. [trad. al castellano propia]
- Della Porta, D. y Diani, M. (1999): *Social Movements*, Blackwell, Oxford [Traducción al castellano propia]
- Della Porta, D. y Tarrow, S. (2005): *Transnational Protest and Global Activism. People, Passion, Power*, Oxford, Reino Unido, Rowman & Littlefield Publishers. [Traducción al castellano propia]
- Diani, M. (1992): “The concept of Social Movement”, *The Sociological Review*, vol. 40, pp.1-25. Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1467-954X.1992.tb02943.x/abstract> [Consulta: 9 septiembre 2017]. [Traducción al castellano propia]
- Díaz Nieto, M. P. (2010): *Perspectivas del Nuevo Regionalismo Latinoamericano desde el enfoque de los acuerdos “Sur-Norte”: Análisis de la Experiencia Mexicana*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, pp. 25-36. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/12075/1/T32683.pdf> [Consulta: 9 de septiembre 2017]
- Do Couto e Silva, G., (1978): *Geopolítica del Brasil*. México, El Cid Editor.
- Donoso, A. (2002): *An Alliance to Stop the Destruction of Southern Peoples Livelihoods and Sustainability*. Discurso pronunciado al Foro de los Pueblos de Indonesia, 24 Mayo - Junio 5 2002, Bali, Indonesia [trad. al castellano en *La deuda ecológica, responsabilidad de todos – Nuestro papel como empresa y como consumidor*, 2009]
- Duarte Villa, R. y Trindade Viana, M. (2008): “Política exterior brasileña: nuevos y viejos caminos en los aspectos institucionales, en la práctica del multilateralismo y en la política para el Sur”, *Revista de Ciencias Políticas*, vol. 28(2), pp.77-106. Disponible

- en: <http://www.revistacienciapolitica.cl/2013/articulos/politica-exterior-brasilena-nuevos-y-viejos-caminos-en-los-aspectos-institucionales-en-la-practica-del-multilateralismo-y-en-la-politica-para-el-sur/> [Consulta: 9 de septiembre 2017]
- FAO (2017): *El derecho a una Alimentación Adecuada y a no padecer el hambre*. Disponible en <http://www.fao.org/docrep/W9990S/w9990S03.htm> [Consulta: 18 de julio 2017]
- FAO (2004): *Directrices Voluntarias en apoyo de la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional – el derecho a la alimentación*, Roma. Disponible en: http://www.fao.org/fileadmin/templates/righttofood/documents/RTF_publication_s/ES/RightToFood_Guidelines_ES.pdf, [Consulta: 18 de julio 2017]
- _____ (1996): *Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial*, Depósito Documentos de la FAO, Disponible en: http://www.fao.org/wfs/index_es.htm, [Consulta: 18 de julio 2017]
- FAO e Instituto Nacional Forestal (2005): *Manual de Agricultura de Conservación para Nicaragua*. Disponible en: http://www.fao.org/ag/ca/doc/MANUAL_%20AC_%20PARA_%20NICARAGUA_1.pdf [Consulta: 24 de julio 2017]
- Fernandes, L. (2004): “Brasil y el gobierno Lula: oportunidades y desafíos. Fundamentos y desafíos de la política exterior del Gobierno Lula”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, n. 65, pp. 87-94
- Foucault, M. (2002): *Historia de la locura en la época clásica*. Disponible en: <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/677.pdf> [Consulta: 9 de septiembre 2017] [Traducción al castellano propia].
- _____ (1982): “The Subject and Power”, *Critical Inquiry*, vol. 8(4), pp. 777-795. Disponible en: http://www.unisa.edu.au/Global/EASS/HRI/foucault_-_the_subject_and_power.pdf [Consulta: 9 de septiembre 2017] [Traducción al castellano propia]
- _____ (1980): *Power/Knowledge*. New York: Pantheon. Disponible en: https://monoskop.org/images/5/5d/Foucault_Michel_Power_Knowledge_Selected_Interviews_and_Other_Writings_1972-1977.pdf [Consulta: 9 de septiembre 2017]. [Traducción al castellano propia]

- Fox, J. (2002): "Assessing Binational Civil Society Coalitions: Lessons from Mexico-U.S. Experience", en D., Brooks, y J. Fox, *Cross-Border Dialogues:U.S.-Mexico Social Movement Networking*, Center for U.S.-Mexican Studies, San Diego, University of California, pp. 341-417. [Traducción al castellano propia].
- Funada-Classen, S. (2013): *Análise do discurso e dos antecedentes do programa ProSavana em Moçambique: enfoque no papel do Japão*. Tóquio. Disponible en: [https://www.open.ac.uk/technology/mozambique/sites/www.open.ac.uk/technology/mozambique/files/files/An%C3%A1lise%20do%20Discurso%20do%20ProSAVAN%20\(Funada\).pdf](https://www.open.ac.uk/technology/mozambique/sites/www.open.ac.uk/technology/mozambique/files/files/An%C3%A1lise%20do%20Discurso%20do%20ProSAVAN%20(Funada).pdf) [Consulta: 9 de septiembre 2017] [Traducción al castellano propia]
- Fundación Instituto de Encuesta Económica Aplicada - IPEA (2017): *Brazilian Cooperation for International Development 2011-2013*, Brasilia, pp.23-64 [Traducción al castellano propia]
- Gaete, P. (2015): "Regionalismo posneoliberal en Sudamérica: ¿la construcción de un nuevo paradigma?", *Cuadernos Americanos* 151, México, pp.155-176 Disponible en: <http://www.cialc.unam.mx/cuadamer/textos/ca151-155.pdf> [Consulta: 30 de mayo 2017]
- Gomes Saraiva, M. (2012): "Procesos de integración de América del Sur y el papel de Brasil: los casos del Mercosur y la Unasur", *Revista CIDOB d'afers internacionals*, n.97-98, pp.87-100. Disponible en: https://www.cidob.org/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/97_98/procesos_de_integracion_de_america_del_sur_y_el_papel_de_brasil_los_casos_del_mercosur_y_la_unasur [Consulta: 9 de septiembre 2017]
- Gomes Saraiva, M. y Bom Gomes, Z. S. (2016): "Os limites da Política Externa de Dilma Rousseff para a América do Sul", *Revista Relaciones Internacionales*, n.50, pp. 1-97. Disponible en: <https://revistas.unlp.edu.ar/RRII-IRI/article/view/2677/2494> [Consulta: 9 de septiembre 2017] [Traducción al castellano propia]
- Gratius, S. (2004): "La política exterior de Lula: más cambio que continuidad", *Iberoamericana*, vol. 4(13), pp. 191-197. Disponible en: <file:///C:/Users/User/Downloads/654-1522-1-SM.pdf> [Consulta: 22 de junio 2017]
- Haas, E. B. (1958): *The Uniting of Europe: Political, Social and Economic Forces*, Stanford University Press [Traducción al castellano propia]

- Hennig, R., y Körholz, L. (1938): *Einführung in die Geopolitik*. Leipzig/Berlín: B. G. Teubner (5ª ed) [trad. al castellano Introducción a la geopolítica., Buenos Aires: Pleamar, 1977].
- Hettne, B. (2005): "Beyond the "new" regionalism", *New Political Economy*, Routledge, Taylor and Francis Group, vol.10(4), pp.543-571. Disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13563460500344484> [4 de junio 2017] [trad. al castellano propia]
- _____ (2003): *The New Regionalism Revisited*, en F. Söderbaum y T. Shaw, (eds.), *Theories of New Regionalism*, Palgrave, Reino Unido, pp. 22-42 [Traducción al castellano propia]
- _____ (2002): "El Nuevo Regionalismo y el Retorno a lo Político", *Revista de Comercio Exterior*, vol. 52(11), pp. 954-965. Disponible en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/5/2/hett1102.pdf> [Consulta: 4 de junio 2017]
- _____ (1993), *Neo-Mercantilism: The Pursuit of Regionness, Cooperation & Conflict*, vol. 28(3), pp. 211-232. [trad. al castellano por Hettne, B. (2002): "El Nuevo Regionalismo y el Retorno a lo Político", *Revista Comercio Exterior*, vol. 52(11), pp.954-965. Disponible en: <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0010836793028003001> [Consulta: 20 de junio 2017]
- Huntington, S. (1996): *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, NuevaYork, Simon&Schuster [trad. al castellano por Tosaus, P. (1997): *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Barcelona, Editorial Paidós, 1997].
- Hurrell, A. (1995): "Regionalism in theoretical perspective", en: L. Fawcett y A. Hurrell, (eds), *Regionalism in World Politics: Regional Organization and International Order*, New York, Oxford University Press, pp.37-73 [Traducción al castellano propia]
- Izidro Gonçalves, F. C. N. (2014): "Comparing South-South Cooperation Policies: the Cases of India, Brazil and South Africa", en *FLACSO-ISA Joint International Conference*, Buenos Aires, pp. 12-17 [Traducción al castellano propia]
- Joint Terminal Evaluation Mission (2015): *Joint Terminal Evaluation Report for the Project for Improving Research and Technology Transfer Capacity for Nacala*

- Corridor Agriculture Development, Mozambique*, Maputo [Traducción al castellano propia]
- Jones, M.; Jones R. y Woods, M. (2004): *An introduction to political geography. Space, place and politics*. Routledge, Taylor and Francis Group. London and New York. [Traducción al castellano propia].
- Jones, S. (1955): "Views of the political world", *Geographical Review*, vol. 45(3), pp. 309-32 [trad. al castellano en A. Portillo, (2004): Una aproximación a las visiones geopolíticas globales, *Revista Geográfica Venezolana*, vol. 45(2), pp. 289-295]
- Katzenstein, P.J. (1996): *The Culture of National Security. Norms and Identity in World Politics*, Nueva York, Columbia University Press [trad. al castellano propia]
- Keck, M. E. y Sikkink, K. (1998): *Activists Beyond Borders: Advocacy Networks in International Politics*, Ithaca, Cornell University Press. [trad. al castellano Keck, M. E., Sikkink, K. y Murillo S., L. (1999), *Redes transnacionales de cabildeo e influencia*, Foro Internacional, vol. 39 (4)(158), pp. 404-428]
- Keck, M. E., Sikkink, K. y Murillo S., L. (1999): *Redes transnacionales de cabildeo e influencia*, Foro Internacional, vol. 39 (4)(158), pp.404-428.
- Konrád, G. (1984): *Antipolitics*. New York, Henry Holt [trad.al castellano propia]
- Legendijk, A. (2006): "Naar een relationele visie op de regio?", *Rooilijn*, vol.8, pp. 418–425. [Traducción al castellano propia a partir del texto "*Regional identity in rural development: three cases of regional branding*", de Messely, L., Dessein, J. & Lauwers, L. (2010) ABSTRACT Agroinform Publishing House, Budapest]
- _____ (2007): "The Accident of the Region. A Strategic Relational Perspective on the Construction of the Region's Significance", *Regional Studies*, 41(9), pp. 193–1208. Disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00343400701675579> [Consulta: 15 de mayo 2017] [Traducción al castellano propia]
- Levi, M. y Murphy, G. (2004): *Coalitions of Contention: The Case of the WTO Protest in Seattle*, trabajo no publicado, Universidad de Washington, Departamento de Ciencias Políticas [Traducción al castellano propia]
- López-Aranguren, E. (1981): "Regionalismo e Integración nacional: aproximación teórica", *Reis*, n.15/81, pp. 59-76. Disponible en: http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_015_05.pdf [Consulta: 15 de mayo 2017]

- Mackinder, H. T. (1904): "The Geographical Pivot of History", *The Geographical Journal*, vol.23 (4), pp.421-437. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/pdf/1775498.pdf?refreqid=excelsior%3A52de7c973223f599d3fcaaeff4d3f37a> [Consulta: 12 mayo 2017] [Traducción al castellano propia]
- Madrid, E. (2010): "Argentina y Brasil: economía y política exterior bajo regímenes dictatoriales, 1976-1983", *CICLOS en la historia, la economía y la sociedad*, Año XX, vol. XIX (37-38), pp. 103-136. Disponible en: http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ciclos/ciclos_v19_n37-38_05.pdf [Consulta: 22 de junio 2017]
- Malamud, A. (2011): "La política externa de Dilma Rousseff: ¿menos de lo mismo?", *Iberoamericana*, Foro de debate, vol. 11(41) pp. 174-179
- Mansilla Blanco, R. (2014): "Una aproximación a la geopolítica de Brasil", *IGADI Instituto galego de análise e documentación internacional*. Disponible en: <http://www.igadi.org/web/analiseopinion/una-aproximacion-a-la-geopolitica-de-brasil> [Consulta: 3 de mayo 2017].
- Marini, R. M. (1977): "La acumulación capitalista mundial y el subimperialismo", *Cuadernos Políticos*, n. 12, Ediciones Era, México, pp. 20-39. Disponible en: <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.12/CP.12.4.Marini.pdf> [Consulta: 2 de junio 2017]
- _____ (1981): *La dialéctica de la dependencia*. Buenos Aires, Ulmeiro.
- MASA-Ministério da Agricultura e Segurança Alimentar (2015): *Plano Director para o Desenvolvimento Agrário do Corredor de Nacala em Moçambique*. [Traducción al castellano propia]
- McAdam, D., Tarrow, S. y Tilly, C. (2001): *Dynamics of Contention*, Cambridge Cambridge University Press. [Traducción al castellano propia]
- Meyer, D. S. y Corrigan-Brown, C. (2005): *Coalitions and Political Context: The Movements against Wars in Iraq*, Trabajo inédito, Universidad de California, Irvine, Departamento de Sociología [Traducción al castellano propia]
- Ministerio de Asuntos Exteriores Brasileño – Itamaraty (2007): *Cronologia da Política Externa do Governo Lula (2003–2006)*, Funag, Brasilia, pp.15-47. Disponible en: <http://funag.gov.br/loja/download/718->

- [Cronologia da Política Externa do Governo Lula 2003 - 2006.pdf](#) [Consulta: 4 de julio 2017] [Traducción al castellano propia]
- Ministerio de la Agricultura de Mozambique–MINAG (2010): *Strategic Plan for Agricultural Development – PEDSA 2010-2019. For an integrated, prosperous, competitive and sustainable agriculture sector*. Disponible en: http://www.safi-research.org/wp-content/uploads/2015/10/2010_PEDSA_FINAL-English_22_Nov.pdf [Consulta: 10 de julio 2017] [Traducción al castellano propia]
- Murillo Zamora, C. (2004): “Aproximación a los Regímenes de Integración Regional”, *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, n.8. Disponible en: file:///C:/Users/User/Downloads/MurilloZamora_reei8_.pdf [Consulta: 25 de mayo 2017]
- Naciones Unidas (1948): *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. Disponible en: http://www.un.org/es/documents/udhr/UDHR_booklet_SP_web.pdf, [Consulta:18 de julio 2017]
- Neumann, I. B. (2003): “A Region-Building Approach”, en F. Söderbaum y T. M. Shaw, *Theories of New Regionalism*, Palgrave Macmillan, pp. 160–178. [Traducción al castellano propia]
- Nkrumah, K.; Chávez, M. y Soler, M. (1966): *Neocolonialismo. Última etapa del imperialismo*. Siglo XXI, 12, El mundo del hombre. Sociología y política.
- Nogueira, I. y Ollinaho, O. (2013): “From rhetoric to practice in south-south Development cooperation: a case study of Brazilian interventions in the Nacala Corridor Development Program”. *Institute of Socioeconomics*. University of Geneva. [Traducción al castellano propia]
- Ó Tuathail, G. (1988): *Critical geopolitics: The social construction of space and place in the practice of statecraft*. Tesis doctoral no publicada, Syracuse University. [Traducción al castellano propia]
- O’Loughlin, J. y Wusten, H. van der. (1990): “Political geography of Panregions”, *Geographical Review*, vol. 80(1), pp.1-20. Disponible en: http://www.colorado.edu/ibs/intdev/john/pub/old_pubs/O%27Loughlin-vanderWusten%20Geog%20Rev%201990.pdf [Consulta: 16 de mayo 2017] [Traducción al castellano propia]

- Ojeda Medina, T. (2015): Relaciones *internacionales y cooperación con enfoque Sur-Sur*, Madrid, IUDC-UCM.
- Oya, J. J. (1971): “La geografía política como ciencia del Estado y como geografía”, *La Torre: Revista General de la Universidad de Puerto Rico*, n.73-74, pp.75-105
- Paasi, A. (2002): “Bounded spaces in the mobile world: Deconstructing ‘Regional identity’”, *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, vol. 93(2), pp.137–148. Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/1467-9663.00190/epdf> [Consulta: 20 de mayo 2017] [Traducción al castellano propia]
- _____ (2003): “Region and place: regional identity in question”, *Progress in Human Geography*, vol. 27(4), pp.475-485. Disponible en: <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1191/0309132503ph439pr> [Consulta: 25 de mayo 2017] [Traducción al castellano propia]
- Padilla Cuevas, A. (2015): *Cooperación Sur-Sur entre Brasil y los países lusófonos africanos (2003-2010)*, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Facultad de Relaciones Internacionales, Bogotá D.C. Disponible en: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/10293/1020773499-2015.pdf;sequence=4> [Consulta: 15 de junio 2017]
- Patrick, R. A. (1979): “Problèmes de définition et methodologie de la géographie politique anglo-saxonne”, *L’Espace Géographique*, vol. 8(3), pp.229-239. Disponible en: http://www.persee.fr/doc/spgeo_0046-2497_1979_num_8_3_1917 [Consulta: 12 de mayo 2017] [Traducción al castellano propia]
- Pauw, K.; Thurlow, J.; Uaeine, R. y Mazunda, J. (2012): “Agricultural Growth and Poverty in Mozambique: Technical Analysis in Support of the Comprehensive Africa Agriculture Development Program (CAADP)”, *International Food Policy Research Institute*. Disponible en: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download;jsessionid=4FFD8B6345A08B0CDFD3F054188BB51E?doi=10.1.1.303.3500&rep=rep1&type=pdf> [Consulta: 16 de junio 2017] [Traducción al castellano propia]
- Payne, A. y Gamble, A. (1996): “Introduction: the political economy of regionalism and world order”, en: A. Gamble y A. Payne (eds), *Regionalism and World Order*, Macmillan, 1996 [Traducción al castellano propia]

- Perin, V. (2015): *O ProSavana: transferência de tecnologia agrícola para “repetir em Moçambique o que eles fizeram no Cerrado 30 anos atrás”*, en: Reunião Equatorial de Antropologia (REA)/ Reunião e Antropólogos do Norte e Nordeste (ABANNE), Maceió. Anais V REA/ XIV ABANNE. [Traducción al castellano propia]
- Pessoa de Goes Calmon, D. (2014): *As Faces Ocultas Do ProSAVANA: Uma Discussão Sobre Subimperialismo, Dependência e Desenvolvimento*, Tesis de Máster, Universidade Federal Do Paraná, Curitiba, Brasil. Disponible en: <http://acervodigital.ufpr.br/handle/1884/37584> [Consulta: 10 de septiembre 2017] [Traducción al castellano propia]
- Pêsoa, V. L. S. y Inocêncio, M. E. (2014): “PRODECER, (RE)VISITADO: as engrenagens da territorialização do capital no Cerrado”, *CAMPO-TERRITÓRIO: revista de Geografia Agrária*, Edición Especial XXI ENGA-2012, pp.1-22. Disponible en: <http://www.seer.ufu.br/index.php/campoterritorio/article/view/26927/15947> [Consulta: 16 de julio 2017] [trad. al castellano]
- PNUD (2006): *Informe sobre Desarrollo Humano*. Disponible en: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2006_es_completo.pdf [Consulta: 16 de mayo 2017]
- Porcile, G. (2011): “La teoría estructuralista del desarrollo”, en Infante, R., *El desarrollo inclusivo en América Latina y el Caribe*, CEPAL, Santiago de Chile, pp.31-64. Disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2594/S2011288_es.pdf;jsessionid=9BAE518973D516B8BAB99A5E18F2A5E9?sequence=1 [Consulta: 20 mayo 2017]
- Portillo, A. (2004): “Una aproximación a las visiones geopolíticas globales”, *Revista Geográfica Venezolana*, vol. 45(2), pp. 289-295
- Powell, W.W. (1990): “Neither Market Nor Hierarchy: Network Forms of Organization”, *Research in Organizational Behavior*, vol.12, pp.295-296 y 303-304. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/31842399_Neither_Market_nor_Hierarchy_Network_Forms_of_Organization_WW_Powell [Consulta: 9 de septiembre 2017] [Traducción al castellano propia]

- PROSAVANA-PD (2013): *Support Agriculture Development Master Plan In The Nacala Corridor In Mozambique* - Report No.2 Quick Impact Projects [Traducción al castellano propia]
- PROSAVANA-TEC (2011): *Project for improving research and technology transfer capacity for Nacala Corridor Agriculture Development, Mozambique*, Executive Resume [Traducción al castellano propia]
- Raffestin, C. (1980): *Pour une géographie du pouvoir*. París, LITEC. [trad. al castellano propia]
- Ramos, L. (coord.) (2003): *El fracaso del Consenso de Washington*. Barcelona: Icaria.
- Ratzel, F. (1897): *Politische Geographie*. Munich, Oldenburg [trad. al francés y selección de textos de la 3 ed. alemana (1923) por F. EWALD: *La Géographie Politique. Les concepts fondamentaux*, París, Fayard, 1987; también trad. al francés de la 2ed alemana (1903) por P. RUSCH, bajo la dirección de C. HUSSY; *Géographie politique*, Ginebra, Editions Régionales, 1988].
- Ricciulli Seeburg, C. (2014): *Las transformaciones de la política exterior de Brasil: la llegada de la diplomacia presidencial*, Trabajo final de Máster, Universidad de Chile, Instituto de Estudios Internacionales, Programa de Magíster de Estudios Internacionales. Disponible en: http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/134247/Las-transformaciones-de-la-politica-exterior-de-Brasil_%20Ricciulli.pdf?sequence=1 [Consulta: 14 de mayo 2017]
- Rist, G. (2002): *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, Madrid, IUDC-UCM.
- Routledge, P. (2003): "Anti-Geopolitics", en J. A. Agnew, G. Toal, K. Mitchell, A *Companion to Political Geography*, Blackwell Publishing Ltd, pp. 236-248 [Traducción al castellano propia]
- Ruiseco, G. (2009): "Sobre la vigencia del desarrollismo: la necesidad de un giro conceptual", *Athenea Digital*, n.16. pp.125-135. Disponible en: <file:///C:/Users/User/Downloads/671-1651-3-PB.pdf> [Consulta: 10 de junio 2017]
- Russell, R. y Tokatlian, J. G. (2013): "América Latina y su gran estrategia: entre la aquiescencia y la autonomía", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, Barcelona, n.104, pp. 157-180. Disponible en: https://www.cidob.org/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/104/americ

- [a latina y su gran estrategia entre la aquiescencia y la autonomía](#) [Consulta: 25 de junio 2017]
- Sánchez, F. (2010): *Análisis de la actuación de Chile en la Cooperación Internacional para el Desarrollo en sus modalidades Sur-Sur y triangular*. Madrid, IUDC-UCM.
- Schlesinger, S. (2013): *Brazilian Cooperation and Investments in Africa. The Case of Prosavana in Mozambique*, Theme On The Environment, Macroeconomics, Trade And Investment (TEMTI) - Economic Perspectives on Global Sustainability, Series EP 1/2014, Rio de Janeiro. Disponible en: https://cmsdata.iucn.org/downloads/temti_ep_01_2014.pdf [Consulta: 22 de junio 2017] [Traducción al castellano propia].
- Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) (2012): *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2012*, Madrid.
- Shankland, A. y Gonçalves, E. (2016): "Imagining Agricultural Development in South-South Cooperation: The Contestation and Transformation of ProSAVANA", *World Development*, vol. 81, pp.35-46. Disponible en: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0305750X15301765> [Consulta: 20 de julio 2017] [Traducción al castellano propia]
- Shankland, A., Gonçalves, E. y Favareto, A. (2016): *Social Movements, agrarian change and the contestation of ProSAVANA in Mozambique and Brazil*, Future Agricultures, CBAA – Working Paper 137. Disponible en: <https://opendocs.ids.ac.uk/opendocs/handle/123456789/12687> [20 de julio 2017]. [Traducción al castellano propia]
- Smith, G. E. (1986): "Geopolitics", en R.J. Johnston, D. Gregory y D.M. Smith, eds.: *The dictionary of Human Geography*, 2a ed., Oxford, Blackwell, pp. 178-180 [Traducción al castellano propia]
- Söderbaum, F. (2003): "Introduction: Theories of New Regionalism", en F. Söderbaum y T. M. Shaw, *Theories of New Regionalism*, Palgrave Macmillan, pp. 1-21 [Traducción al castellano propia]
- Spykman, N. (1942): *America's Strategy in world politics*. New York, Harcourt, Brace & World. [Traducción al castellano propia].

- Stolte, C. (2013): "Brazil in Africa", en *Harvard International Review*. Disponible en: <http://hir.harvard.edu/article/?a=3078>, [Consulta: 5 de julio 2017] [Traducción al castellano propia]
- Tarrow, S. (2001): "Transnational Politics: Contention and Institutions in International Politics", *Annual Review of Political Science* vol. 4, pp.1-20 [Traducción al castellano propia]
- _____ (2010): *El nuevo activismo transnacional*, Barcelona, Hacer editorial. [Traducción al castellano propia]
- Taylor, P. J. (1981): "Political geography and the world-economy", en A.D. Burne y P.J. Taylor, eds.: *Political studies from spatial perspectives*, Chichester, John Wiley & Sons, pp.157-172 [Traducción al castellano propia]
- _____ (1986): *World-systems analysis*, en R.J. Johnston, D. Gregory y D.M. Smith, eds.: *The dictionary of Human Geography*, 2a ed., Oxford, Blackwell, pp.527-529 [Traducción al castellano propia]
- Taylor, P. J. y Flint, C. (2002): "La resurrección de la Geopolítica", en P.M.H. Taylor, *Geografía Política: Economía-mundo, Estado-nación y Localidad*, Madrid, Trama editorial, pp.53-68 y 99-115.
- Tilly, C. (2004): *Social Movements, 1768-2004*, Boulder, Paradigm Publishers. [trad. al castellano propia]
- Truman, H. (1949): *Four Point Speech*. Disponible en: <https://www.wyzant.com/resources/lessons/history/hpol/truman/four-points> [Consulta: 24 de abril 2017] [Traducción al castellano propia]
- Wallerstein, I. (2005): *Análisis de sistemas-mundo: una introducción*. 2a. edición, México, Siglo XXI Editores.
- Wallerstein, I. (1979): *El moderno sistema mundial*, Tomo I, México, Siglo XXI Editores
- Zibechi, R. (2012): *Brasil potencia. Entre la integración regional y un nuevo imperialismo*, Bogotá, D.C. – Colombia, Ediciones desde abajo.

OTRAS FUENTES

Páginas web de Periódicos

BBC (2003): “Lula promete ayuda para pagar ‘dívida histórica’ com a África” Disponible en: http://www.bbc.com/portuguese/noticias/story/2003/11/031103_lulaas.shtml [Consulta: 4 de julio 2017]

Brasil de Fato (2014): Campanha Nacional Não ao Prosavana. Brasil de Fato. Uma visão popular do Brasil e do Mundo. Disponible en: <https://www.brasildefato.com.br/node/28730/>. [Consulta: 2 de agosto 2017] [trad. al castellano propia]

El Mundo (2016): *Dilma Rousseff, una presidenta sin cintura*. Disponible en: <http://www.elmundo.es/internacional/2016/04/18/571374df468aeb671f8b4613.html> [Consulta: 29 de junio 2017]

Folha de São Paulo-Spektor, M. (2014): *Diplomacia de transição*, São Paulo, Brasil. Disponible en: <http://www1.folha.uol.com.br/colunas/matiasspektor/2014/10/1540019-diplomacia-da-transicao.shtml> [Consulta: 10 de septiembre 2017]. [trad. al castellano propia]

GRAIN (2008): *¡Se adueñan de la tierra! El proceso de acaparamiento agrario por seguridad alimentaria y de negocios en 2008*. Disponible en: <https://www.grain.org/article/entries/142-se-aduenan-de-la-tierra-el-proceso-de>

[acaparamiento-agrario-por-seguridad-alimentaria-y-de-negocios-en-2008](#)

[Consulta: 16 de mayo 2017]

La Nación-El Mundo (2009): *Cómo Lula posicionó a Brasil en el mundo*. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1177221-como-lula-posiciono-a-brasil-en-el-mundo>

[Consulta: 16 de junio 2017]

La Nación-El Mundo (2012): *La personalidad de Dilma, fuente inagotable de humor*. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1486661-la-personalidad-de-dilma-fuente-inagotable-de-humor> [Consulta: 29 de junio 2017]

La Tercera – Mundo (2010): *Lula pasó un año y tres meses de su gobierno en viajes al exterior*. Disponible en: <http://www.latercera.com/noticia/lula-paso-un-ano-y-tres-meses-de-su-gobierno-en-viajes-al-exterior/> [Consulta: 16 de junio 2017]

Noticel-El mundo (2017): *Se inicia en África la presidenta de Brasil*. Disponible en: <http://www.noticel.com/noticia/111639/se-inicia-en-africa-la-presidenta-de-brasil.html> [Consulta: 5 de julio 2017]

UOL Noticias. (2006): *Lula pede para que os laços com a África sejam aprofundados*. Disponible en: <https://noticias.uol.com.br/ultnot/afp/2006/11/30/ult34u169184.htm> [Consulta: 4 de julio 2017]

Bonilla, L. (2012): *Brasil Promete Pagar 'Dívida de Solidariedade' com a África*. Disponible en: <http://veja.abril.com.br/economia/brasil-promete-pagar-divida-de-solidariedade-com-a-africa/> [Consulta: 4 de julio 2017] [trad. al castellano propia]

Páginas web de Instituciones y Organizaciones Oficiales

ABC-Direção, (2017): Disponible en: <http://www.abc.gov.br/SobreAbc/Direcao/CGPD>
[Consulta: 20 de mayo 2017]

ABC-Histórico, (2017): Disponible en: <http://www.abc.gov.br/SobreAbc/Historico>
[Consulta: 20 de mayo 2017]

ABC-Proyectos (2017): Disponible en: <http://www.abc.gov.br/Projetos/CooperacaoRecebida/ProjetoseAtividades>
[Consulta: 20 mayo 2017]

- ADECRU (2016): *Campanha Não Ao Prosavana. Denuncia As Irregularidades Do Processo De Diálogo Sobre O Prosavana.* Disponible en: <http://www.adecru.org.mz/index.php/pt/artigos/52-campanha-nao-ao-prosavana-denuncia-as-irregularidades-do-processo-de-dialogo-sobre-o-prosavana>. [Consulta: 4 de septiembre 2017]
- ADECRU, (2014): *Lançada campanha NÃO AO PROSAVANA em Moçambique.* Disponible en: <https://adecru.wordpress.com/2014/06/02/lancada-campanha-nao-ao-prosavana-em-mocambique/> [Consulta: 2 de agosto 2017] [trad. al castellano propia]
- AGCID Chile-Cooperación chilena para el desarrollo, Ministerio de Relaciones exteriores. *Qué es la cooperación.* Disponible en: <https://www.agci.cl/index.php/que-es-la-cooperacion> [Consulta: 18 de abril 2017]
- Biblioteca de la Presidencia, (2003): *Discurso de toma de posesión de Luiz Inácio Lula da Silva - 1º mandato.* Disponible en: <http://www.biblioteca.presidencia.gov.br/presidencia/ex-presidentes/luiz-inacio-lula-da-silva/discursos/discursos-de-posse/discurso-de-posse-1o-mandato/view> [Consulta: 29 de junio 2017]
- CAMPO (2017): *Proceder.* Disponible en: <http://www.campo.com.br/proceder/> [Consulta: 10 de julio 2017]
- Constitución Mz (2004): *Constitución de la República de Mozambique, versión del 2004.* Disponible en: <http://www.ilo.org/dyn/natlex/docs/ELECTRONIC/74635/76952/F733051639/MOZ74635.pdf>. [Consulta: 27 de julio 2017]
- Declaración de Nyéléni (2007): *Declaración de Nyéléni, Foro para la Soberanía Alimentaria.* Disponible en: <https://nyeleni.org/spip.php?article291> [Consulta: 5 de septiembre 2017]
- Farmlandgrab (2013): *Prosavana continua a criar agitação entre Governo e sociedade civil.* Disponible en: <https://www.farmlandgrab.org/post/view/22645> [Consulta: 2 de agosto 2017]. [trad. al castellano propia]
- Farmlandgrab (2016): *Farmlandgrab, Comunicado conjunto e questionamentos da sociedade civil de Moçambique, Brasil e Japão sobre o ProSAVANA com relação aos documentos do governo recentemente vazados.* Disponible en:

- <https://www.farmlandgrab.org/post/view/26458-comunicado-conjunto-e-questionamentos-da-sociedade-civil-de-mocambique-brasil-e-japao-sobre-o-prosavana-com-relacao-aos-documentos-do-governo-recentemente-vazados#sdendnote4sym>. [Consulta: 21 de agosto 2017]
- Farmlandgrab Ofensiva (2014): *Governos de Moçambique, Brasil e Japão Lançam última Ofensiva contra Resistência das OSC e Movimentos Sociais ao ProSavana*. Disponible en: <https://www.farmlandgrab.org/23401>. [Consulta: 2 de agosto 2017] [trad. al castellano propia]
- La Vía Campesina, (2017): *Qué es la soberanía alimentaria*. Disponible en: <https://viacampesina.org/es/index.php/temas-principales-mainmenu-27/soberanalimentary-comercio-mainmenu-38/314-que-es-la-soberania-alimentaria>. [Consulta: 5 de mayo 2017].
- MIL-Declaración (2017): *MIL – Movimento Internacional Lusófono: Declaração de Princípios e Objectivos*. Disponible en: <https://movimentolusofono.wordpress.com/declaracao-de-principios-e-objectivos/> [Consulta: 31 de agosto 2017]. [trad. al castellano propia]
- MIL-Metas (2011): MIL – Movimento Internacional Lusófono eleger Conselho Consultivo a anuncia metas, en blog.opovo.com.br. Disponible en: <http://blog.opovo.com.br/portugalsempassaporte/mil-movimento-internacional-lusifono-eleger-conselho-consultivo-a-anuncia-metas/> [Consulta: 31 de agosto 2017] [trad. al castellano propia]
- Política Externa (1967): Primer discurso de Costa e Silva 15/04/1967 – Documentos de Política Externa, 1967 [trad. al castellano propia]
- ProSAVANA Mz, (2013): *Face Oculta do ProSAVANA*. UNAC y ORAM. ProSAVANA Mozambique. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=jUKmyKf5E0k>. [Consulta: 2 de agosto 2017]
- ProSavana Oficial (2017): *O que é o ProSavana*, Página Oficial ProSavana. Disponible en: <http://www.prosavana.gov.mz/o-que-e-o-prosavana/?lang=pt-pt> [Consulta: 12 de julio 2017]
- ProSavana PD Oficial (2017): *ProSAVANA-PD*. Disponible en: <http://www.prosavana.gov.mz/prosavana-pd/?lang=pt-pt> [Consulta: 12 de julio 2017]

ProSavana PEM Oficial (2017): *ProSAVANA-PEM*. Disponible en: <http://www.prosavana.gov.mz/prosavana-pem-2/> [Consulta: 12 de julio 2017]

ProSavana PI – Laboratorio (2015): *Laboratório de Solos e Plantas (ProSAVANA-PI)*, Página Web Oficial del ProSAVANA, sección Archivos de Noticias. Disponible en <http://www.prosavana.gov.mz/laboratorio-de-solos-e-plantas-prosavana-pi/> [Consulta: 21 de julio 2017]

ProSavana PI Oficial (2017): *ProSAVANA-PI*. Disponible en: <http://www.prosavana.gov.mz/prosavana-pi-2/> [Consulta: 12 de julio 2017]

ProSavana Program (2017): *Página Oficial del ProSAVANA – About the program*. Disponible en: <http://www.prosavana.gov.mz/what-is-prosavana/> [Consulta: 11 de julio 2017] [trad. al castellano propia]

Qué es Revolución Verde, (2017): Disponible en: <http://agroespacio.blogspot.com.es/2011/02/que-es-la-revolucion-verde.html> [Consulta: 31 de agosto 2017]

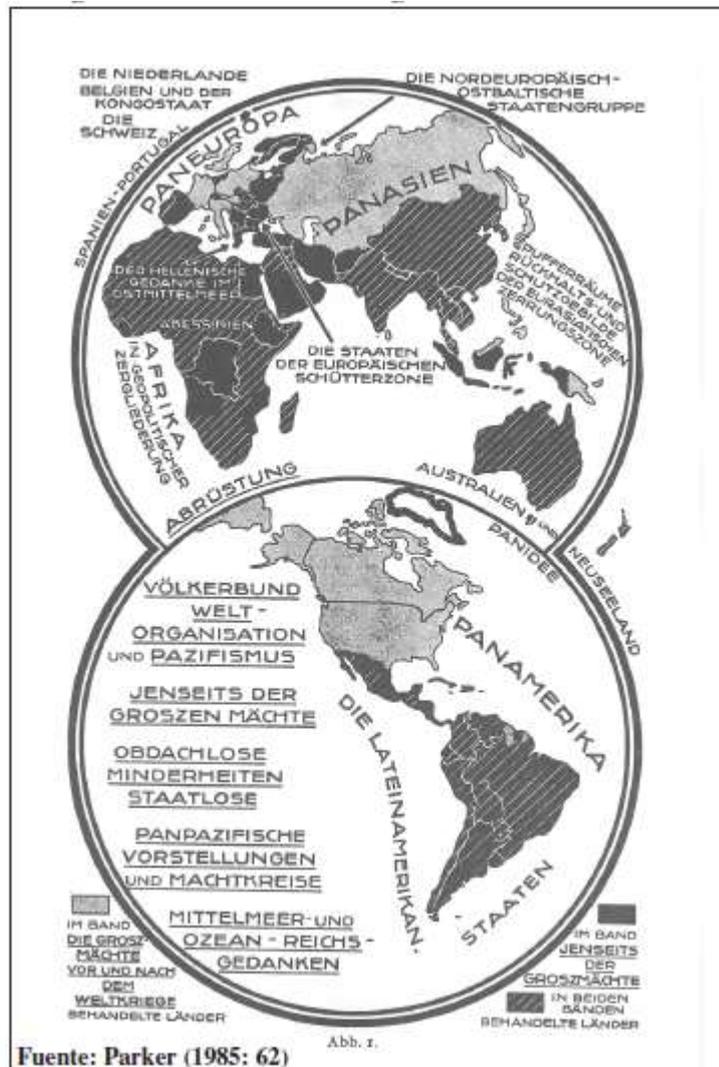
UNAC (2013): *Povos De Moçambique, Brasil e Japão discutem em Maputo Formas De Resistência, Detenção E Reflexão Do Prosavana*. Disponible en: <http://www.unac.org.mz/index.php/7-blog/56-povos-de-mocambique-brasil-e-japao-discutem-em-maputo-formas-de-resistencia-detencao-e-reflexao-do-prosavana> [Consulta: 28 de agosto 2017] [trad. al castellano propia]

UNDP-Mozambique (2017): *About Mozambique–Introduction*. Disponible en <http://www.mz.undp.org/content/mozambique/en/home/countryinfo/> [Consulta: 10 de julio 2017] [trad. al castellano propia]

ANEXOS

ANEXO 1

El Mundo según Haushofer 1931

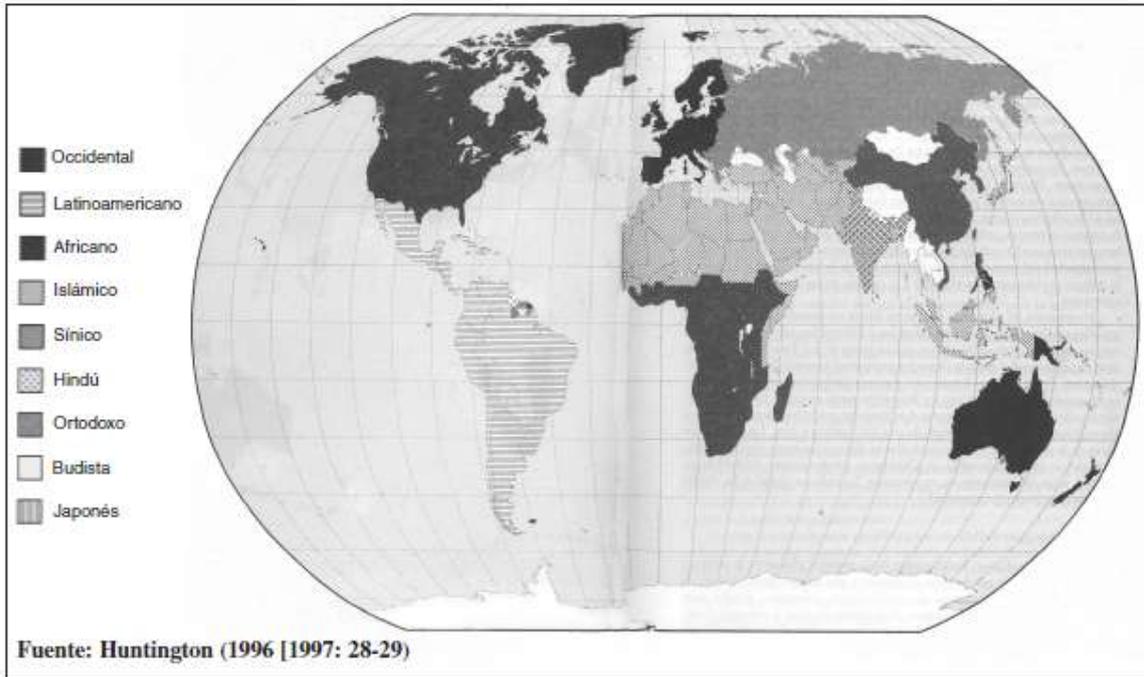


Fuente: Parker (1985: 62)

Fuente: Cairo Carou, H. (2009). pp. 32

ANEXO 2

El mundo según Huntington (1996)



Fuente: Cairo Carou, H. (2009). p. 37

ANEXO 3

“Efecto bumerán”

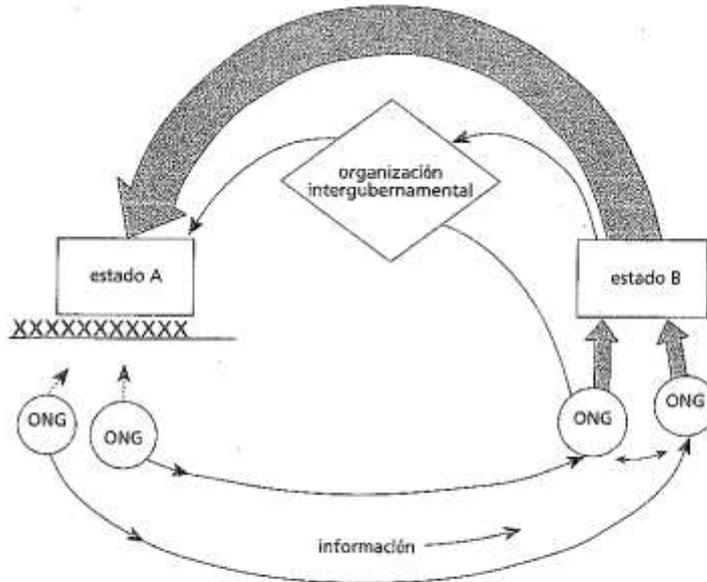


Figura 1. Modelo de bumerang. El estado A bloquea las organizaciones que se encuentran dentro de él; éstas activan la red, cuyos miembros ejercen presión sobre sus respectivos estados y (si viene al caso) acuden a una tercera organización, que a su vez ejerce presión sobre el estado A.

Fuente: Keck, M. y Sikkink (1998). p.13.

ANEXO 4

Carta aberta para deter e reflectir de forma urgente o Programa ProSavana

Carta aberta para deter e reflectir de forma urgente o Programa ProSavana²⁸

CARTA ABERTA DAS ORGANIZAÇÕES E MOVIMENTOS SOCIAIS MOÇAMBICANAS
DIRIGIDA AOS PRESIDENTES DE MOÇAMBIQUE, BRASIL E PRIMEIRO-MINISTRO DO
JAPÃO /MAIO DE 2013

Sua Excelência Senhor Presidente da República
de Moçambique, Armando Guebuza
Sua Excelência Senhora Presidente da República
Federativa do Brasil, Dilma Rousseff
Sua Excelência Senhor Primeiro-Ministro do Japão, Shinzo Abe

Excelências;

O Governo da República de Moçambique, em parceria com os Governos da República Federativa do Brasil e do Japão, lançou, oficialmente, em Abril de 2011, o Programa ProSavana. O referido programa resulta de uma parceria trilateral dos três governos com o objectivo de, supostamente, promover o desenvolvimento da agricultura nas savanas tropicais do Corredor de Nacala, no Norte de Moçambique.

A estratégia de entrada e implementação do ProSavana assenta-se e fundamenta-se na necessidade, justificadamente, prioritária de combate à pobreza e no imperativo nacional e humano de promoção do desenvolvimento económico, social e cultural do nosso País. Aliás, estes têm sido os principais argumentos usados pelo Governo de Moçambique para justificar a sua opção pela política de atracção de Investimento Directo Estrangeiros (IDE) e consequente implantação de grandes investimentos de mineração, hidrocarbonetos, plantações de monoculturas florestais e agronegócios destinados a produção de commodities.

Nós, camponeses e camponesas, famílias das comunidades do Corredor de Nacala, organizações religiosas e da sociedade civil moçambicanas, reconhecendo a importância e urgência do combate à miséria e da promoção do desenvolvimento soberano e sustentado, julgamos oportuno e crucial expressar as nossas preocupações e propostas em relação ao Programa ProSavana.

O Programa ProSavana já está a ser implementado através da componente "Quick Impact Projects" sem nunca ter sido realizado, discutido pu-

blicamente e aprovado o Estudo de Avaliação de Impacto Ambiental, uma das principais e imprescindíveis exigências da legislação moçambicana para a implementação de projectos desta dimensão, normalmente classificados como de Categoria A.

A amplitude e grandeza do Programa ProSavana contrastam com o incumprimento da lei e total ausência de um debate público profundo, amplo, transparente e democrático impedindo-nos, (camponeses e camponesas, famílias e a população), desta forma, de exercer o nosso direito constitucional de acesso à informação, consulta, participação e consentimento informado sobre um assunto de grande relevância social, económica e ambiental com efeitos directos nas nossas vidas.

No entanto, desde Setembro de 2012 temos vindo a realizar um amplo debate e encontros alargados com diversos sectores da sociedade moçambicana. De acordo com os últimos documentos que tivemos acesso, o Programa ProSavana constitui uma mega parceria entre os Governos de Moçambique, Brasil e Japão que irá ocupar uma área estimada em 14,5 milhões de hectares de terra, em 19 distritos das Províncias de Niassa, Nampula e Zambézia, alegadamente, destinada para o desenvolvimento da agricultura em grande escala nas savanas tropicais, localizadas ao longo do Corredor de Desenvolvimento de Nacala.

Depois de vários debates ao nível das comunidades dos Distritos abrangidos por este programa, com autoridades governamentais moçambicanas, representações diplomáticas do Brasil e Japão e suas respectivas agências de cooperação internacional (Agência Brasileira de Cooperação-ABC e Agência de Cooperação Internacional do Japão-JICA), constatamos haver muitas discrepâncias e contradição nas insuficientes informações e documentos disponíveis, indícios e evidências que confirmam a existência de vícios de concepção do programa; irregularidades no suposto processo de consulta e participação pública; sérias e iminentes ameaças de usurpação de terras dos camponeses e remoção forçada das comunidades das áreas que ocupam actualmente.

Senhor Presidente de Moçambique, Senhora Presidente do Brasil e Senhor Primeiro-Ministro do Japão, a cooperação internacional deve alicerçar-se com base nos interesses e aspirações dos povos para construção de um mundo mais justo e solidário. Entretanto, o Programa ProSavana não obedece esses princípios e os seus executores não se propõem, muito menos, se mostram disponíveis a discutir, de forma aberta, as questões de fundo associadas ao desenvolvimento da agricultura no nosso País.

Senhor Presidente Armando Guebuza gostaríamos de lembrar que sua excelência, juntamente com milhões de moçambicanos e moçambicanas,

sacrificou grande parte da sua juventude, lutando para libertar o povo e a terra da opressão colonial. Desde esses tempos difíceis, camponeses e camponesas, com os pés firmes na terra, se encarregaram de produzir comida para a nação moçambicana, erguendo o País dos escombros da guerra para a edificação de uma sociedade independente, justa e solidária, onde todos pudessem sentir-se filhos desta terra libertada.

Senhor Presidente Guebuza, mais de 80% da população moçambicana tem na agricultura familiar o seu meio de vivência, respondendo pela produção de mais de 90% da alimentação do País. O ProSavana constitui um instrumento para criação de condições óptimas para entrada no País de corporações transnacionais, as quais irão, inevitavelmente, alienar a autonomia das famílias camponesas e desestruturar os sistemas de produção camponesa, podendo provocar o surgimento de famílias sem terra e aumento da insegurança alimentar, ou seja, a perda das maiores conquistas da nossa Independência Nacional.

Senhora Presidente Dilma Rousseff, a solidariedade entre os povos moçambicano e brasileiro vem desde os difíceis tempos de luta de libertação nacional, passando pela reconstrução nacional durante e após os 16 anos de guerra que Moçambique atravessou. Mais do que ninguém, a Senhora Presidente Dilma sofreu a opressão e foi vítima da ditadura militar no Brasil e conhece o custo da liberdade. Actualmente, dois terços dos alimentos consumidos no Brasil são produzidos por camponeses e camponesas e não pelas corporações que o Governo Brasileiro está a exportar para Moçambique através do ProSavana.

Senhora Presidente Dilma Rousseff, como se justifica que o Governo Brasileiro não dê prioridade ao Programa de Aquisição de Alimentos de Moçambique, o qual nós camponeses e camponesas apoiamos e incentivamos? Paradoxalmente, todos os meios financeiros, materiais e humanos, a vários níveis, são alocados para o desenvolvimento do agronegócio promovido pelo ProSavana. Como se justifica que a cooperação internacional entre o Brasil, Moçambique e Japão que devia promover a solidariedade entre os povos converta-se num instrumento de facilitação de transacções comerciais obscuras e promova a usurpação de terras comunitárias que de forma secular usamos para a produção de comida para a nação moçambicana e não só?

Senhor Primeiro-Ministro Shinzo Abe, o Japão, através da JICA, durante décadas contribuiu para o desenvolvimento da agricultura e outros sectores no nosso País. Repudiamos a actual política de cooperação do Governo Japonês com Moçambique no sector agrário. Mais do que o investimento em mega infra-estrutura no Corredor de Nacala para possibi-

litar o escoamento de commodities agrícolas, através do Porto de Nacala, bem como o apoio financeiro e humano ao ProSavana, entendemos que a aposta japonesa deve concentrar-se na agricultura camponesa, a única capaz de produzir alimentos adequados em quantidades necessárias para a população moçambicana, assim como promover um desenvolvimento sustentado e inclusivo.

Digníssimos representantes dos povos de Moçambique, Brasil e Japão, vivemos uma fase da história marcada pela crescente demanda e expansão de grandes grupos financeiros e corporativos transnacionais pela apropriação e controlo de bens naturais em nível global, transformando-os em mercadoria e assumindo-os como uma oportunidade de negócios.

Excelências, diante dos factos apresentados, nós, camponeses e camponesas de Moçambique, famílias das comunidades rurais do Corredor de Nacala, organizações religiosas e da sociedade civil, denunciámos e repudiamos com urgência:

- A manipulação de informações e intimidação das comunidades e organizações da sociedade civil que se opõem ao ProSavana, apresentando alternativas sustentáveis para o sector agrário;
- Os iminentes processos de usurpação de terras das comunidades locais por corporações brasileiras, japonesas e nacionais; bem assim de outras nações.
- O ProSavana fundamenta-se no aumento da produção e produtividade baseada em monoculturas de exportação (milho, soja, mandioca, algodão, cana de açúcar, etc), que pretende integrar camponeses e camponesas nesse processo produtivo exclusivamente controlado por grandes corporações transnacionais e instituições financeiras multilaterais, destruindo os sistemas de produção da agricultura familiar;
- A importação das contradições internas do modelo de desenvolvimento da agricultura brasileira para Moçambique.

Diante das denúncias atrás apresentadas, nós camponeses e camponesas de Moçambique, famílias das comunidades rurais do Corredor de Nacala, organizações religiosas e da sociedade civil solicitamos e exigimos uma intervenção urgente de V.Excias Senhor Presidente de Moçambique, Senhora Presidente do Brasil e Senhor Primeiro-Ministro do Japão, na qualidade de mandatários legítimos dos vossos povos, com o objectivo de travar de forma urgente a lógica de intervenção do Programa Prosavana que trará impactos negativos irreversíveis para as famílias camponesas tais como:

- O surgimento de famílias e Comunidades Sem Terra em Moçambique, como resultado dos processos de expropriações de terras e consequentes reassentamentos;
- Frequentes convulsões sociais e conflitos sócio-ambientais nas comunidades ao longo do Corredor de Nacala, e não só;
- Agravamento e aprofundamento da miséria nas famílias das comunidades rurais e redução de alternativas de sobrevivência e existência;
- Destruição dos sistemas de produção das famílias camponesas e consequentemente a insegurança alimentar;
- Aumento da corrupção e de conflitos de interesse;
- Poluição dos ecossistemas, solos e recursos hídricos como resultado do uso excessivo e descontrolado de pesticidas, fertilizantes químicos e agrotóxicos;
- Desequilíbrio ecológico como resultado de desmatamento de extensas áreas florestais para dar lugar aos mega projectos de agronegócio.

Assim, nós camponeses e camponesas, famílias das comunidades do Corredor de Nacala, organizações religiosas e da sociedade civil nacionais signatárias desta Carta Aberta manifestamos, publicamente, a nossa indignação e repúdio contra a forma como o Programa ProSavana tem sido concebido e tende a ser implementado nas nossas terras e comunidades do nosso País.

Defendemos o desenvolvimento da agricultura baseado em sistemas de produção e não em produtos, ou seja, a não destruição da lógica produtiva familiar que para além de questões económicas incorpora sobretudo a lógica de ocupação de espaços geográficos, a dimensão social e antropológica, que tem se revelado muito sustentável ao longo da história da humanidade.

Os movimentos sociais e organizações signatárias desta Carta Aberta dirigem-se à V.Excias Senhor Presidente Armando Guebuza, Senhora Presidente Dilma Rousseff e Senhor Primeiro-Ministro Shinzo Abe, na vossa qualidade de chefes de Governo e de Estado e legítimos representantes dos povos de Moçambique, Brasil e Japão para requerer:

- Que mandem tomar todas as medidas necessárias para suspensão imediata de todas as acções e projectos em curso nas savanas tropicais do Corredor do Desenvolvimento de Nacala no âmbito da implementação do Programa ProSavana;
- Que o Governo de Moçambique mande instaurar um mecanismo inclusivo e democrático de construção de um diálogo oficial amplo com todos os sectores da sociedade moçambicana, particularmente campo-

- neses e camponesas, povos do meio rural, comunidades do Corredor, organizações religiosas e da sociedade civil com o objectivo de definir as suas reais necessidades, aspirações e prioridades da matriz e agenda de desenvolvimento soberano;
- Que todos os recursos humanos, materiais e financeiros alocados ao Programa Prosavana sejam realocados na definição e implementação de um Plano Nacional de Apoio a Agricultura Familiar sustentável (sistema familiar), defendido há mais de duas décadas pelas famílias camponesas de toda a República de Moçambique, com o objectivo de apoiar e garantir a soberania alimentar de mais de 16 milhões de moçambicanos que têm na agricultura o seu principal meio de vida;
 - Que o Governo moçambicano priorize a soberania alimentar, agricultura de conservação e agroecológica como as únicas soluções sustentáveis para a redução da fome e promoção da alimentação adequada;
 - Que o Governo moçambicano adopte políticas para o sector agrário centradas no apoio à agricultura camponesa, cujas prioridades assentam-se no acesso ao crédito rural, serviços de extensão agrária, sistemas de irrigação, valorização das sementes nativas e resistentes às mudanças climáticas, infra-estruturas rurais ligadas a criação de capacidade produtiva e políticas de apoio e incentivo à comercialização rural;

Finalmente e em função do enunciado acima, nós camponeses e camponesas moçambicanas, famílias das comunidades rurais do Corredor de Nacala, organizações religiosas e da sociedade civil exigimos uma cooperação entre os Países assente nos interesses e aspirações genuínas dos povos; uma cooperação que sirva para a promoção de uma sociedade mais justa e solidária. Sonhamos com um Moçambique viável e melhor, onde todos os moçambicanos e moçambicanas possam sentir-se filhos desta terra, unidos e engajados na construção de um Estado cuja soberania emana e reside no Povo.

Maputo, aos 28 de Maio de 2013

ORGANIZAÇÕES/MOVIMENTOS SOCIAIS MOÇAMBICANAS SIGNATÁRIAS:

1. Acção Académica para o Desenvolvimento das Comunidades Rurais (ADECUR)
2. Associação de Apoio e Assistência Jurídica as Comunidades (AAAJC) -Tete
3. Associação Nacional de Extensão Rural (AENA)
4. Associação de Cooperação para o Desenvolvimento (ACOORD)

5. AKILIZETHO-Nampula
6. Caritas Diocesana de Lichinga-Niassa
7. Conselho Cristão de Moçambique (CCM)- Niassa
8. ESTAMOS – Organização Comunitária
9. FACILIDADE-Nampula
10. Justiça Ambiental/Friends of The Earth Mozambique
11. Fórum Mulher
12. Fórum das Organizações Não Governamentais do Niassa (FONAGNI)
13. Fórum Terra-Nampula
14. Fórum das Organizações Não Governamentais de Gaza (FONG)
15. Kulima
16. Liga Moçambicana de Direitos Humanos-LDH
17. Livaningo
18. Organização para Desenvolvimento Sustentável (OLIPA-ODES)
19. Organização Rural de Ajuda Mútua (ORAM)-Delegação de Nampula
20. Organização Rural de Ajuda Mútua (ORAM)- Delegação de Lichinga-Niassa
21. Plataforma Provincial da Sociedade Civil de Nampula
22. Rede de Organizações para o Ambiente e Desenvolvimento Sustentável (ROADS) Niassa
23. União Nacional de Camponeses-UNA

ORGANIZAÇÕES/MOVIMENTOS SOCIAIS INTERNACIONAIS SUBSCRITORAS:

1. Alter Trade Japan Inc.- Japan
2. Amigos da Terra Brasil
3. Articulação Nacional de Agroecologia (ANA) -Brasil
4. Associação Brasileira de ONGs (Abong)
5. Association for the Taxation of Financial Transactions for the Aid of Citizens (ATTAC) - Japan
6. Africa Japan Forum (AJF) -Japan
7. Alternative People's Linkage in Asia (APLA) -Japan
8. Association of Support for People in West Africa (SUPA) -Japan
9. Central Única dos Trabalhadores (CUT) -Brasil
10. Comissão Pastoral da Terra (CPT) -Brasil
11. Comissão Pastoral da Terra (MT) -Brasil
12. Confederação Nacional de Trabalhadores de Agricultura (CONTAG) -Brasil
13. FASE - Solidariedade e Educação -Brasil
14. Federação dos Trabalhadores da Agricultura Familiar (FETRAF) - Brasil
15. Federação dos Estudantes de Agronomia do Brasil (FEAB)

16. Fórum Mato-grossense de Meio Ambiente e Desenvolvimento (FORMAD) -Brasil
17. Fórum de Direitos Humanos e da Terra do Mato Grosso (FDHT-MT) -Brasil
18. Fórum Brasileiro de Soberania e Segurança alimentar e Nutricional (FBSSAN) -Brasil
19. Fórum Mudanças Climáticas e Justiça Social do Brasil
20. Fórum de Lutas de Cáceres - MT-Brasil
21. GRAIN International
22. Grupo Pesquisador em Educação Ambiental, Comunicação e Arte (GPEA/UFMT) -Brasil
23. Grupo raízes -Brasil
24. Instituto Políticas Alternativas para o Cone Sul (PACS) -Brasil
25. Instituto Brasileiro de Análises Sociais e Económicas (Ibase) - Brasil
26. Instituto Caracol (iC) -Brasil
27. Instituto de Estudos Socioeconómicos do Brasil (Inesc)
28. Japan International Volunteer Center (JVC) -Japan
29. Justiça Global-Brasil
30. La Via Campesina- Região África 1
31. Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra-Brasil
32. Movimento Mundial pelas Florestas Tropicais (WRM) -Uruguai
33. Movimento de Mulheres Camponesas (MMC) – Brasil
34. Movimentos dos Pequenos Agricultores (MPA) -Brasil
35. Mozambique Kaihatsu wo Kangaeru Shiminno Kai - Japan
36. Network for Rural-Urban Cooperation -Japan
37. No-Pesticides Action Network in Tokyo(NPANT - Japan
38. ODA Reform Network (ODA-Net) - Japan
39. Rede Brasileira Pela Integração dos Povos (REBRIP)
40. Rede Axé Dudu-Brasil
41. Rede Mato-Grossense de Educação Ambiental (REMTEA) -Brasil
42. Sociedade fé e vida-Brasil
43. Vida Brasil

Mais 72 subscrições individuais nacionais e internacionais

Fuente: Aguiar, D. y Pacheco, E. (2016). pp.42-49

ANEXO 5

Plan de Cooperação entre a Sociedade Civil brasileira e moçambicana

COOPERAÇÃO ENTRE A SOCIEDADE CIVIL BRASILEIRA E MOÇAMBICANA

A sociedade civil moçambicana ciente das vantagens resultantes do processo de cooperação com outras nações do além-fronteiras sentiu a necessidade de estabelecer um processo de cooperação com vista a denunciar actos maléficos perpetuados pelo capitalismo assim como, para maximizar as suas pautas de luta contra as ideias do capitalismo desenfreado.

Portanto, a existência de uma história comum que caracterizou as duas sociedades, ligado a luta pela independência contra o colonialismo português, adicionado ao uso da língua comum, contribuiu na atração, articulação e por sua vez no processo de cooperação entre os povos de Brasil e de Moçambique.

Todavia, a entrada massiva das empresas, projectos e programas de desenvolvimento de origem brasileira no território Moçambicano, elevou maior abertura e maior envolvimento da sociedade civil brasileira e Moçambicana no processo cooperação.

Contudo, as acções protagonizadas pela empresa Vale do Rio Doce durante o processo de instalação em Moçambique e por sua vez, o processo de exploração de carvão na província de Tete, adicionado aos impactos danosos perpetrado pela mesma às comunidades de Moatize; a participação da empresa Camargo e Correia na futura Barragem de Mpadkua; a implementação do Prosavana em

II Conferencia Triangular dos Povos 2014. Foto: JAI Justiça Ambiental / Amigos da Terra Moçambique



Moçambique, um programa que visa a produção de monoculturas num espaço correspondente a 14.5 milhões de hectares de terra, num espaço habitado por cerca de 4.5 milhões de famílias que usam esta terra para a produção de comida, aproximou mais os dois povos que vem na obrigação de travar os males que estão a ser perpetrados pelas empresas brasileiras em Moçambique.

Portanto, no âmbito da cooperação entre a Sociedade civil de Moçambique e Brasil, a delegação de Moçambique constituída pela UNAC, Justiça Ambiental, Livaningo, ADECRU, Liga dos Direitos Humanos, Forum Mulher, Kulima e AAAJC propõem que a cooperação seja vista a dois níveis:

1. A NÍVEL DAS ORGANIZAÇÕES DA SOCIEDADE CIVIL (POVOS DE BRASIL E MOÇAMBIQUE).

A delegação de Moçambique propõem que, durante o processo de cooperação entre os dois povos, deve haver:

- Maior engajamento e entrega dos dois povos nos programas que visam fortalecer o campesinato moçambicano, tais como o PAA-África, programa de produção, conservação, melhoramento de sementes nativas e na elaboração de propostas de políticas viradas ao apoio do campesinato;
- Engajamento da sociedade civil brasileira na vigilância e monitoria de todas as políticas, programas e projectos de cooperação propostos e materializados pelos governos de Moçambique e Brasil;
- Maior pressão dos dois povos ao governo de Moçambique e Brasil para que não sejam importados programas e projectos que põem em causa a soberania dos povos, particularmente no que diz respeito a segurança na posse de terra dos camponeses, sustentabilidade do meio ambiente e exploração racional dos recursos naturais de Moçambique;
- Cooperar para salvaguardar que o modelo de agronegócio que está a ser importado para Moçambique não contribua para o surgimento de povos sem terra;
- Trabalhar conjuntamente de forma a consolidar a soberania alimentar, combatendo de várias formas a actividade de produção de monoculturas viradas para a exportação;
- Combater o programa prosavana até as últimas consequências;
- Criar condições para a importação de boas práticas de produção alimentar baseadas na agroecologia de modo a garantir a Segurança alimentar e nutricional ao povo moçambicano;
- Pressionar as multinacionais e empresas brasileiras com maior destaque para a Vale, Embrapa e a Agência Brasileira de Cooperação (ABC) para que não possam desestabilizar o tecido sociocultural e económico das comunidades moçambicanas.
- Promover a participação das mulheres rurais nos projectos e programas de desenvolvimento direccionados para o sector de agricultura;
- Promover o empoderamento das mulheres a nível das comunidades dos dois povos;
- Participação na elaboração de políticas, programas e projectos que visam mitigar os efeitos das mudanças climáticas nas comunidades, a nível de Brasil e Moçambique;
- Criar condições para que haja formação e troca de experiência entre as duas comunidades ligados a agroecologia e outras áreas de grande importância, tendo em conta a necessidade de cada povo;

2. A NÍVEL DA COOPERAÇÃO ENTRE OS DOIS ESTADOS (GOVERNO BRASILEIRO E MOÇAMBICANO)

- Exige-se que a cooperação entre os dois governos possa pautar por incentivo de políticas viradas para o sector agrário centralizado no apoio à agricultura camponesa, cujas prioridades assentam-se no acesso ao crédito rural, serviços de extensão agrária, sistemas de irrigação, valorização das sementes nativas e resistentes às mudanças climáticas, infra-estruturas rurais ligadas a criação de capacidade produtiva e políticas de apoio à comercialização rural;
- Que o governo do Brasil apoie políticas e que pautar igualmente pela preservação de recursos florestais e faunísticos, e não pela remoção da vegetação natural de extensas áreas para conversão em campos agrícolas de produção de monoculturas ou commodities;
- Que o governo brasileiro paralise todas as actividades que estão a ser efectuadas no âmbito do ProSavana especialmente na região do Corredor de Nacala;
- Que o governo do Brasil e de Moçambique averigüe e impulsione a construção de um diálogo inclusivo e participativo e desencadeie consultas públicas e comunitárias para certificar os anseios das famílias ao longo do Corredor de Nacala.
- Que o governo brasileiro e moçambicano cooperem com iniciativas que vão de acordo com as reais necessidades da maior parte da população moçambicana que por sinal encontram-se nas zonas rurais;
- Que o corredor logístico de Nacala que está ser construída pela Vale, não se especialize apenas na exportação de carvão, mas sim no escoamento da produção dos camponeses e que permite a mobilidade de bens e pessoas residentes ao longo do corredor;
- Que todo e qualquer programa e projecto de desenvolvimento assinado dentro da cooperação entre os dois governos deve garantir o envolvimento da sociedade civil moçambicana e brasileira;
- Que todo e qualquer projecto de cooperação deve conter a responsabilidade social;
- A cooperação deve garantir e respeitar o tecido socio cultural de cada país;
- Que os projecto e programas assinados no âmbito de cooperação entre os dois governos a serem implementados em Moçambique, deve ser aceite pelas comunidades moçambicanas;
- Que os dois governos apoiem as iniciativas ligadas a formação, treinamento e troca de experiências promovido pela Sociedade Civil de Brasil e de Moçambique;
- Os dois governos devem promover políticas e programas que visam promover a soberania alimentar para garantir a segurança alimentar;
- Que os dois governos participem no processo de organização dos camponeses;
- Garantir que alguns dos projectos e programas virados para o sector da agricultura, sejam geridos pela sociedade civil;
- Desencorajar o uso de mão-de-obra campesina para promover o agronegócio;
- Que os dois governos reconheçam e legitime o processo de cooperação existente entre a sociedade civil brasileira e moçambicana.

Fuente: Aguiar, D. y Pacheco, E. (2016) pp.35-37